

UNIVERSIDAD DE MADRID
FACULTAD DE DERECHO



TESIS DOCTORAL

La delincuencia infantil y juvenil

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

César Martínez Solano

Madrid, 2015

Rd. 63.796



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5322942421

317

UNIVERSIDAD CENTRAL DE MADRID

FACULTAD DE DERECHO



LA DELINCUENCIA INFANTIL Y JUVENIL



REPOSICION
DE LA COPIA

Tesis doctoral presentada por:

D. César Martínez Solano.

Directores Doctor Juan del Rosal.

Catedráticos de Derecho Penal de la Universidad
Central de Madrid.

Madrid - Mayo 1.962.

A mis padres:

Que con su esfuerzo y sacrificio han hecho posible este trabajo.

A mis hermanos:

Siempre colaboradores en mis estudios.

A mis maestros:

Mi gratitud eterna.

**AL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
DE PUERTO RICO:**

Como reconocimiento a su labor.

A mis condiscípulos y amigos.

Basado en la escasa estadística y en mis observaciones de índole puramente particular, me atrevo a decir que la delincuencia de Menores y Jóvenes ofrece a las Naciones de todo el mundo, un problema de urgente solución; así lo podemos ver desde múltiples ángulos de apreciación individual y colectivo. Por consiguiente, sigue siendo para el sociólogo, para el penalista, para el pedagogo, para el psiquiatra, etc., motivo de inquietud intelectual la discutible y atrayente personalidad del Menor Delincuente. Así se estudia la educación del niño, las causas o motivos determinantes del hecho delictuoso, consideración de la penalidad aplicable al caso mismo, la constitución anímica del menor, etc. etc., de todo ésto encontramos en el campo de la investigación, sin quedar aún determinados estos rasgos individuales en los Menores y Jóvenes que delinquen.

Se acentúa aún más la preocupación mundial cuando se conoce el aumento de la criminalidad de los menores: cotidianamente vemos que los delitos cometidos por niños alcanzan mayores cifras; así vemos la cuestión que nos ocupa, con una importancia vital en lo que concierne al campo especulativo de varias ciencias y, principalmente, a la ciencia de Derecho.

Conocemos muchos aspectos de las violaciones a la Ley Penal, por parte de los menores y analizadas científicamente su extraña personalidad, corresponde a los versados - en el conocimiento jurídico, procurar una legislación especial adecuada y preventiva para que estos hechos no tengan repetición, para que el niño delincuente no reincida y para que los demás no se inclinen a las mismas transgresiones. - Motivo por el que desde épocas remotas, se mostraba la preocupación de los juristas por dar o dotar a los menores de - una legislación especial que los protegiera, en caso de haber caído en él. Hecho que encontramos desde el Derecho Romano, el dar un régimen distinto y exclusivo para los impubescentes y ya en el caso del siglo pasado, notamos magníficas realizaciones en los Estados Unidos de Norteamérica. Concretamente la importancia de la Criminalidad Juvenil. No es menor la preocupación si miramos los hechos delictuosos, enmarcados dentro de la ley penal. Según los principios fundamentales del Derecho Penal, debemos considerar en sí - al niño que ha delinquido y atender el tratamiento repressivo que debe tener, hecho que debe apartarse un tanto de las penas impuestas por el Código, correspondiente y observado a la luz de una legislación especial, ya que es imposible -

estimar hoy día en el mismo campo y con la misma gravedad - los delitos ejecutados por los adultos y los delitos ejecutados por los menores que nos ocupan.

En cuanto al orden Social,- La delincuencia de los jóvenes y menores adquiere gran interés, teniendo en cuenta que las causas sociales son los incentivos poderosos en su comisión. - Esto ameritará un estudio especial para fijar hasta y como influye en la comisión de los delitos; haciendo aquí presente deseo de pedir una legislación más caritativa y humana, que tienda a producir la readaptación del menor, buscando - conformar en él un ciudadano conveniente a la Sociedad en que vive, la que espera sea un elemento positivo en la realización de los ideales comunes.

En el ambiente científico,- El problema que ventile ha merecido la atención desde hace muchos años, por su trascendente importancia; de aquí los maravillosos adelantos de la Medicina - en la rama de la pediatría y psiquiatría, y, por otra parte en la Pedagogía, la que ha seguido muy de cerca las conveniencias e inconveniencias de los actuales sistemas educativos para poder hacer frente al momento actual que mucho - ha ayudado a resolver este problema, lo mismo en México que

en España y en general en todas partes del mundo, pero falta más por hacer aún, en favor del escolar que, deja ver - sus tendencia a la delincuencia; justo es reconocer que en casi todos los países ha habido heroicas instituciones que atraídas en su afán de educar al niño delincuente, han elaborado métodos científicos con relación a este casi incomprensible personaje: Dichas instituciones han tenido notable éxito tanto en América como en Europa.

Administrativamente es importante el caso que nos ocupa: Examinando unilateralmente el problema, podríamos decir que aquí radica en gran parte el éxito o el fracaso de la labor que por doquier se realiza en pro de la Niños Delincuente: es en ese orden administrativo, en donde primeramente debemos encontrar el apoyo fundamental para reprimir esta clase de delincuencia y poner in actu la solución más eficaz para evitarla; cabe a los gobernantes de un país la mayor responsabilidad en lo que concierne a la delincuencia de los adultos, ejercitar una justicia depurada y sin distinciones de clases y razas; pero es de preocupación incalculable esa responsabilidad cuando se ha descuidado la justicia y dirección de los menores: cuando existe la adifera actitud de los gobernantes en este problema, viene consiguientemente el aumento considerable de reos, condenados o -

prófugos, personas en las que vemos ahí un escape de energías que bien utilizadas beneficiarían a nuestras patrias.

Natural es que si no se preocupan por evitar la delincuencia Juvenil, aumentará necesariamente la de los mayores: Por esto las cárceles se multiplicarán y a ellas irán gran número de individuos cuyo sostenimiento causa notables erogaciones del tesoro nacional y, lo que es peor en esas prisiones muere día a día la esperanza de rehabilitar los que poco antes menores, eran motivo propicio para moldearlos.

Pero esta responsabilidad no se ha dejado del todo a las autoridades, sino que prestan a esta campaña su apoyo moral y económico La Iniciativa Privada, esfuerzos que unidos tratan de eliminar la que es una preocupación Nacional y Mundial, así vemos como instituciones religiosas tienen como meta de su vida llevar a su seno niños abandonados para dar una educación suficiente y, haciendo de estos seres injustamente despreciados, verdaderos valores internacionales, y como si fuera poco, en mi país la primera dama del Estado, hondamente preocupada por este problema, está coordinando las fuerzas activas Estatales y Privadas para resolver este problema que aqueja a nuestra Patria, para ha

cer de estos pequeños y jóvenes delinquentes valores útiles.

Pasamos a analizar los puntos de vista enunciados.

C A P I T U L O I . - - - - -

Análisis desde el punto de vista Penal e Cientifi
co.

Antecedentes Históricos.— Desde la Legislación -
Romana, empezó a dis-
tinguirse el grado de imputabilidad de los menores delin-
cuentes, con relación al delincuente adulto. Y es que en -
este período de la vida humana, después de la infancia y de
la adolescencia, salta la madurez mental y moral, como fal-
ta la madurez física, por esta razón el niño y el adolescen-
te han de ser tratados, desde el punto de vista Penal, de -
modo muy diverso al hombre adulto. Tan fué así que en el -
derecho Romano, en las XII Tablas de Pastoreo Abusivo o de
hurto nocturno de mieses, que se castigaban con pena capi-
tal, los impúberes sufrieron una "Castigatio" por vía de -
policeía y se hayaban obligados al resarcimiento del daño. -
En caso de hurto manifiesto, se les aplicaba la "Ververa-
tio" a modo de amonestación y es posible que se les aplica-

ra también por otros delitos (1).

Poco después se fueron distinguiendo tres categorías de menores: Infantes, Impúberes y Menores. La Infancia, en el Derecho Justiniano, llegaba hasta los siete años, en esta época el niño era completamente irresponsable y aunque fuera autor de homicidios no se le castigaba, pues se le equiparaba al furiosus, ya que según la Ley Cornelia: "quum alterum innocentia consilii tuetur, alterum fati infelicitas excusat" (2).

Los impúberes.— Hasta diez años y medio los varones, y hasta nueve y medio las mujeres, seguían la condición de los infantes por considerarse que el impúber estaba "Proximus Infantia" más de estas edades a la pubertad catorce años para los varones y doce para las mujeres, para declarar irresponsabilidad era preciso probar la ausencia del discernimiento, teniéndose en cuenta aquella máxima "Malitia Suplet aetatem", y se dejaba al arbitrio del juez su apreciación, cuando se declaraba la existencia del discernimiento en el menor se le imponía una pena, aunque muy atenuada (3).

Sin embargo, en algunos delitos, como en el de injurias, se equiparaba la condición del impúber a la del fu-

riosus (4). Desde los catorce años a los dieciocho y desde esta edad a los veinticinco se le reputaba menores, y se les penaba con menor rigor que a los adultos.

Después, los Viejos Códigos Penales, demasiado metafísicos, excesivamente partidarios del principio retribucionista, no hacen una distinción substancial entre el delincuente menor y el adulto, sino simplemente una distinción de grado en la responsabilidad y de acuerdo con ella, sería el tanto de pena que les correspondía (5). Estas legislaciones viejas, establecieron practicar un régimen de separación carcelaria por razón de la edad; creando con este propósito los Reformatorios o Correccionales para los jóvenes delincuentes, pero estas Instituciones se distinguieron poco o nada de las prisiones comunes para adultos delincuentes (6), lo que no solamente dejaba de alcanzar su finalidad por ineficaz, sino que aunque parezca redundante, demasiado positiva y eficaz para hacer del delincuente joven un criminal de profesión (7).

Sistema más humano, pero en las postrimerías del siglo XIX surgió gran inquietud entre los penalistas por la suerte del menor delincuente, además de los perjuicios sociales que el notable aumento de la criminalidad traía a la

misma, ya que a mayor adelanto de la civilización venía aparejado el alarmante número de Delinquentes Jóvenes.

Fué entonces cuando se abogó decididamente por - desterrar y eliminar en forma definitiva, primera esas instituciones que más eran lugares de perversa promiscuidad - que los corrompía en forma escandalosa, y después de separar al menor delincuente, abolir ese cruel tratamiento que se les daba. Además se buscó impedir la aplicación de medidas represivas y punitivas que estaban en vigencia para rehabilitar al menor; porque era del conocimiento general que no había Instituciones de corrección, pues las que se conocían más que llenar su finalidad, fueron antros de corrupción; de ella salía el menor con un odio pronunciado contra la Sociedad y con una profunda sed de venganza, por el inhumano trato que había recibido (8).

Estos efectos negativos de las Instituciones encargadas de cuidar de los menores es la que hace porque los penalistas, sociólogos, etc., busquen afanosamente sistemas modernos adecuados al tratamiento de la juventud culpable y universalmente aceptados en lo substancial. Así es como nacieron los Principios de individualización y especialización; juez especial, procedimiento especial, medios especiales de

corrección en vez de penas (9).

En cuanto se refiere al proceso judicial especial, lo que se persigue es librar al menor de todo contacto con actos procesados, jóvenes o adultos, de no dar lugar a que en él germine la criminal vanidad de representar el papel de protagonista de un drama ante un público que le contempla, de liberarle en suma de la perniciosa influencia que sobre él ejercen el aparato judicial y el triste espectáculo del juicio oral y público (10) a este respecto hay diversas opiniones:

Este punto ha sido muy discutido, algunos se inclinan por la restricción de la publicidad, invocándose en su defensa el tono intimidativo que debe revestir el espectáculo de la audiencia, pero sobre todo se ha invocado la garantía de los Derechos Individuales del acusado, puesta en peligro por estos procedimientos secretos o casi secretos. Al respecto opinaba el ilustre Profesor R. Garçon, ya fallecido, empleando estos argumentos manifestaba su temor de que el Tribunal de niños pudiera a publicidad limitada pasar a otros tribunales esto me asusta, decía, la justicia con publicidad restringida tiene el aspecto de una justicia entre compadres (11).

Conceptos que en su mayoría, los autores no acep-

tan diciendo: que el tratamiento de los menores delincuentes es puramente tutelar y protector, que, respecto de éstos, no caben sino medidas enteramente educadoras, que la pena de sentido retributivo se haya hoy por completo prescrita para los niños y adolescentes. ¿Cómo es posible poner en peligro los Derechos Individuales de los menores, cuando se trata solamente de adaptar respecto de ellos, medidas benéficas y paternales? (12).

Aunque este punto lo trataremos más ampliamente cuando hablemos de la Actuación de los tribunales de Menores, por ahora sólo diremos:

Que aún en aquellos tribunales más hondamente inspirados en el espíritu tutelar, aún queda un pálido recuerdo del tribunal represivo en este acto de la comparecencia del menor ante el tribunal ¿por qué no suprimir este vestigio de la jurisdicción represiva? (13).

El que comparezca el menor no tiene más finalidad para los jueces, que conocerle más íntimamente posible, aunque para lograr este conocimiento, no es necesaria la audiencia. El juez o los jueces pueden conocer y estudiar al niño visitándolo, en la casa de detención, o de familia, en el centro de observación y así se haya en su propia familia, puede perfectamente el juez llamarlo, a su despacho cuantas veces le estime pertinentes (14). Las visitas, las conver-

saciones sostenidas con el menor "tété a tete, a solas sin testigos, o ante pocas personas, sobre todo cuando estas entrevistas son frecuentes y complementadas con los informes escritos y orales de los investigadores, del psiquiatra y del psicólogo, con las manifestaciones de los padres, maestros y demás personas que en concepto de testigos o en otro cualquiera puedan aportar noticias de interés sobre la personalidad y ambiente del menor dan al juez una visión clarísima del caso en cuestión y le dan elementos sebrados del juicio, para que este juez decida el tratamiento que crea necesario deba aplicar (15).

Ahora, haciendo mía la docta opinión del Lic. y Dr. Eugenio Cuello Calón, pregunte con todos estos datos e informes que en manos del juez está poder recopilarlos, ¿en dónde está la necesidad de que el menor comparezca ante el tribunal? Si el deseo, es lo que justifica que el menor comparezca al tribunal y lo conoce mejor a través de las formas enunciadas y propuestas, luego la comparecencia exigida por la ley parece del todo inútil.

La audiencia únicamente debe subsistir con el misme tone solemne y severo de los tribunales comunes, debe exigirse por aquellas personas que son causas remotas o pró

ximas, causas morales o materiales, directos o indirectos, como serán los padres, o tutores o extraños culpables de la criminalidad del menor siempre y cuando sean estos adultos. Serían estas causas: Abandono de familia, contribución a la delincuencia del menor, ejemplos corruptores, Diversos, etc. En estos casos creo se debería sostenerse la audiencia en las jurisdicciones juveniles. Esto en mi concepto constituye mi ideal, respecto a la audiencia pública (16).

Existe desde luego el sistema seguido generalmente y es el de que una vez realizadas las investigaciones necesarias para la persona del menor, su examen físico y mental y los referentes al ambiente en que se desarrolla su vida, teniendo ya el juez todos estos datos que le servirán de orientación para poder elegir el tratamiento que ordenará sea aplicado, a continuación, tiene lugar la comparecencia del menor ante el tribunal.

Ante el menor el juez ha de tomar una actitud paternal y afectuosa a no ser que las circunstancias le obliguen a ser severo y rígido, sin que vaya su interrogatorio dirigido a obtener la confesión de parte del menor y menos aún a lanzar preguntas capciosas que en vez de encontrar -

respuesta franca imposibiliten respuestas sencillas y familiares del menor, ya que como hemos dicho el juez tiene como misión, ganarse la confianza y a hacerle perder el recelo y el temor que el menor lleva a una comparecencia ante los jueces. Por lo tanto la audiencia debe desarrollarse en un ambiente de amistad y cordialidad (17).

Seguendo una opinión que al caso nos da un juez americano: Stable; "He observado siempre que cuando yo estaba sentado sobre el estrado, detrás de un alto pupitre como los del tribunal de la Ciudad, mis palabras producían muy escaso efecto sobre el muchacho sentado en el banquillo de los acusados; pero si yo estaba bastante cerca de él para colocar mi mano sobre su cabeza o sobre su espalda o pasarle el brazo alrededor de su cintura, en la mayoría de los casos, yo llegaba a ganar su confianza" (18). Y con él múltiples autores y penalistas que aceptan su opinión.

Antecedentes históricos en la legislación Mexicana.

En el Código de 1.871 conforme con los postulados de la Escuela Clásica que los inspiró estableció como bases para definir la responsabilidad de los menores, la edad y el discernimiento, declarando al menor de 9 años con presun

ción inatacable, exento de responsabilidad; el comprendido entre los 9 y los 14 años en situación dudosa que aclararía el dictamen médico o pericial, y al de 14 a 18 años con discernimiento ante la ley son presunción plena. Este criterio se abandonó por la ciencia penal actual, a la que no le interesa el grado de inteligencia del menor que delinque, - sino precisa cual sea el tratamiento adecuado para rehabilitarlos moralmente, se completó con un régimen penitenciario progresivo, correccional, en establecimiento adecuado (19).

El Código de Martínez de Castro por la época en - que fué creado, ignore el sistema de tribunales para menores, que durante los últimos treinta años se ha extendido - por todo el mundo.

En 1.908, el Gobierno del Distrito Federal, planteó la reforma relativa a los menores, invocando el ejemplo de los Estados Unidos, y en particular del Estado de New York, que creó "el juez paternal" con la trascendental misión de dedicarse de modo especial al estudio de la infancia y de la juventud de delinquentes:

Apreciar cada caso con sus detalles y circunstancias peculiares; remontarse a los antecedentes, a fin de conocer la causa generadora del delito y proceder aplicando a cada uno lo que en justicia le corresponda, pero siempre

sobre la base de que es preciso evitar con el mayor empeño y con la más resuelta decisión, la entrada a la cárcel, — pues el niño que ingresó una vez en ella, es casi seguro — que alguna otra vez habrá de volver y sufrirá numerosas recaídas, desde el momento que al pisar sus umbrales ha perdido o cree perder la estimación de los demás (trabajos de revisión del Código Penal, Tome II, Pág. 419, año 1.912) (20).

La Escuela Correccional hasta entonces dice el informe: en una cárcel con todos los defectos de que vienen adoleciendo esos establecimientos, desde que la nueva España se independizó de la Metrópoli. La creación del Juez Paternal no encajaba en los cánones del Código de Procedimientos Penales entonces en vigor, se propuso la modificación substancial de las jurisdicciones establecidas así como su funcionamiento. Fueron los Licenciados Miguel S. Macedo y Pimentel, los que determinaron tomar la iniciativa del Gobierno, y calurosamente recomendaron la Nueva Institución, — aunque con la salvedad de que como fruto de una alta cultura, exigía para ser implantada, personal ilustrado, pero sobre todo abnegado en el desempeño de sus labores (21).

Primero.— Se vió la conveniencia de substraer a los menores de la represión penal, y someterlos a la tutela de la Sociedad, sin abandonarlos un momento para dirigir su

marcha por los buenos senderos (trabajo de revisión, Tome - II, pág. 430).

A pesar de los favorable de la creación de los - Juzgados Paternales, no se crearon, pero fué este el primer proyecto serio en la creación posterior de los Tribunales - para menores en México. (22)

El Proyecto del 12, conservó la estructura del Código de 71, propuso medidas para mejorar el viejo ordenamiento, pero sin romper con el Criterio del Discernimiento de la Edad, en cuanto a responsabilidad de los jóvenes. - Respeto de la responsabilidad se incluye la fracción VI - del artículo 34, en los siguientes términos: excluye de responsabilidad: "Ser mayor de 9 años y menor de 14 al cometer el delito, si el acusador no probare que el acusado -- obró con el discernimiento necesario para conocer la ilicitud ilícitud de la infracción" (23).

En cuanto al tratamiento asemeja; a los menores, - a los sordomudos, debiendo fluctuar la pena entre la mitad y los dos tercios de la correspondiente a los adultos. Cumplida la mayor edad del menor, sin haber compurgado la condena, pasa a la prisión común. No aventajó la comisión de 12, ya se siguió el Sistema del Discernimiento y este es un

problema psicológico difícil de determinar, porque en el -- hombre no se presenta claramente en la edad infantil, aunque manca falta del todo; su primer desarrollo se llama llegar al "Uso de Razón" (94); no se sabe si desde el primer -- momento hay verdadero discernimiento, por necesidad sea el niño plenamente responsable de sus actos en el sentido moral, pero en su desarrollo normal es lo que funda en primer lugar lo bueno y lo malo de las acciones humanas. Aún en -- la edad viril el discernimiento admite muchos matices en el mismo individuo, sin que se pueda precisar sus grados de -- perfección; tiene lugar a veces por juicio cabal y consistente y, otras por una especie de intuición, sin darse plenamente cuenta el que así discierne si emite o no un juicio cabal en cuanto faltan al menos en su mente., las palabras -- con que se expresaría con claridad toda la amplitud de su -- pensamiento (17). Por eso se objeta la Teoría del Discerni -- miento, que la presunción establecida por las leyes, de que no existe más allá de un límite superior es absurda, -- ya que lo desmiente la realidad y en muchos casos la experiencia (25).

A mi juicio es casi imposible fijar un límite -- exacto basado en las edades para determinar la responsabi -- lidad plena por las acciones, por el discernimiento. Así di-

es el Doctor Teulouse: "Existe el prejuicio de que todos - los sujetos se desarrollan de una manera sensiblemente igual y con arreglo a un tipo ideal, que pasaría regularmente por las grandes etapas de la vida, adquiriendo en cada una el - cuerpo, la inteligencia y los caracteres morales correspondientes, ha llevado a resoluciones absurdas en la elaboración de las leyes" (26).

Prins, en su libro "Ciencia Penal y Derecho Positivo", al abordar la cuestión del Discernimiento distingue en este dos modalidades diferentes: "Jurídica", que atribuye a la mayor parte de los niños que existen éstos casi sin excepción, desde los primeros años, (para probarlo dice, - que casi todos saben lo que es un ladrón o a que a los ladrones los persigue la policía) y que el Discernimiento que llama "social" (27) y que escapa a todos aquellos menores - cuyos centros de resistencia considerablemente debilitados por el ambiente social en que viven, no les permite distinguir exactamente entre lo que socialmente se entiende por - el bien y el mal. Y concluye diciendo: que toda clasificación de los niños en delinquentes o no delinquentes es ficticia, supuesto que todas esas partes de la noción frágil del discernimiento; todos ellos caben dentro de una denominación única: "La Infancia Abandonada y Desvalida". (28)

El 27 de Noviembre de 1.920, se formuló un proyecto de reformas a la Ley Orgánica de los Tribunales del Fuero Común, y la más importante de ellas fué la de la Creación de un Tribunal Protector del Hogar y de la infancia. Su principal función sería proteger el orden de las familias y los derechos de los menores sus atribuciones eran civiles y penales. Las funciones civiles se encaminaban a la protección de la esposa o de la madre en materia de alimentos, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 73 de la Ley de Relaciones Familiares, y otras de igual importancia (29).

En función Penal el Tribunal conocería los delitos cometidos por los menores de 18 años, pudiendo dictar medidas preventivas en contra de los mismos. El Tribunal se integraría por tres jueces. El proyecto era bueno pero no rompía con el sistema establecido para los adultos, en cuanto la intervención del Ministerio Público, formal prisión, etc. sólo quedó en proyecto (30).

En 1.921.- Con motivo de la celebración del primer Congreso del Niño, se trató de proteger a la infancia por medio de Patronatos y tribunales Infantiles. En el segundo Congreso en 1.922, se presentaron trabajos concretos sobre Tribunales para Menores, el principal de ellos el del

Licenciado Antonio Ramos P. (31)

En el año de 1.924, gobernando el General Calles__ se fundó la 1ª Junta Federal de Protección a la Infancia. - El 19 de agosto de 1.926 el Señor General Francisco Serrano, Gobernador del Distrito Federal expidió un reglamento para__ los infractores menores de edad en el Distrito Federal. Las atribuciones del tribunal que creó ese Reglamento, fueron - las siguientes: (32)

- I.- La Calificación de los menores de 16 años que in--fringían los reglamentos gubernativos.
- II.- Estudiar las solicitudes de los menores de edad - sentenciados por los Tribunales del Orden Común, - que deseen obtener la reclusión o conmutación de - penas.
- III.- Estudiar los casos de menores delincuentes del or--den Común que sean absueltos por los Tribunales, - por estimar que obran con discernimiento.
- IV.- Conocer los casos de Vagancia y Mendicidad de meno--res de 18 años.
- V.- Auxiliar a los tribunales, del Orden Común en los__ procesos contra los menores.
- VI.- Conocer la solicitud de padres o tutores de los ma--s de menores inderregibles.

Se inserta la lista de atribuciones que creó el Reglamento Serrano, porque aunque creados administrativamente, con jurisdicción sólo sobre faltas y sobre un campo reducido de acción, hizo posible la creación del Primer Tribunal para Menores en México, que el 9 de Junio de 1.928, adquirió fuerza de ley, (33) que se intituló sobre Previsión Social de la Delincuencia Infantil en el Distrito Federal.

(33) Su primer artículo decía: En el Distrito Federal los menores de 15 años no contraen responsabilidad criminal por las infracciones de las Leyes Penales que cometan.... por lo tanto no podrán ser perseguidos criminalmente ni sometidos a proceso ante las autoridades judiciales; pero por el sólo hecho de infringir dichas Leyes Penales ó Reglamentos o Circulares y demás disposiciones gubernativas de observancia general, quedan directamente bajo la protección del Estado, que previos la observancia y estudios necesarios, podrá dictar las medidas conducentes a encauzar su educación y alejarlos de la delincuencia, etc. etc. (34)

Los Autores del Código de 1.929 declararon al menor Socialmente responsable, con el fin de poderlo sujetar a un tratamiento educativo, a cargo del criminal para menores, conservando la tendencia del Código de 928 que creó la Institución y las leyes procesales concedieron a los Jueces Menores, la libertad en el procedimiento, sujetándose a las normas constitucionales en cuanto a la detención, Formal -

Prisión, intervención del Ministerio Público, Libertad Cau
cional, etc., para evitar que las detenciones violaran --
Nuestra Constitución, por eso se dijo que la reclusión Me--
nor no puede durar más tiempo que el que señala la ley --
cuando el delito es cometido por mayores de 21 años.

El Derecho Penal Moderno dice: "que las disposi--
ciones legales al aplicarse a los Menores pierden su senti--
do represivo y se convierten en medidas educativas, inte--
lectual, moral y físicamente. Los Tribunales para Menores
deben contar con una casa de conservación, mientras se tra--
mita su caso, estudiado su caso se aplicará el tratamiento
adecuado.... cuando el menor no está pervertido, ni moral--
mente abandonado, ni en peligro de serlo, entonces bastará
confiarlo a su familia y sujetarlo a la Libertad Vigilada,
mediante caución adecuada, artículo 182, en caso de que es--
ta familia sea incapaz de educarla se confiará a otra fami--
lia honrada o internarlo en una escuela, en un estableci--
miento de educación o en un taller privado, art. 183. (35)

En cambio si el menor comete un delito y revele--
persistente tendencia a estos actos o a una perversión me--
ral, su educación será en un establecimiento correccional
artículo 184 o en una colonia Agrícola, según los casos, --
artículos 185 y 186. (36)

Además la comisión está convencida que sólo con los siguientes postulados podrá lucharse contra la Delincuencia Juvenil:

- I.- Tribunales especiales para Menores Delincuentes.
- II.- Procedimientos esencialmente tutelares y no represivos.
- III.- Sanciones adecuadas, que deberán aplicarse por un personal competente, especializado y mediante la observación y el estudio científico de la personalidad de cada menor.
- IV.- Establecimientos especializados, organizados debidamente para conseguir el fin educativo, el correctivo y el curativo (37).

Por otra parte el Licenciado Ceniceros sostuvo la necesidad de que la Suprema Corte de Justicia de la Nación, debía armonizar los preceptos de las Garantías Individuales, con las nuevas tendencias penales en cuanto a menores para no tener que dictar el imprescindible auto de formal prisión a las 72 horas, conceder libertad caucional, intervenir el Ministerio Público en ejercicio de la acción Penal con todas sus consecuencias (38). A lo que responde la Ejecutoria de la Corte, dice el Licenciado Macherre: Esta Sala estima que la Delincuencia Infantil, de 30 de Marzo de -

1.928 no establece una acción directa del Estado, de la autoridad, sino que en razón del alto interés social de preparar las generaciones futuras, el Estado hace una incursión, ejerce una intervención en la familia, se constituye hasta quienes hoy habían sido considerados como los únicos titulares del Derecho sobre los menores y encarga a un órgano social la misión que dentro de la organización familiar secular no pudieron desempeñar los primeros o sea los padres -- (39).

Entonces la Institución Tribunal de Menores no tiene un carácter Autoritario; es decir, que el estado no obra como Autoridad, sino como Institución meramente Social, sustituyendo a los particulares encargados por la naturaleza, por la ley y por la tradición jurídica de la civilización occidental de desarrollar la acción educativa y correccional de los menores (40). Estas tendencias quedan consagradas en nuestro Código de Procedimientos Penales para el Distrito y Territorios Federales, artículos 389 al 407, capítulo íntegro que fué abrogado por Decreto de 22 de Abril de 1.941. Ley Orgánica y normas de Procedimiento de los Tribunales Menores y sus instituciones auxiliares en el Distrito y Territorios Federales (41).

ANTECEDENTES HISTORICO-LEGALES DEL TRATAMIENTO

DE LOS MENORES DE ESPAÑA.

Por regla general la dureza del sistema Penal General se refleja, como en toda España, vivamente en la represión de la Criminalidad de los Menores y si de vez en cuando alguna Disposición, Ley u ordenanza, mitiga la suerte de estos delinquentes, a la postre se vuelve al régimen de severidad extrema, que no desaparece del todo sino bien entrada la pasada centuria.

En la legislación anterior a las Partidas, no existe doctrina orgánica sobre la situación legal del niño y del joven delincuente, aunque en los Fueros Municipales se encuentra un precepto relativo a ellos, abundando más preceptos relativos al orden familiar, corrección paternal, cosa explicable, pues el Estado, se preocupaba más por las luchas contra los musulmanes, prefiriendo dar facultades plenas a los padres, aunque muchos usasen medidas inhumanas. Así dice el Fuero de Calatayud por Alfonso I el Batallador, en el año de 1.511: "Et si pater filium suum mataverit, et pro peccatis inde morierit, non sit homicidio pariato.

Otras veces parece más humanizado este derecho en el Fuero de Plasencia (lib. VII) que permite a los padres, cuando fueren de tener excesos por parte del muchacho tener le preso "Hasta que sea manse o reciba sanidad".

En el Fuero de Llanes no se impone Pena al padre que cause heridas a su hijo, aún cuando muriese; tampoco al maestro cuando hiere o matare al discípulo por razón de aprender o de corregir. En el Fuero de Navarra "Lib. IV, título II y VI, se exime de Pena al maestro que hiere al escolar, causando involuntariamente la muerte. El Fuero de Burgo (lit. CXXLV), limitó racionalmente el derecho de Corrección dando al hijo maltratado por su padre, la facultad de querellarse ante el juez.

De interés es el Fuero de San Miguel de Escalada (dado por Alfonso XII en 1.155), en el que se señala el cambio de dientes como el principio del período de imputabilidad, siendo hasta entonces el niño inimputable: "Infans usque vero dentes mutaverit non pectet calumnian" (42).

En los Fueros Municipales falta una doctrina orgánica respecto de la responsabilidad de los menores, pero en las Partidas, ya hay una regulación sistemática de éstos. - Así dicen las Partidas: que la edad de irresponsabilidad -

penal llegaba hasta los 14 años (hablando de los delitos sexuales), para los restantes delitos el límite de la imputabilidad era de diez años y medio, siendo en las Cortes de Madrid de 1.563 cuando se pidió al monarca fueran herrados en el hombro con una L los ladrones o encubridores de menores de 20 años y mayores de 17, pero se rechazó la idea. El 13 de Febrero de 1.734 se dió una pragmática de Felipe V - que, aunque se tenían leyes atenuadas se aplicaban normas - crueles para los menores (43).

Llegado el reino de Carlos III viene la mejor etapa para la infancia abandonada y a las medidas inhumanas suceden normas tutelares y educativas de orientación completamente moderna. Así la persecución contra gitanos y vagabundos que durante el reinado de Carlos I se caracterizó por su despiadada severidad, en cambio, bajo Carlos III se atemían de modo diferente. A los menores de 16 años se les exceptúa de pena y se les colocarán en Hospicios o casa de enseñanza, cuidando de ellos las Juntas o Diputaciones de Caridad que el Consejo establecerá por Parroquias (44).

Antes de estas fechas se dispuso que cuando estas hordas de vagabundos fueran de 17 a 36 años fueren destinados al servicio de las armas y con relación a los menores de 17 años "que las Justicias amenacen a los padres para -

que recejan a sus hijos e hijas vagabundos y les proporcionen una educación adecuada. En esas circunstancias muestra el legislador conciencia de su elevado espíritu tutelar que al Estado incumbe, ya que toma medidas de protección cuando el vicio o la inmoralidad de los padres sean causa del abandono moral y material de esos hijos, en tal situación el Estado se constituye en Paternal Tutor.

Hubo además otra disposición consecuencia de la anterior y por ella se decía: que los muchachos de corta edad que fueran aprehendidos por vagos se remitirán a los Hospicios o casas de misericordia del partido o de la Capital de Provincia, para que se les instruya en las buenas costumbres y les hagan aprender oficios y manufacturas, dándoles ocupación y trabajo, proporcionado a sus fuerzas o que se les aplique el que ya supieran. Además una vez cumplido el internamiento, en los Hospicios, las Juntas de los pueblos, cuidarán de que no se volviese a la vida holgazana y vagabunda.

La Minoría Penal en el siglo XIX.

Durante todo el siglo XIX y parte del presente, el régimen jurídico de los menores delinquentes, tuvo como

base principal la división de la minería en tres grandes -
períodos: Uno de completa Irresponsabilidad, que alcanzaba
hasta los siete años, ocho en el Perú, Rumanía, El Salvador;
nueve en España, Italia; diez años en Alemania, Austria, --
etc.

Después venía el segundo período, de Responsabili-
dad Dudosa, en el que era preciso examinar el grado de dis-
cernimiento del menor en el momento de cometer el delito, -
siendo penado atenuadamente, cuando se demostraba la concu-
rrencia de aquel y declarado responsable si carecía de dis-
cernimiento. Aquí había discrepancia de legislaciones, --
pues mientras unas como la Española según el Código de 1870,
Dinamarca, Rumanía, etc., terminaba a los 15; en Portugal e
Italia terminaba a los 14. En otros llegaba hasta los 16 -
como Hungría y varios cantones suizos; 17 en Alemania, etc.
etc.

El tercer período era de Responsabilidad atenuada,
también aquí había variantes en los Códigos Penales, pues -
en unos como España, Dinamarca, etc. llegaba hasta los 18,-
en otros como Hungría, Portugal, Rumanía a los 20; en Ita-
lia 21. En esta época como se dijo antes es la que podía -
llamarse de transición entre el Derecho Penal puramente re-
presivo, duro y bárbaro, que se aplicó a los menores hasta

finos del siglo 18, y el Derecho Moderno inspirado en un - sentido tutelar y Reformador. En cambio en la Legislación Penal por decreto de 30 de Junio de 1.931 y el artículo 8º, 2º del Código Penal reformado de 1.932, constituyen la legislación aplicable a los menores delincuentes. Los menores de 16 años que delinican cometen delitos o faltas, en las localidades en donde esté constituido un Tribunal Tutelar de Menores, con la sola excepción de los filiados del ejército o en la marina de guerra, o en bajo la exclusiva competencia de aquellos Tribunales que no puedan imponer penas, sino tan sólo a las medidas autorizadas por su ley, que son exclusivamente de carácter educativo y reformador.

En cuanto a los que delinquen en localidades en donde aquellos no existan aún, el juez instructor competente, según dispone el artículo 8º, 2º del Código Penal, aplicará la Ley de Tribunales Tutelares del 3 de Febrero de 1.929, ajustándose en lo posible al procedimiento ordenado en la misma. Por lo tanto Provincias Españolas en donde no funcionan como se deseaba estas instituciones, los jueces de Instrucción, aplicarán la citada Ley Penal. La aplicarán no solamente en el sentido de prescindir de las reglas personales que integran el procedimiento Penal Común, sino también aplicando las medidas reformadoras que esa ley autoriza.

Resulta pues, que en España actualmente todos los menores de 16 años han salido de la órbita del Derecho Penal. Cualesquiera que fuere la infracción por ellos cometida, por grande que sea su gravedad, por peligrosa que el delincuente parezca y en cualquier lugar que delinque el menor no puede ser objeto de penas, sino solamente de medidas protectoras y educativas. Incluimos también aquí a los menores de 16 años que se entreguen a la prostitución o a la vida licenciosa, los vagabundos por igual caen bajo la órbita de estos Tribunales (artículo 9º, 1º b).

La Reciente Ley de Vagos y Maleantes ha colocado a la disposición de estos Tribunales a los individuos de ambos sexos, menores de 18 años declarados en estado peligroso conforme a dicha ley, artículo 1º, párrafo 2º de la Ley de Vagos y Maleantes, todos estos sujetos no podrán ser objeto de medidas represivas, sino sujetos tan sólo a las medidas cuya imposición autoriza la Ley de Tribunales de Menores (47).

El Problema desde el Punto de Vista Social.

Protección al niño.— Con suma facilidad podemos considerar las consecuencias sociales que podemos lograr con una decidida depura-

ción de los menores que manifiestan tendencias al mal; y -
tampoco es difícil comprender los múltiples perjuicios que_
recibe la Sociedad, sino toma todas las medidas a su alcan-
ce, para remediar dentro de lo posible las tendencias al -
mal que ya han manifestado estos menores, por no haber ex-
tendido la mano protectora con oportunidad y eficacia (1) -
(48).

Los cuidados que requiere el niño para fortalecer_
le y prepararle, para que en el escabroso trayecto y trási_
to de la niñez a la juventud, por donde tendrá forzosamente
que peregrinar, no deje pedazos de su propio ser o quede -
sin hábito para siempre en él, para evitar esto debe cuidar_
se a este ser desde antes de nacer; así se ha comprendido -
en todos los estudios fisiológicos realizados en países de_
todos los continentes. De aquí que debemos poner especial_
atención a la prenatalidad y a los primeros años del menor
(49). Como deducción lógica, una labor desarrollada en es-
te sentido proporcionaría un mejoramiento en la raza y una_
disminución de otro problema el de la mortalidad infantil.

(50)

Las costumbres que rodean en muchos países, cuan-
do la maternidad no es fruto de una unión legítima o que no
se desarrolla en buenas condiciones económicas, inducen sien_
te

pre o casi siempre al ocultamiento de ese estado, cuando es respetable y máxima dignidad a la que puede aspirar una mujer, y lo que es peor, por múltiples problemas sociales y familiares, prefieren cometer otros delitos, tratando de ocultar un delito con otro peor, segando la vida de un infante, y la madre a lo sumo irá a la cárcel por varios años; por otra parte, cuando la madre afronta con valentía los múltiples problemas, su miseria deja en el niño su huella: Defectos físicos y debilidad. Estas son las causas de que el menor no pueda asistir a la escuela, dedicándose a acompañar a temprana edad al padre a su trabajo, las niñas a las labores domésticas (51). Crecidos en ese ambiente los menores iban entrando a la pubertad encadenados en su vida física e infelices en aspiraciones, cuando no estúpidos, pues carecieron de una alimentación adecuada para resistir todas las exigencias de la vida; a esta desgracia venía congénita la mortalidad infantil, o miembros jóvenes de la sociedad plagados de defectos físicos y morales con grandes tendencias a la delincuencia (52).

Este fue el panorama en muchos países del mundo y de él no se pudo liberar América Latina y en particular México. Han comprendido en mi país que esa niñez tarada, será la juventud de constitución física insuficiente, sin --

estre camino para ganarse el sustenteditario, se ve impulsada en razón de la necesidad a fraguar en su mente, el hurto, el robo y el crimen (53).

Ya hemos dicho, que después de tantas luchas en todos los países por dar una legislación juvenil acorde al desenvolvimiento de cada país, para resolver estos problemas de los menores, debemos ir siempre a investigar las causas de esta inadaptación del Delincuente Juvenil aceptando estas disposiciones del Consejo Nacional de Protección Infantil:

- 1.- Asistencia a la mujer que ha concebido.
- 2.- Asistencia a la madre y al recién nacido.
- 3.- Asistencia a la madre soltera desde los puntos de vista material, legal y moral.
- 4.- Asistencia al niño anormal y enfermo.
- 5.- Asistencia al niño en edad pre-escolar, escolar y post-escolar.
- 6.- Asistencia y protección hasta la mayor edad de los niños abandonados o en peligro.
- 7.- Asistencia y protección a los niños infractores de las normas penales.
- 8.- Asistencia a la madre y al niño que trabajan.

(54).

En todas estas funciones, El Consejo de Protección Infantil deberá colaborar con las organizaciones de Ni

giene Materno-infantil, además tiene que velar por el cumplimiento de las disposiciones proteccionistas del menor y en aquellas relaciones con la instrucción, el trabajo y preservación moral y física de los menores, ya que esas disposiciones de este Consejo son de carácter general, y en su aplicación no se tendrán en cuenta las condiciones de Legitimidad, Estado Civil, Diferencias Sociales, raciales o Religiosas (55).

Autoridad Paterna.

Si queremos hablar de ésta, desde el punto de vista histórico-jurídico tendríamos que partir del concepto Romano de esta, desde luego decimos que en la actualidad nos parecería demasiado rígida y hasta caprichosa, ya que el Paterfamilias emitía o daba su Ley para conservar el orden del mundo social familia, en virtud de su autoridad sobrana. Más tarde evolucionó la rigidez de costumbres sociales y se concibió como la unidad social ya no la familia, sino al individuo en sí, considerándose entonces el padre como Protector de los intereses de los menores, con las obligaciones que expresamente se les señala en los distintos Códigos Civiles de todas las naciones (56). Autoridad Paterna no ha sido desconocida y en las costumbres familiares se no

ta la primacía de las órdenes del padre para la corrección y educación de los hijos (57), pero las innovadoras costumbres, por reflejo de una tendencia de imitación a lo que observamos en los Países Bajos (58) y en nuestro caso especial Estados Unidos de Norteamérica y otros de superior cultura (59) el mando del padre se ha visto disminuido y el acatamiento del hijo se ve muy inferior al de otros tiempos (60); lo que redundaba en perjuicio de los menores, quienes desde temprana edad se sienten facultados para el libertinaje (ya que aún no pueden usar perfectamente la libertad) y generalmente se enzanza por el camino de la delincuencia. - (61)

La debilidad en la autoridad del padre se ha considerado en la pedagogía moderna como un grave síntoma para la educación del niño, así, como las costumbres y los ejemplos del hogar, tienen decisiva influencia en la formación del carácter de los niños, el sentir la fuerza de las órdenes paternas y el respeto por todos ellos, obran decisivamente en el ánimo del menor, para guiarle por senderos del bien, evitando las acciones perjudiciales del hijo (62).

No debe ser el padre indiferente a las primeras manifestaciones de rebeldía del hijo para castigarlas con la suavidad debidamente acompañada de la severidad neces-

ria. Al pasar por alto las primeras faltas del menor por - considerarlas manifestaciones precoces de inteligencia o - por considerarse incapaces los padres para corregirlas por un exceso de cariño, esto puede tener las más complicadas - consecuencias en la formación del niño (63). El padre, como hombre, conoce lo conveniente y lo morboso para los infantes y su apreciación de los hechos de su adolescencia, - le indican cual camino debe tomar su hijo para una útil administración posterior de la juventud; la intuición del padre y el estudio que del carácter de su hijo debe hacer, le enseñarán la mejor manera de reprender razonadamente (64).

Es la autoridad paternal el factor principal para la recta formación del niño, pero debemos anotar que ésta - no sólo falta a medias, sino que muchas veces falta en forma definitiva y completa, por el abandono que el padre realiza por causas de uniones ilegítimas o en aquellos en que domina la pobreza, o cuando el padre, jefe de la familia se encuentra dominado por el alcoholismo o tendencias sexuales (65). Fácil es notar la influencia que estas condiciones - de familia tienen en los niños y las madres deben buscar la manera de alimentarlos, vestirlos y proporcionarles educación. A este respecto, España tiene una enorme ventaja ne-

sólo sobre los países Hispano-Americanos sino sobre el resto del mundo, ya que es aquí en donde más unida se encuentra la familia, no permitiendo por ningún motivo que la célula social, la Familia se disuelva (66). Fin al que no sólo le colaboran los mismos ciudadanos particulares sino el mismo Estado español, con toda una serie de disposiciones protectoras de la familia, manteniendo muy lejos el virus, Divorcio, evitando así la corrupción de la familia y de los hijos. La experiencia que nuestras legislaciones nos dan en su admisión del Divorcio, vemos palpablemente que éste es la causa principal de los Estados Antisociales y de los graves problemas que en todos los países en que está admitido ha traído a éstos, pero sin quererse dar cuenta que el manantial de tanta delincuencia está en la misma adelantada legislación civil, admitiendo el "Cáncer Social Divorcio" (67).

Prostitución y Vagancia.— Aunque no hay uniformidad en las legislaciones, todos consideramos que son casi siempre las antesalas a los hechos delictuosos. Mi opinión particular hace consistir la Vagancia: en un estado de abandono moral y decimos, que un menor se encuentra en estado de abandono moral, cuando sus padres o las personas de quien el menor depende los incitan a la ejecución de actos perju-

diciales a su salud, física o moral; cuando se dedica a la mendicidad o a la vagancia, o frecuente trato con gente viciosa o de mal vivir, o vive en casas destinadas al vicio y cuando ejerce algún oficio que lo mantiene permanentemente en la calle o en lugares públicos, o que pone en peligro su salud física o moral. (68)

En cuanto a la menor degenerada en la prostitución no se ha dictado reglamentación alguna y sólo se encuentran disposiciones de policía y sanciones dictadas por la higiene; entonces la menor que se encuentra en este estado debe ser separada de la Sociedad o internada en establecimientos públicos o privados, con el fin de lograr su regeneración. Aunque nuestra Legislación Penal del 2 de Enero de 1.931 dice: que un menor se encuentra en estado de peligro físico o moral cuando las personas padecan de grave enfermedad contagiosa o cuando le brindan de manera habitual malos ejemplos; y también se toma como estado de abandono moral en el menor, cuando éste frecuenta o trata con gente viciosa o ejerce algún oficio que pone en grave peligro su salud física o moral. En virtud de esta disposición creemos que el juez menor está autorizado para separar a la mujer menor dedicada al vicio de la prostitución. (69)

- 1.- Ferrini Sposizione Stórica e dottrinale del Diritto Penale Romano, en Enciclopedia Pessina, vol. I. Milán - 1.905.
- 2.- Ad legem Corneliam de Sicariis, D. Lib. XLVIII, título VII, lex, XII.
- 3.- Cuello Calón, Eugenio. Criminalidad Infantil y Juvenil. Barcelona, 1.934, pág. 84.
- 4.- D. Lib. XLVIII, título I, lex 3.
- 5.- De Minoribus vigintiquinque annis D. Lib. IV, título IV, lex 37.
- 6.- Cuello Calón, Eugenio. Obra citada, pág. 83.
- 7.- " " " " " " 83.
- 8.- Carrancá y Trujillo, Raúl. Derecho Penal Mexicano. México. Tomo II, 1.950, de la página 242 a 246.
- 9.- Carrancá y Trujillo, Raúl. Obra citada. Pág. 242.
- 10.- Ver tesis hoja 4.
- 11.- " " "
- 12.- Buitrago Gallo, Pedro J. Delincuencia Infantil. Bogotá 1.937, pág. 30.
- 13.- Buitrago Gallo, Pedro. Obra citada. Pág. 321.
- 14.- Cuello Calón, Eugenio. Obra citada. Pág. 172.
- 15.- Cuello Calón, Eugenio. " " " 173.

- 16.- Carrancá y Trujillo. Obra cit. Pág. 144.
- 17.- " " " " " "
- 18.- " " " " " 145.
- 19.- " " " " " "
- 20.- Ceniceros, José Angel. La Ley Penal Mexicana, 1.950, Pág. 115.
- 21.- Ceniceros, José Angel. Obra cit. pág. 115.
- 22.- " " " " " 116.
- 23.- Ceniceros, José Angel. " " " 116.
- 24.- Ceniceros, José Angel. " " " 117.
- 25.- Ruiz Funes, Mariano. La Criminalidad de los Menores. México, 1.953. Pág. 203.
- 26.- Lozano Godofredo, E. Régimen Jurídico Social de la - Menor Edad. Buenos Aires, Argentina. Editorial el - Ateneo, 1.944. pág. 65.
- 27.- Cuello Calón, Eugenio. Obra citada. Pág. 84.
- 28.- Ruiz Funes, Mariano. Obra citada, pág. 221.
- 29.- Ruiz Funes, Mariano. " " " 221.
- 30.- Carrancá y Trujillo, Raúl. Obra citada. Pág. 49.
- 31.- Carrancá y Trujillo, Raúl. " " " 49.
- 32.- Ceniceros, José Angel y Garrido, Luis. Ediciones Bo- tas. México 1.950, págs. 83 y 84.
- 33.- Ceniceros, José Angel y Garrido, Luis. Obra citada. Págs. 84 y 85.

- 34.- Ceniceros, José Angel. Obra cit. págs. 84 y 85.
- 35.- Según el artículo 64 de la Ley Orgánica de los Tribu
nales de Menores (Verlo). México, 1.941.
- 36.- Principio Consagrado por la Ley de Menores de México.
- 37.- Comisión Reunida Cuando.
- 38.- Ceniceros, José Angel. Obra cit. 1.950. Pág. 195.
- 39.- Ceniceros, José Angel. " " " " 195.
- 40.- Carrancá y Trujillo, Raúl. Obra cit. Tomo II. México,
1.950, pág. 243 y siguientes.
- 41.- Carrancá y Trujillo, Raúl. Obra cit. pág. 244.
- 42.- Partida VII, título IX, Ley XI.
Citado por Cuello Calón, Eugenio. La Criminalidad In
fantil y Juvenil. Barcelona, 1.934, pág. 92.
- 43.- Don Carlos y D^a Juana en Toledo, año 1.539 y D^e Feli-
pe II en Toledo, por Pragmática del 11 de Septiembre_
de 1.960. Novísima recopilación, libro XII, título -
XVI, Ley II.
- 44.- Pragmática Sanción del 19 de Septiembre de 1.778, no-
vísima recopilación(del 19) Libro XII, título XVI, -
Ley XI.
- 45.- Citado por Cuello Calón. Criminalidad Infantil y Ju-
venil. Pág. 85 y siguientes.
- 46.- Cuello Calón. La Criminalidad Infantil y Juvenil. --
Pág. 85.
- 47.- Ver Ley de Vagos y Maleantes en España.

- 48.- Nelson, Ernesto. Delincuencia Juvenil, primera edición. Bilbao, 1.933, pág. 83.
- 49.- López Rosado, Felipe. Sociología Jurídica. México_ 1.946, pág. 140.
- 50.- López Rosado, Felipe. Obra cit. pág. 143.
- | | | | | | | | |
|------|---|---|---|---|---|---|------|
| 51.- | " | " | " | " | " | " | 145. |
| 52.- | " | " | " | " | " | " | 149. |
| 53.- | " | " | " | " | " | " | 160. |
| 54.- | " | " | " | " | " | " | 162. |
| 55.- | " | " | " | " | " | " | 170. |
| 56.- | " | " | " | " | " | " | 175. |
- 57.- Pérez, Eniz, Carlos. Nuevas Bases del Derecho Criminal. Bogotá. Editorial A.B.C. 1.947. pág. 83.
- 58.- Pérez Eniz, Carlos. Obra citada, pág. 85.

C A P I T U L O I I .

C A U S A S D E L A D E L I N C U E N C I A D E L O S M E N O R E S .

No sería necesario exponer en mi pequeño trabajo_ cuadros estadísticos que nos demuestren el aumento de la - Criminalidad de los Menores, para comprobar la aplicación - de lo que hemos dicho en el principio de la introducción; - casi todos los que directa o indirectamente tocamos este - problema, vemos que la tendencia de los menores al crimen - es cada día más alarmante y dolorosa, lo que ha hecho que - varios criminalistas, con espíritu idealista contribuyan en algo a la realización de una campaña efectiva para controlar esta explosión de tipo criminal que en nuestros países Hispano-Americanos nazcan a muy temprana edad lo que ha pre - vocado que siempre vemos asociadas esas dos palabras: Cri - minalidad y niñez.

¿De dónde surgen estas lacras que tan en desacuer - do se hallan, con las leyes humanas y muchas veces con los más arraigados principios de la propia conservación? Se - pregunta Víctor Melcior Farré ¿Cuáles son las causas que -

llevan a nuestros niños a la delincuencia, afectando grandemente la tranquilidad de nuestros países? ¿Per qué se apartan frecuentemente de las enseñanzas recibidas en sus hogares y en nuestras instituciones docentes? (1)

En los ya lejanos tiempos de Gall precursor de la moderna Antropología quiso encontrar una estrecha correlación entre ciertos signos externos (2) (eminencias o depresiones del cráneo) y ciertas formas de la perversidad, desde entonces los antropólogos se dedicaron al estudio de los caracteres físicos de los delinquentes, hasta llegar a los muy ilustres Criminólogos Ferry y Lombroso, quienes trataron de presentarnos un retrato del criminal; una figura inequívoca del delincente: El llamado Criminal Nato. Era este tipo característico del hombre determinado a delinquir; se tomaron para diferenciarlo, sus rasgos fisonómicos, como la frente pequeña, estrecha y fugitiva; la prominencia de los arcos superciliares y las cejas; el ambidextrismo y la largura de los brazos: cabellos lacios y lanosos, el paladar ojival; la falta de barba, etc., de quien tuviera estas características podría presumirse que era un delincente; pero se ha demostrado en forma eficiente que estos rasgos no pasan de ser síntomas verdaderos de carácter regresivo, pero no de una delincuencia innata (3).

La Herencia Psicológica o Patológica.- Se ha considerado -

como un factor principalísimo en la delincuencia: pero, tampoco se ha llegado a demostrar en forma indubitable que el legado criminal ha de ser causa determinante de la delincuencia (4), no es despreciable la influencia que la herencia psicológica tiene en los móviles de los jóvenes delinquentes, mas, no debemos siempre considerarla como factor infalible en los menores encasados por la comisión de delitos (5). Hay que aceptar según opinan otros, que más fuertes son las Influencias recibidas del Medio Social en el menor, que observamos ante el juez para responder por los hechos criminosos cometidos por este menor. Existen, pues, - dos factores principales, fuera de otros múltiples accidentales que influyen en forma determinante en la delincuencia juvenil: El Factor Endógeno y el Factor Exógeno. (6)

El Factor Endógeno o Interno y el Factor Exógeno o externo.

Preliminares.- Entonces la delincuencia de los menores como la de los adultos, - es el conjunto de causas múltiples y de especie diversa, pero como dijimos en líneas anteriores, unas son de Carácter Personal, que radican en la individualidad misma del menor,

y otras de Carácter Social y se hallan en el ambiente en -
que se desarrolla la vida del niño (7).

De esta duplicidad todos están de acuerdo y sólo -
cuando se opina sobre, cual de los dos sea predominante e -
actúe con más intensidad en la comisión de un delito de me-
nores, es entonces cuando nace el desacuerdo de opiniones.
Nosotros estamos de acuerdo en opinar con aquellos, que to-
mando ambos factores en colaboración estrecha conceden más -
fuerza a las causas sociales, o exógena o externa por quan-
to estas ponen en acto el factor interno o endógeno que per-
manecía latente en el interior del menor (8).

La Herencia Directa no se traspaşa directamente -
en los descendientes, pero sí hay que observar que al lle-
var el menor cualquier tara, o en su constitución orgánica -
o psíquica se vea debida como consecuencia de las enferme-
dades o condiciones de sus padres. Esta situación entraña -
un concepto degenerativo en el niño, o sea una predisposi-
ción que más tarde se actualizará cuando las causas socia-
les le impongan necesidades y lo impulsen a satisfacerlas -
por cualquier motivo (9). No consideramos que sea siempre -
preponderante al Factor Externo, por el contrario hemos vis-
to casos en que un menor, teniendo a su favor todas las con-

diciones sociales deseables para él, hogar magnífico, formación escolar adecuada, amistades de gran ética y moral se ha alejado de todas éstas por el intenso poder del factor endógeno, para cometer hechos delictivos. (10)

Gran número de mentes menores son producto de un medio anterior, continúan en ellos las taras nerviosas adquiridas por multitud de intoxicaciones, por el alcohol, la tuberculosis, la sífilis, etc. El niño viene al mundo con predisposiciones naturales, con tendencias o instintos propios, al decir de Von-Karman: "Son las tendencias o instintos que se adquieren desde la gestación o que provienen directamente de las condiciones de salud de los padres"; son estos, pues, los factores personales que vienen en la misma personalidad del individuo o que son adquiridos en los primeros años de la vida (11). Este tipo de factores personales son de diversa índole, dice el ilustre doctor catedrático de la Universidad Central de Madrid, doctor Cuello Calón: "Unos son hereditarios, se hallan en la constitución biológica y mental del sujeto, son verdaderos factores endógenos que radican genéricamente en alteraciones pre-concepcionales de origen materno, o en la defectuosa nutrición, en la vida fetal: otros, cuya influencia criminógena se reputa más débil, son adquiridos y posteriores al naci-

miente"... (12)

Lombroso dice: "que los gérmenes de la delincuen-
cia y de la locura moral se encontraban, no excepcionalmen-
te, sino de modo normal en la primera edad del hombre, de -
igual manera que en el feto se encuentran formas en el adul-
to constituyen monstruosidades (13). El niño, según este -
autor, presentaría una infinita variedad de características
verdaderamente criminales: la ausencia de sentido moral, -
la cólera, el espíritu de venganza, la crueldad, la mentira,
etc., mas todas estas manifestaciones desaparecerían, en -
gran parte en el adolescente normal, mediante una educación
apropiada y tan sólo en los verdaderos delincuentes, y en -
los locos morales permanecerían inmutables las tendencias -
inmorales y criminales (14).

División del factor Endógeno

Dividiremos el factor interno en tres partes prin-
cipales, que son:

Factor Interno

{ HERENCIA.
ANORMALIDADES
PUBERTAD.

- | | | |
|---------------------|---|-------------------------|
| I. LA HERENCIA
I | { | a Temperamento |
| | | b Constitución Psíquica |
| | | c Heredo-alcohólicos |
| | | d) Heredo-sifilíticos |
| | | e Toxicómanos |
| ANORMALIDADES
II | { | a) Físicas |
| | | b) Psíquicas |
| | | c) Psico-Físicas y |
| | | d) Funcionales |

III FURETAD.- Con todos los problemas que ella presenta al adolescente en esta crítica edad de transición (15).

Todos y cada uno de estos aspectos los estudiaremos a continuación.

FACTOR EXTERNO.- Aquí incluiremos las verdaderas causas de carácter social, como los influjos del ambiente, la familia, las amistades, etc., las cuales tienen un papel de gran importancia en los delitos cometidos por los menores: en casi sino es que en todas las ciudades del universo se puede apreciar en forma clara y constante, como el Medio Ambiente observa a los niños y al mismo tiempo que los despierta para irlos llevando

al despertar sus tendencias, que si no son rectamente enau-
sados irán a la delincuencia (16). Así, es como vemos en -
las grandes urbes a últimas horas de la noche en las prime-
ras de la madrugada, grupos de menores, que aún no encuen-
tran donde resguardarse del intenso frío y lo que es peor, -
uno que induce al otro para cometer un hurto de cartera de
bolsillo o a robar en casa de familia (17). Los menores -
que piden limosna son demasiados y bajo el pretexto de ven-
der otros sus mercancías entran a todos los Bares y Canti-
nas de las Ciudades y a pocos lugares aún, en donde poco a
poco se les va despertando cierto apetito sexual y excesiva
inclinación de querer obtener con facilidad el dinero, para
vivir con lujos a costa de todos los sacrificios y contra -
todas las leyes, así es como se va creando ^{la} poderosa fuerza
que los lleva al crimen (18).

Aquí haremos en su oportunidad mención del cinema-
tógrafo, pudiendo adelantar que con excepción de pocas capi-
tales del mundo, los menores asisten a él, sin distinción -
de películas, que exhiben en los Barrios Pobres, en los cua-
les se utiliza la censura como medio de propaganda: enton-
ces para el niño pobre y abandonado no hay censura que se -
imponga, ni funciones especiales para su edad (19).

De Sanctis dice: "que el ambiente es necesario

para que el delito llegue a ejecutarse. El ambiente activa y valoriza las tendencias hereditarias y ofrece la posibilidad de realizarlos en los diversos delitos previstos en el Código". "La Herencia de los caracteres psíquicos, que es - cierto, es una fuerza potencial, no una fuerza actual" (20). Nada más exacto que estas frases del famoso criminalista. - El niño que viene al mundo cargado de taras, no muestra su tendencia o predisposición a la delincuencia, si se levanta o crece en un ambiente propicio para que ellos se oculten y no alcanzan manifestación notoria porque, casi puede afirmarse que se borran en la personalidad del menor; muy por el contrario el menor que viene al mundo con taras en ínfimo grado, ellas toman potencialidad creciente a medida que su niñez transcurre en un medio estimulante para que la herencia morbosa se cultive y se ensanche. Un hogar de padres alcohólicos, en los cuales la pobreza está al acecho, trayendo como consecuencia directa y concomitante la imposibilidad de educar al menor, agregando a esta terrible circunstancia el que los amigos de éstos, son delinquentes con alardes de protagonistas de películas y muestran las ventajas del robo, ese niño tarado, actualizará su "Legado Criminoso" y muy posiblemente, con la ausencia afectiva de sus padres (21).

División del factor Exógeno.

Este factor Exógeno o externo, lo reduciremos a -
tres puntos o partes principales:

FACTOR EXÓGENO	1 (Ambiente familiar.
	2 (Educación.
	3 (Medio Geográfico.

Cada una de estas partes tiene varios aspectos, -
que trataré de simplificar en la forma siguiente:

AMBIENTE FAMILIAR	{ Conducta de los padres. Conducta de los hermanos y parientes, y Hogares incompletos. Haremos igualmente un estudio aunque breve del divorcio.
LA EDUCACION	{ La Familia. La Enseñanza, ambiente y consecuencias - del mismo en la Escuela. Niño Analfabeto.

EL MEDIO GEOGRAFICO: que en mi concepto tiene -
gran importancia, aunque de
afortunadamente no pueden determinarse con precisión los -
caracteres que él puede conformar (22).

Trataremos de hacer un estudio discretamente detallado, con la certeza de que no será un análisis más o menos perfecto: pero sí expondré los motivos de la delincuencia de los menores, aprovechando datos y experiencias de autores con suficiente autoridad para ello.

"CAUSAS CONGENITAS O FACTOR ENDOGENO"

La herencia es la transmisión de ciertos caracteres generales del ascendiente al descendiente (23).

Esta transmisión de caracteres da lugar a las diferentes clases de herencias, de las que sólo haremos mención a las siguientes, por su contacto con nuestro estudio. La herencia morbosa tiene una gran influencia en la generación de los caracteres de los niños; esto ha sido bien determinado por los biólogos y psiquiatras, quienes han señalado la importancia que tienen en la etiología de la Criminalidad Juvenil. Se ha llegado a fijar de un 70 por ciento de niños que tienen taras hereditarias, entre los que un juzgado de menores ha podido conocer. La herencia como es natural, nos lleva a estudiar a los padres que son principalmente los que padecen por la locura, la locura moral, - suicidas o afectos a tendencias morbosas y los que son tuberculosos, sífilíticos, alcohólicos y afectos a intoxicaciones.

ciones profesionales: ellos engendran hijos idiotas, imbéciles, etc., o transmite su enfermedad en grado más o menos intenso. De aquí el motivo por el que dividimos la causa heredada de conformidad con los niños que adquirieron de sus padres los incipientes motivos de la delincuencia (24).

Por eso con toda justicia el Doctor Collin en un estudio sobre 1,000 delinquentes menores, comunica resultados que son de gran interés, así el 70 por ciento de aquellos, la delincuencia estaba determinada por taras hereditarias, congénitas o precozmente adquiridas. Niños neuróticas hijos de neuróticas (locos, locos morales, suicidas - afectos de tendencias morbosas). Estos padres engendran hijos idiotas, imbéciles y débiles mentales profundos. (25)

Gruhler.- Dice que entre los menores recibidos en la casa de corrección de Flahingen (Baden), halló que el 14,29 por ciento descendían de padres anormales de constitución, y 9, 52 por ciento de padres cuya anomalía había sido adquirida en el curso de su vida.

Datos de Reiter y Miske con relación a los jóvenes delinquentes de Neuklenburgo muestran que el 55,8 por ciento de éstos descendían de madres psíquicamente inferiores (26).

Cirilo Burt en sus investigaciones sobre niños de linquantes, nos comprueba con datos sobre la influencia de las condiciones hereditarias sobre los menores, y dice que el 53 por ciento de las familias de los casos estudiados, - halló caracteres físicos hereditarios (tuberculosis, reumatismo, sífilis, epilepsia, corea hipertiroidismo); caracteres de tipo intelectual (deficiencia mental, torpeza congénita, extremo atraso escolar, imputable a causa hereditaria, y prosigue nuestro citado Burt: la influencia no se produce directamente y mediante la transmisión de tendencias criminales, sino más bien indirectamente a través de condiciones constitucionales, como una inteligencia defectuosa, un temperamento excitable y desequilibrado o un hiperdesarrollo de instintos primitivos (27).

De aquí que hagamos dividido la causa, de conformidad con los niños que adquirían de sus padres los ineludibles motivos de la delincuencia (28).

a) Temperamento.- De los padres se adquieren los caracteres específicos de éste, y así el menor no podrá disminuirlos por otro medio distinto del de la educación o del propio control de sí mismo. Los temperamentos exaltados, coléricos, nerviosos, fle-

míticos, pueden ser casos de hechos ilícitos. Como antes - expusimos si a los menores afectos a estos temperamentos no encuentran una educación suficiente para eliminar o disminuir su cólera, nerviosidad, etc., es presumible que en determinados actos de su vida puedan convertirse en delinquentes; puede decirse que ellos componen el grupo de los Delinquentes Juveniles por ocasión, no es que ellos se encuentren necesariamente determinados al delito; no, pero debido a la constitución mental temperamental, en momentos cruciales de su vida, pierden el control de sus facultades psíquicas y se van abocados al delito, regularmente llevados por la ira o el intenso dolor (29).

b) Constitución Psíquica.- Guarda íntimo contacto o relación con el grupo anterior: entre éste catalogamos a los niños neurópatas, a quienes sus padres les han legado caracteres ya fijados en la familia (30), no adquieren una anomalía ya constituida, sino todo lo absolutamente independiente para constituirla, como dijo el doctor Collín: "En los niños neurópatas generalmente se demuestra poco sentimiento afectivo, alteraciones de la inteligencia, debilidad motriz, convulsiones y epilepsia, estos neurópatas a causa de la unión de la

herencia neurópata y una tóxicoinfecciosa, son los niños -
cargados con las taras más graves. Presentan agravados ca-
racteres de ambas herencias y en ellos aunque la tara tóxi-
coinfecciosa pueda atenuarse, la tara mental, más grave aún
que en los padres, será incorregible (31).

La primera fuente de la conducta delictuosa de -
los niños, debe buscarse en algún defecto constitucional -
profundo. Las condiciones constitucionales de los niños, -
demostradas en una inteligencia defectuosa o en un desarro-
llo agravado de instintos primitivos se ha manifestado en -
múltiples menores, que han sido llevados ante los diferen-
tes Jueces de Menores en múltiples países, según se deduce
de estadísticas escritas para este fin, que omitimos por la
brevedad.

Correlación entre el Alcoholismo y la Delincuen-
cia.- Nos atrevemos a decir que este es el grupo que más -
caracteriza a los niños delinquentes de todos los ámbitos.
Es indudable que el alcoholismo y la embriaguez de los pa-
dres, produce consecuencias no sólo graves y determinantes
en la constitución física y psíquica de los menores y siem-
pre manifestándose con caracteres alarmantes. Es el vicio
más arraigado en la humanidad, por lo cual se hace difícil
no luchar contra las causas de la delincuencia, prevenien-

tes de la embriaguez o del alcoholismo: la mayor desgracia que pesa sobre la humanidad es ingerir toda clase de bebidas y lo que es peor, muchos países van en aumento en consumición de licres y lo que es peor siendo cada día más tóxicos éstos.

La afirmativa la sostiene Ferri y para probar su opinión presenta los siguientes datos: en Francia en los años en que la cosecha de vino es mayor, aumenta la delincuencia, y, de modo perceptible en los meses que siguen a la vendimia (32).

Colejanni niega esta opinión, aunque dice: que el alcoholismo influye en el delito sólo indirectamente; produciendo la miseria, el odio al trabajo y la dificultad en hallar ocupación, lo que impulsa a la vida de taberna, se fragan acuerdos para delinquir; y directamente como excitante del organismo, que despierta en el hombre instintos criminales.

Aschaffenburg dice: "que los bebedores habituales son aquellos que por el alcohol han sufrido ya perturbaciones graves' especialmente en la ampliación de la vida espiritual y de la personalidad ética"; y hace notar que este concepto supone siempre la comisión de un delito, además te

de bebedor encierra un peligro de delincuente (33).

Así los delinquentes menores estudiados por el -
doctor H. W. Grubbe en su delincuencia infantil Juvenil, el
32,38 por ciento tenían padres alcoholizados, el 51,71 por
ciento la madre y el 3,81 por ciento ambos padres.

Bart en sus investigaciones: encontró que el alco-
holismo entre los padres de los delinquentes es tres veces
más frecuente, que entre los no delinquentes.

El Doctor Colmbier en un grupo de 192 delinquen-
tes internados en la casa de preservación de Cardillac seña-
la un 63 por ciento de descendientes alcohólicos, además un
18 por ciento tenía también probable la herencia alcohólica.

El alcoholismo y la embriaguez de los padres es -
lo que más repercute en la constitución física y mental de
los hijos y en su conducta antisocial. Los mecanismos del
influjo son múltiples. Ya que uno de los padres puede es-
tar ebrio en el momento de la unión sexual, entonces el hi-
jo así concebido, será bajo la influencia alcohólica que le
causará graves daños en sus células germinales; puede la ma-
dre absorber excesivo alcohol durante la concepción, con -
grave peligro del hijo concebido. Lo que es peor, si los -

padres son alcohólicos crónicos o sea en estado de intoxicación crónica, pueden en el momento de la concepción, transmitir el germen, sus taras patológicas, o se dan los casos en que los padres hayan llegado a ser alcohólicos a causa de su predisposición psicopática a estas bebidas, en cuyo caso la descendencia no solamente puede presentar taras provenientes de la herencia psicopática, sino también de la alcohólica. A todas estas circunstancias del influjo del alcohol, debemos agregar el daño que se causa a la condición moral del niño por el funesto ejemplo de la embriaguez en el hogar (34).

Para concluir con palabras del doctor Burt: que los mencionados mecanismos son vías de degeneración física y moral del niño, pero no es posible precisar cuál de ellas sea la más vigorosa ni la más frecuente. Sin embargo estamos en posibilidad de afirmar, "que la influencia del medio familiar es sin duda de más fácil control, que la transmisión hereditaria, la que en muchos casos, es difícil de descubrir (35).

Heredo-Sifilíticos.- El virus de esa dolencia -
ocasiona desastrosos efectos en el organismo humano y debemos colocarla casi en el -

mismo plano que la embriaguez alcohólica (36).

Nuestra misión no lleva como finalidad tratar de comprobar científicamente los contagios que se suceden con tanta frecuencia; observaremos que actualmente la sífilis - como medio hereditario o adquirido en las personas, ha disminuído levemente, debido al uso de análisis de la sangre - en los laboratorios clínicos y por la aplicación de las drogas, como la penicilina y estreptomisina, etc., para curar esa enfermedad. Cuando se puso como requisito indispensable el presentar el resultado de los exámenes de laboratorios para obtener empleos o conservar el que se desempeñaba, fué alarmante la cifra que alcanzó el número de personas si filíticas, sin distinguir edades ni sexos; pero los beneficios de estas disposiciones ejecutadas por las empresas en las condiciones de admisión de sus empleados y obreros, dió óptimos resultados.

El legado degenerativo transmitido por una fecundación o gestación impura, es evidente: el que se manifiesta más o menos tarde, bien sea por lesiones en la contextura física, en el desarrollo inarmónico de los centros nerviosos, o por medio de manifestaciones patológicas en los órganos o sistemas. (37)

El principal vehículo de la propagación de la sí-
filis, lo constituye la Prostitución, y contra esa paga so-
cial, posiblemente remediable, y de tan elevado interés co-
mo la extensión de la tuberculosis y alcoholismo, deben aya-
dir los sociólogos e higienistas en perfecta labor de equi-
po con el gobierno que verdaderamente quiere luchar contra
la delincuencia en general. Para eliminar este vehículo de
la sífilis debe atenderse principalmente a sus causas que -
son posiblemente la miseria, la educación deficiente o ina-
decuada, las dificultades crecientes de la vida, y por últi-
mos ciertas preocupaciones hijas de la ignorancia y de las
hipocresías sociales (38).

Estudios realizados manifiestan el modo de acción
de sus gérmenes en el momento de la fecundación y de sus re-
percusiones sobre el producto engendrado, ya tanto en el pa-
dre como la madre pueden transmitir tan grave tara. Y los
niños heredo-sifilíticos muestran toda la gama de lagunas -
psíquicas: Desde la inestabilidad mental, sin lesión apa-
rente del cerebro, hasta la idiosia completa (debilidad me-
tora, convulsiones, epilepsia, etc. (49).

El Doctor Houyer, en Francia, encontró la heren-
sifilítica el 25 por ciento de los jóvenes delincuentes por

él estudiados. El Docter Healy, en un estudio sobre 1.000 delinquentes reincidentes la encontró en el 26 por ciento de los casos (39). A esto se debe un porcentaje de menores de heredo-sifilíticos delinquentes, que son llevados ante los jueces por cometer hechos delictuosos, es bastante elevado; ellos ignoran la enfermedad que están padeciendo y que les legaron sus padres por falta de precaución o por uniones ilícitas en número cada día más creciente. Atención especial debe merecer en los padres la composición normal de la sangre de sus hijos y procurar que ellos frecuenten sin vergüenza alguna los laboratorios para someter su sangre a las reacciones de Kahn y Mazzini, los cuales dan hoy, el conocimiento perfecto de la sífilis o la prueba was sermann que indica también con seguridad la presencia de esta trágica enfermedad. Con la práctica de estas cuestiones se evitarían graves consecuencias que en el transcurso del tiempo se presentan en el menor (40).

Toxicómanos.— Estos niños heredan las mismas manías o enfermedades que tienen o padecen los padres: puede que no se presenten en la primera generación, y sí en los nietos o bisnietos, colocándolos en terreno apropiado para la adquisición de la toxicomanía o reflejándose en ellos, al igual que sus antepasados, se -

ha creído en la transmisión de las tendencias criminales, - ya que son muchos los niños que se encuentran en los reformatorios que tienen padres delincuentes: esta tesis ha tenido pruebas en contrario; así al colocarse en un hogar honesto el hijo de un criminal, la mayoría de las veces ha seguido el buen ejemplo dado por sus padres adoptivos, dejando sin efecto las tendencias adquiridas por causas hereditarias. (41)

Healy opina en forma contraria, secundado por su colaboradora, la Doctora Bronner dicen: que los factores predominantes en la producción de la criminalidad de los menores, son los del ambiente, en tanto que los personales poseen una mínima eficiencia criminógena (43). Sobre el caso que nos ocupa siguen diciendo: que los influjos hereditarios poseen un escaso valor. De sus observaciones sobre menores delincuentes colocados en familias (De Fosterhones), - todos ellos muchachos de buena conducta, el 82 por ciento se hallaban indemnes de taras hereditarias, 81 por ciento descendían de padres enfermos o tarados mentales y 70 por ciento de padres delincuentes. Por lo tanto la cifra de los muchachos que se conducían bien es tan sólo ligeramente superior en los desprovistos de taras hereditarias, por

lo tanto concluye el doctor Healy, no juega más que un papel muy débil en comparación con otros elementos. (43)

A pesar de la opinión del doctor Healy, decimos - en este punto sobre la tuberculosis que es un factor herencial, en los menores delinquentes, pero lo cierto es que esta enfermedad debe figurar mejor como medio de degeneración de la raza; es transmisible, pero, su influencia en la delincuencia de los niños no es tan notoria; el sufrimiento por esta enfermedad lleva al niño casi siempre a un complejo de inferioridad y ^{en} su debilidad extrema, se dedica a pedir limosna y se sostiene de la caridad pública; también es justo reconocer las campañas que todos los gobiernos han emprendido desde hace más de 15 o 20 años por desterrar esta enfermedad; así por todos los países vemos maravillosos hospitales especializados en la curación de la tuberculosis, siendo muy digna de encomio la labor de los médicos, psiquiatras, abogados, pedagogos, que se han consagrado a disminuir el dolor de la niñez mundial. (44)

Anormalidades.- Como prueba del influjo del factor personal, dice el doctor Cuello Calón en su obra Criminalidad Infantil y Juvenil, se invocan las altas proporciones anormales psíquicas y corpora-

les, observados entre los menores delincuentes.

Las investigaciones realizadas sobre estos reclu^ídos en caso de reforma, internados en Asilos, Correccionales y sometidos en cualquier otra forma a la tutela y vigilan^{ci}a de los tribunales juveniles de delinquentes, han dado -- por resultado hallar entre ellos una considerable proporción de menores aquejados por numerosas taras físicas menta^les. (45)

a) Anormalidades Físicas. -- Todos aquellos menores que muestran visiblemente anomalías en su cuerpo, como los jorobados o desproporcionados en sus medidas corporales, tienden fácilmente el complejo de inferioridad: por de este complejo ante sus compañeros, luchan con esfuerzo por ocultarle o vencerlo, demostrando habilidades que se les desconocían: Así el menor se ingenia para el delito, se escuda en él para demostrar que no sufre por su anomalía física. Habrá ocasiones en que por la burla sufrida de parte de sus compañeros lo impulsen los sentimientos de odio, rencor y venganza. Las anomalías físicas van acompañadas, por lo regular -- de una irregularidad psíquica. (46)

Anormalidades psíquicas. -- Los rasgos psíquicos --

extraños entre los menores reclusos en los Reformatorios, son de considerable apreciación. El mecanismo de esta perturbación presenta varios aspectos: En unas ocasiones se excitan con facilidad, resolviendo generalmente sus ímpetus violentos con actos insensatos contra sí mismos, contra otras personas o contra la propiedad: En otros casos sólo explotan por excitaciones exteriores y caen en períodos de intenso enojo, tratando de librarse de las causas que ellos consideran y les producen su estado, por medio de la fuga o del suicidio. (47)

Entre los menores que sufren las alteraciones psíquicas se encuentran los que acusan periódicamente intensos dolores de cabeza, perturbaciones de sueños, vértigos y desmayos ligeros y los que llegan a la demencia. Su desarrollo intelectual es muy bajo y se puede considerar que la mayoría de estas anomalías psíquicas provienen de factores heranciales, como la sífilis, el alcoholismo, etc.

Anormalidades psico-físicas.— Los presentados con ocasión de una perturbación física que apareja una grave anomalía psíquica. Son individuos resentidos que tratan por todos los medios a su alcance, el lograr imponerse, llamando la atención sobre ellos: entre esos vamos a los jóvenes que desde

temprana edad se dedican al vicio del alcohol, de la prostitución y últimamente de las drogas como la marihuana y la heroína, convirtiéndose en verdaderos amerales y lo que es peor, en verdaderos delincuentes contra la propiedad, para satisfacer el imperativo de proporcionarse drogas, pues sabemos que una vez que el organismo se ha habituado a ellas son capaces de los peores delitos, con tal de proporcionarse esas multicitadas drogas, contraviniendo las normas de la tranquilidad pública y de la honestidad colectiva. (49)

Hay personas anormales físicamente, que aunque tienen también perturbaciones psíquicas estas no llegan a tener gran alcance y no se convierten en delincuentes. Llevan con paciencia su anomalía y tratan de acomodarse al medio ambiente; en veces son personas que procuran el bien de los demás y la religiosidad se hace en ellos muy intensa, encontrando en ella su resignación.

Anormalidades funcionales.-

El mudo, el sordo, el sordomudo, el ciego, el paralítico, regularmente se encuentran en grado de inferioridad y llegan generalmente al complejo; los niños con estos defectos funcionales como en los casos que hemos descrito anteriormente tratan de vencer su complejo y es fácil que -

en ellos se despierten sentimientos de odio y de venganza.-- Estas anomalías también producen perturbaciones psíquicas causadas por la acumulación de emociones, los sentimientos de odio y de venganza o por deseo de superar su debilidad. Hay notables excepciones en este grupo de anormales: Las escuelas para sordomudos hacen que éstos adquieran una educación aceptable y con ella se les logra apartar de toda clase de perturbaciones psíquicas (50).

La Pubertad.-- Al hecho de aparecer la pubertad -- señala el período más crítico y peligroso para el desarrollo psíquico del joven. Es la edad de las mutaciones de carácter, informadas por cambios profundos en la sensibilidad y que tienen su punto de partida en el aparato generador. En esta fase de la vida, estallan muchos gérmenes de degeneración hasta entonces latentes o ignorados: ellos orientan al individuo hacia hábitos que puedan influir mucho en los futuros actos de su vida.

"La Función Sexual, como todas las funciones interesa patológicamente en cantidad y calidad. Cuando la cantidad aumenta, se presenta el tipo erótico, bifurcado en dos ramas: la de los Onanistas, que son aquellos en quienes la masturbación es incesante sin que en ella intervenga

za para nada la imaginación; y la de los Onanistas cerebra-
les e imaginativos, quienes conciben con espantosa precau-
dad una serie de imaginaciones lúbricas, sirviendo del in-
centivo al cumplimiento de su acto anormal. (51)

Las relaciones de compañerismo y la ignorancia son factores propulsores de los vicios adquiridos en la pa-
bertad. Los amigos ejercen grande influencia en el menor -
para que éste adquiriera los mencionados hábitos y pasar de -
allí fácilmente a contravenir el recto orden social y la he-
nestidad de las costumbres. La ignorancia de los niños en
estos casos tiene fuerza impulsora para acrecentar el vicio.
Los padres desconocen a los hijos en esta edad y no le ense-
nan lo que es el estado en que se encuentran y las conse-
cuencias que pueden traer el entregarse a los malos hábitos;
en las escuelas los maestros prefieren no tocar este tema y
así permanece el niño, desconociendo las edades consecuen-
tes que le puede promover el Onanismo.

Dejemos en esta forma, expuestas las principales
causas de la Delincuencia Infantil en cuanto tienen rela-
ción con el factor interno del individuo. No consideramos
que se hayan estudiado en forma amplia y científicamente, -
como el caso lo requiere, ya que ésta es más labor de médi-

cos y pedagogos. Tampoco creo por ningún motivo haber incluido en el presente Capítulo todas las especies de enfermedades y anormalidades que en una u otra forma sirven de estímulo a la delincuencia de los menores: hicimos una apreciación global, tratando de imbuir en ella todas las manifestaciones que en este sentido puede presentar el menor en su factor endógeno como anormalidades adquiridas, poco después de su nacimiento.

El medio ambiente y la delincuencia.

No es aventurado advertir como la Criminalidad Juvenil y precoz, constituye una palpitante actualidad, transformada en una auténtica pesadilla de gobernantes, que ponen de su parte los más variados métodos para atacarla.

De un tiempo a la fecha, son muchas las personas que se preocupan por estos problemas sociales juveniles, - por lo tanto no es un problema nuevo, sino que por el contrario siempre ha tenido características parecidas y de ella, tenemos como antecedentes las leyes tan severas que en otros tiempos se imponían para detener la Ola de Criminalidad Juvenil. El estudio completo del menor delincuente, - como del hombre en general exige, no sólo el de su constitución

ción orgánico-psíquica, sino de todo aquello que lo rodea, - que en él influye, que puede determinarle a obrar en un sen- tido o en otro; el estudio en una palabra, del medio-ambien- te en el cual vive, del cual procede y en el cual por fin - ha de desaparecer. El estudio del ambiente proyectado sobre la ética de la Delincuencia Juvenil, tiene hoy gran interés. Solamente en la medida en que se conoce una causa, se puede eficazmente luchar contra ella, por lo mismo, toda preven- ción de la delincuencia precoz supone el conocimiento tanto de los factores exógenos como de los factores endógenos del delito. El conocimiento de los factores externos de la de- lincuencia infantil, permite entablar una lucha preventiva_ eficaz, además también precisar los mecanismos de la acción del medio y determinar la importancia de esta acción. El - ambiente, si bien puede ser en múltiples ocasiones moralmen- te corruptor y perjudicial, puede, también, en otras coyun- turas convertirse en educativo y moralizador.

La Conducta Criminal, como dice, Hans. Von Hentig, profesor de Criminología de la Universidad de Kansas City, - "surge del juego mutuo de dos fuerzas: Las tendencias indi- viduales de los seres humanos y las fuerzas múltiples que - actúan desde fuera.

Es indudable que el delincuente y la delincuencia

son el resultado de factores perfectamente definidos. En todos los fenómenos sociales se presentan tres facetas o características perfectamente delimitadas: 1º Circunstancias que influyen en su aparición; 2º Caracteres presentados en su desarrollo; 3º Consecuencias posteriores a su desenvolvimiento. Estas modalidades acusan en la delincuencia mayor agudeza, ya que, por ser una de las lacras sociales más operantes en el crecimiento de la criminalidad, es importantísimo conocer, qué causas determinan su manifestación y desarrollo, qué tratamientos más eficaces para combatirlos en el período de su efectividad y qué profilaxis se requiere en la época de la adolescencia.

Médicos, antropólogos y psiquiatras, por un lado, y sociólogos, penalistas y moralistas, por otro, han elaborado teorías y sacado conclusiones para todos los gustos.

Uno de los autores españoles mejor documentado en estas cuestiones, en el extranjero dejó formuladas en un folleto muy interesante: "Los determinantes de la Delincuencia Infantil y Juvenil", en la forma siguiente: En España, lo mismo que en otras partes, se pueden considerar como causas de delito, en los jóvenes:

- 1º La influencia del medio ambiente en que viven y el género de vida de sus familias.
- 2º La perturbación moral que este género de vida produce en ellos necesariamente.
- 3º Influjo de los relatos periodísticos y de las películas sensacionales, que convierten en héroes a los criminales más vulgares. (52).

El Doctor Cuello Calón, autor de obras y trabajos relacionados con esta materia ha dicho: yo creo que, dejando a un lado los niños anormales, los demás son buenos o malos, según la educación que reciben, según el ambiente moral que los rodea y contribuye a formar su espíritu (53).

Es un hecho probado que las causas de estos delincuentes obedecen no tanto a la mala disposición de los menores, cuanto al mal ambiente que les rodea por todas partes. Abunda en esta afirmación un jurista alemán, quien, como fruto de sus experiencias nos da a conocer el hecho notable, que casi la mitad de los jóvenes que tuvieron que ver con la justicia carecían de padres, con las circunstancias de que las madres trabajaban en fábricas y talleres, no pudiendo, por tanto, ocuparse de la educación y formación de sus hijos.

Otro autor concede importancia simultánea al Me-
dio y a las anomalías psíquicas de los menores, como --
respecto a Suiza, dice en la revista penal de este país, --
Maurice Veillard; demuestra que la Delincuencia Juvenil, --
procede de dos grupos de causas iniciales: 1º Las causas
Internas (disposiciones psico-físicas); 2º Causas Exter-
nas (medio). Causas sociales la atribuyen otros, como el
Doctor Albanel, "que en Francia, en el estudio de 600 fami-
lias de delinquentes jóvenes se encontró con que el 50 por
ciento de ellas estaban desorganizadas por difusiones, di-
vorcios o abandonos, y el 44 por ciento de la misma sufrían
los males inherentes al ambiente cargado de la calle". --
"Respecto a Italia, dice Joderías: "El 25 por ciento de --
los delinquentes jóvenes, estudiados a primeros del siglo --
por Ferriani, lo eran porque sus padres los imbuían a --
ello; el 10 por ciento descendía de delinquentes; el 26 por
ciento de familias desmoralizadas; el 35 por ciento de fami-
lias de mala reputación, y el 44 por ciento habían sido co-
rrumpidos por los malos ejemplos (54).

En la U.R.S.S., según una información procedente --
de los Tribunales de Tutela, aparece que el 78 por ciento, --
eran niños moralmente abandonados (la mayor parte vivían se-
parados de sus padres por diferentes causas). Sobre el 45 --

por ciento se ha comprobado la mala influencia de los camaradas, en tanto que las anomalías psíquicas (comprendida la epilepsia) no han dado más que el 4 por ciento.

Se ha dicho mucho desde que Tarde difundió estas palabras: "¡Cuántos franceses, militares y paisanos, han ido, a pesar suyo, a batirse en desafío! ¡Cuántos italianos y españoles se han asesinado a regañadientes! ¡Cuántos japoneses se han abierto el vientre sin el menor entusiasmo! ¡Todas estas gentes han sido confesoras de la divinidad del medio social, del Moloch social, autócrata anónimo! (55) -

Para los primeros sociólogos-criminalistas, el crimen sólo obedece a causas sociales; así el homicidio, de Ferri, por ejemplo, de la nota propia de la sociología criminal, frente a la antropología de Lombroso. (56)

Advertidos desde luego, que no estoy admitiendo el determinismo fisiológico, porque todos admitimos la influencia del medio social, como factor importantísimo en la producción del delito, ya que si orgánicamente el hombre es un producto de la tierra, moralmente es, en gran parte, un producto de la sociedad. Lacassagne dijo: con frase precisa, "que el delincuente es el microbio y el ambiente, su -

caldo de cultivo". En la lucha de la persona individual -- con el medio circundante se ofrece un problema de resistencias. La acción del medio está en razón inversa de la potencia individual. Esto, que en relación con la delincuencia adulta sería exacto, no lo es con respecto a la criminalidad de los menores. El medio deforma al adulto ya formado, pero modela al menor. Sobre el adulto, llegado a su -- completo desarrollo, el medio puede lograr o realizar una -- obra desintegradora. Por profunda que sea esa desintegración en el adulto subsisten siempre factores individuales -- triunfantes. En cambio, su obra puede superar la desintegración con respecto al menor y llegar a transformarlo por -- completo. (57)

El Delito como toda acción humana dice Ferry: (58)

es efecto de múltiples causas, que, si bien se hayan siempre enlazadas en una red indisoluble, todavía se pueden distinguir por razón de estudio. Por una parte, nos encontramos con el medio, con los elementos ambientales, que constituyendo lo climático, se comportan de modo semejante a como acontece en la naturaleza, donde favorecen o dificultan la generación, el desarrollo, la fecundación, las distintas fases de la vida vegetativa, sensitiva, racional y ambiental. En una palabra, parece confirmarse la doctrina orteguiana -- del: "Yo soy yo y mi circunstancia, es decir, lo imanta--

ble que integra la trama temperamental, hereditaria y definida en la personalidad, en el carácter de cada individuo, y lo secundario y variable, o accesorio formado por todo lo externo que ejerce su influjo, a veces decisivo en el moldeado, más o menos definitivo o provisional del ser humano.

(59)

El Delito cometido por el niño, plantea la mayor parte de las veces el ambiente en que ha vivido. No nos proponemos examinar si los factores exógenos son suficientes para dar una explicación valedera del acto antisocial o si tales factores se combinan parte de las veces como otros que corresponden a la individualidad misma del sujeto.

En esta parte sólo me propongo estudiar el mecanismo de la acción nociva del medio que rodea al joven y mostrar en qué grado adquiere el ambiente un valor educativo y normalizador considerable, cuando se transforma en condiciones favorables, a los sanos principios del Derecho Natural y Civil y hasta las Reglamentaciones de los Convenios Socialistas.

Afirmo con certeza meridiana, que ciertos ambientes favorecen la delincuencia de los menores, porque son propagadores de ejemplos malos, robos, embriaguez, pres-

titución, mendicidad, vagancia, abandono de familia, y además de agregar otros muchos factores, sin agotarlos jamás, que influyen en la vida, siendo el clima propicio para el mejor desarrollo de ideas y sentimientos y hasta perduran determinadas costumbres, que en ocasiones son algo así como una norma y ley de conducta en sus relaciones sociales, a las cuales no pueden sustraerse muchas voluntades débiles y caracteres enfermizos. Sucede en el ambiente social a los individuos, lo que sucede en el ambiente físico relativamente a las plantas y a los animales (60). Mientras algunos por inadaptabilidad, emigran y sufren física y moralmente, sin hacer daño a nadie, otros delinquen, exteriorizando en los diferentes delitos aquellos caracteres que los habrían hecho adaptables en ambientes sociales menos evolucionados y peligrosos.

El duelista que no es un criminal congénito; el que para evitar una deshonra se suicida o mata; el soldado que marcha a la guerra a morir por designios e ideales ajenos, no son, en muchos casos, sino individuos de una elevada concepción o hasta sugestión social. Su ánimo muchas veces es ficticio, su valor es reflejo. Todos los medios ambientes dejan hondas huellas de pensamientos grabados en los cerebros medianos y en ocasiones un poco débiles, si esto sucede en personas de completo desarrollo cuanto más pe-

dríamos decir de la influencia del ambiente social en cerebro de menores en pleno desarrollo.

El famoso Charles Skouras, productor y empresario teatral de Holliwood dice: "Considero de suma importancia ayudar a los demás, en particular a los jóvenes, ya que no existen chicos malos, lo único malo es el ambiente, los hogares deshechos, la falta de educación. Arreglamos estas cosas y todo irá magníficamente". Para Burt la cifra más alta que se puede atribuir a un sólo factor en la delincuencia de los menores es la representada por el medio circundante que alcanza en las estadísticas elaboradas por él un 18 por ciento. (61)

El ambiente Familiar.— Como antes dijimos las causas externas de la Delincuencia Juvenil, son más fáciles de observar y en cada país se tendrá especial apreciación de ellas. La principal de éstas se toma de la familia, en cuyo ambiente crece el niño y en donde aprende desde la primera hasta casi la última educación, con ejemplos que quedarán indelebles en su mente. La preponderancia de la educación familiar en el menor se demuestra hasta en la simple fraseología usada por él y en las costumbres o comportamiento que ejerce en socie

dad. Se puede decir que estas son las causas que todos vemos: Las que cotidianamente criticamos, las que ponen en acto las anomalías psíquicas que el niño conserva por mucho tiempo en estado latente. (62)

Conducta de los Padres.— Estimamos que esta división del medio ambiente es la que influye incomparablemente más que el de los hogares incompletos. Lo que según algunos tratadistas creen que sea al contrario: Efectivamente en multitud de hogares, — en los cuales faltan algunos de los padres, pero esa ausencia no hace tanto daño como el amoral ejemplo que le brindan ambos o aquel que sobrevive. En cambio si por circunstancias especiales de empleo dejan aislados a los hijos, se ve si les prestan a los menores las atenciones de hijos y — ejerciendo siempre su poder moralizador y con autoridad de progenitores. Pero si el abandono es total, entonces si — creemos causa gran influencia en la delincuencia de sus hijos.

De Sanotis nos dice: (63) que por herencia o diátesis no criminal no se entiende una tendencia innata a ejecutar actos prohibidos, añade que el ambiente es necesario para que el delito llegue a ejecutarse, el ambiente activa y valoriza las tendencias hereditarias y ofrece la posibili—

dad de realizarlos en los diversos delitos previstos en los Códigos. Así pues la herencia de caracteres psíquicos, que es cierta, es una fuerza potencial, no una fuerza actual.

Es tan poderoso el influjo que Burt al efectuar la filiación de muchos reclusos, aprecia ya en ésta la carencia de padres, creciendo como consecuencia el individuo en pleno albedrío de sus instintos, sin freno para sus desviaciones y sin quien le muestre el camino a seguir.

Expusimos y expondremos más adelante varias causas de la Delincuencia Juvenil, pero ¿En dónde está la causa esencial y eficiente, el quid y el fondo de esta cuestión, que año con año se agrava? No dudamos de familias desmoralizadas, de padres criminales que no sólo abandonan en absoluto la educación moral de sus hijos, sino que positivamente con el ejemplo y la palabra les educan para el crimen. Entonces, el señalar únicamente como factor de la delincuencia la influencia de la inmoralidad social y las condiciones económicas de las familias, es como querer investigar el origen de un río sin llegar jamás al manantial en donde nace; es detenerse a la mitad del camino.

Si se desea entonces extirpar el mal hay que ir a la fuente y raíz, aunque para ello sea necesario remover to

dos los obstáculos que se oponen a rehabilitar a esa juventud, aunque en el campo de batalla muchos caigan en su afán de beneficiar a la juventud, proponiendo otras disposiciones perjudiciales a la humanidad, nuevos decálogos arrancando de las entrañas mismas de la ciencia, y otros y otros - trabajando por colocar a la especie humana en un escalón - más bajo que la especie canina, (65) admitiendo el divorcio sin dificultad y sí como medio de corrupción.

Como simple prueba que no admite tergiversación - acerca del índice subido de los delitos en casi todas las - regiones, cometidos casi todos por jóvenes, debidos a la - falta de unidad de las familias. Con razón o sin ella tienen su origen en los padres divorciados, no obstante los divorcios continúan subiendo año con año. Pero, ¿qué es el divorcio? Es el medio por el que se disuelve el vínculo matrimonial, dejando a los cónyuges en aptitud de contraer - otros posteriores.

En Indianápolis, por cada 8 licencias para casarse, , hubo 7 demandas de divorcio, en los 9 primeros meses del año 1.944 y se afirma que en las dificultades del divorcio se encuentran casi 10 millones de personas (V. Register, Nov. 5- 1.944).

(66) The American Weekly, 15 de Octubre de 1.944, en el artículo titulado "Divorce Slapstick", publica divorcios por causas que más que infantiles son dignos de risa, como el siguiente: Por haber regalado al marido a su esposa un libro titulado 201 medio para suicidarse, y otros casos más, etc. etc.

En el Estado de Nevada, con ser pequeño en población, es el más rico per-cápita, los tribunales de divorcio de Reno concedieron ahí más de 7.000 divorcios en el año de 1.944.

Con Justicia y con cierta tristeza un abogado famoso de New York decía: "Todos estos practicantes del Divorcio tienen una Psicología de fugitivos. Examinad las vidas de los que os piden un trámite judicial de divorcio y os encontraréis con que han dejado la escuela, la Universidad, el trabajo, todo cuanto ha representado para ellos una dificultad. Esta psicología de fugitivos de las dificultades la aplican al matrimonio..." (67)

Al número de divorcios hay que añadir el de los matrimonios que viven separados. En 1.947 había 750.000 hogares en los que faltaba el marido, y más de 300.000 de donde estaba ausente la mujer y finalmente en 1.948 se descu-

brió que en las catacumbas de New York similares a las cuevas de Saint Germain des Pres, de París, se descubrió que realizaban divorcios en masa (68).

En la actualidad los Estados Unidos con mas de 200 millones de habitantes y 2,300 matrimonios, tiene 613.000 divorcios.

Bélgica con más o menos 8 millones y 64.000 matrimonios, tiene anualmente 2.500 divorcios.

Francia con población más o menos de 42 millones de habitantes y 308.000 matrimonios, tiene 21.000 divorcios.

Alemania con 66 millones de habitantes y 607.000 matrimonios tiene 46.000 divorcios.

Inglaterra con 46 millones de habitantes y 368000 matrimonios tiene 5.000 divorcios. (69)

Holanda, con aproximados ocho millones de habitantes, tiene 3.000 divorcios, en 60.000 matrimonios.

Es tan grave este problema del divorcio en los Estados Unidos, que los sociólogos del país lo consideraran como el problema o enfermedad nacional y lo llaman por lo mismo enemigo número 1 de la Nación.

La preocupación por el divorcio se refleja en múltiples escritos, uno de ellos el publicado en "The American Catholic Sociological Review", con el título del "American's Challenge". La tendencia es tal, que los políticos americanos aseguran que de no corregirse las cosas, dentro de unos 15 o 20 años, de cada dos matrimonios, uno se separará. Para demostrar nuestra afirmación "The Sunday Visitor, 18 de Junio de 1.948 publicó las siguientes estadísticas".

<u>Año</u>	<u>Divorcios</u>	<u>Año</u>	<u>Divorcios.</u>
1.887	27,919	1.931	251.000
1.900	55,751	1.944	400.000
1.916	112,036	1.946	613.000
1.926	180,868		

Por último acaban de darse a la publicidad las estadísticas del divorcio en Estados Unidos y son altas alarmantemente. El promedio de matrimonios celebrados durante los últimos 5 años ha sido de 1.600.000 al año; el de divorcios, de 400.000, es decir de cuatro matrimonios uno fracasa, marca la paura en esta carrera la nación Norteamericana, tanto en Europa como en América. Así en 1.950 la proporción de divorcios fué ahí 8 veces mayor que en Canadá, ocho veces mayor que en México, el cuádruple que en Inglaterra y

el triple que en Francia, etc., etc. (70)

Después de la elocuencia de estas cifras, tiene su explicación la trágica lotería de la criminalidad de nuestro siglo, que todos los corresponsales del orbe nos describen.

Con estos antecedentes debemos encontrar la raíz del mal que señalamos, que por desgracia se encuentra en la vida doméstica, en los mismos padres. Nos decía Jean Chassal, Juez de niños en el tribunal del Sena, de París, al comprobar la importancia que tienen los errores educativos en la etiología de la Delincuencia Juvenil y Teófilo Rous- sel recoge opiniones de directores y funcionarios de Reformatorios Ingleses y afirma que los peores enemigos de muchos menores son sus padres. El director de la escuela de Reforma Wandwort, aseguraba que los jóvenes delincuentes no son profundamente malvados y que los vuelve delincuentes la perversidad paterna y Finalmente, Reckler y Smid estableció de acuerdo con sus datos estadísticos relativos a la delincuencia de los menores, dice: "no sólo se forman bandas de pequeños malhechores en los hogares, sino que la delincuencia en ellos es una fórmula normal, como lo es la adaptación a las buenas normas de la familia en los que viven en hogares normales, una vez fuera de los Reformatorios, -

los menores frecuentan su mundo, porque no tendrán otro. -
(71)

Entonces, partiendo de las opiniones y de los temas antes analizados, decimos que los niños delincuentes -
proviene de familias defectuosas: los huérfanos de padre o madre, los abandonados por el padre o por la madre, principalmente de los padres divorciados o simplemente separados, los padres que por trabajo están alejados de las familias y los hijos de viudas o abandonadas por sus maridos, -
que hacen vida marital con amantes, todos los cuales producen hijos irregulares.

Un estudio publicado por los Estados Unidos por el "Children's Bureau" relativo a la delincuencia, en 62 tribunales en 1.938 dice que el 49 por ciento de los muchachos y el 68 de las muchachas vivían en lugares defectuosos.

Según datos de H. Rollet, director del Patronato de la Infancia de París de cada 100 niños delincuentes --
14,25 por ciento tenían una familia anormal y el 85,75 por ciento restante poseían una familia defectuosa. Estos últimos los distribuía así:

Huérfanos de padre y madre	10 por ciento
Hijos naturales	11,25 por ciento

Padres desaparecidos o condenados	13,25 por ciento
Padres separados, de hecho divorcia- dos	16,25 por ciento
Huérfanos de ambos padres	35 por ciento

En ocasiones los mismos padres son los maestros y educadores de sus hijos en las difíciles profesiones criminal y amoral. Así nos dice Duprate (73). "Hay padres que obligan a sus hijos desde los primeros años a ejercer la mendicidad, después el merodeo y el robo con fractura; otros más impulsan a sus hijos a la prostitución y al robo, a los niños al fraude, a la estafa y a todo género de delitos. Pero no termina ahí su labor destructora y antinatural, sino que se dan casos en que las niñas son víctimas de atentados sexuales realizados por sus propios padres o familiares y de muchachas inducidas por ellos a la prostitución y a la delincuencia, destruyendo así en los primeros años el sentido moral de los jóvenes destinados a ser desde el comienzo de su adolescencia, cínicos delincuentes (74). Veamos que éstos nos decía Albanel, en París en 1.900 y Duprat igualmente en París en 1.909, desde entonces ya era un problema y en la actualidad es mucho más triste.

La pobreza y su influjo en la Delincuencia.-

Existe una asociación entre la Pobreza y la Delin

ciencia Juvenil, aunque algunos criminólogos opinan que no alcanza un influjo criminológico preponderante, en cambio sí constituyen un factor de considerable importancia. Así Breckinridge y Abbot, encuentran un 75 por ciento de niños delinquentes provenientes de hogares pobres, Jleck halló gran número de niños en igual situación. En cambio los investigadores americanos Healy y Brenner, sobre delinquentes de Chicago y Boston encontraron un 50 por ciento de niños que vivían en un ambiente de extrema pobreza y el 22 por ciento en ambientes pobres. (75)

Ya desde antes y después de Ferri se decía que la "miseria es la fuente del delito". Se ha observado igualmente que el rápido descenso económico del individuo, del grupo y de la familia predispone a buscar el nivel antiguo perdido, buscando o utilizando medios que, envueltos en el eufemismo de "No confesables" son delictivos o propensos al delito, que la vida regular y el medio seguro de subsistencia son, a su vez, la mejor prevención de la delincuencia. (76).

Los Clásicos de la Escuela Italiana: Garófalo, Marro, Pinero y el mismo Ferri, afirman que las condiciones económicas se realizan en la mayor parte de los delitos. De ahí la necesidad de reprimir la indigencia a través de un concepto más social y humano de la vida, con abnegación

nes por parte de todos para reprimirla hasta donde sea humanamente posible. (77)

Se ha discutido mucho la influencia que pueda -- ejercer la pobreza en la delincuencia de un país, se ha discutido tanto que, la Escuela Socialista hizo de ella un caballito de batalla, concediendo primacía al factor económico en la criminalidad. No obstante estas opiniones, se ha podido observar por contraposición que, la riqueza, sobre todo cuando es adquirida rápidamente conduce a actividades extra-legales. Así tenemos en los Estados Unidos el aumento de la delincuencia, paralelamente al aumento de su riqueza, es citado como ejemplo de teoría de contrapartida a las teorías admitidas en Europa al final del siglo pasado.

Este problema sigue aún discutiéndose; sin embargo, cualquiera que sea la posición tomada en este caso es -- un hecho innegable que, bajo un cierto estiaje el hombre es peligroso cuando padece hambre, o igual que cuando esta acosado por la miseria extrema, volviéndose dañino contra sus semejantes, ya que no hay plaza fuerte que no se rinda por el hambre. (78)

La contrariedad o la satisfacción de la necesidad más imperiosa, la nutritiva puede hacer de un hombre honra-

do un ladrón habitual; o de un ladrón habitual un sujeto -
honrado. Son múltiples los casos de llegar el hombre al de-
lito y la mujer a la prostitución por el hambre, que no hay
verdad más ignominiosa y grande de la cual puede decirse en
giro o adagio popular que: "entra con los ojos y está a la
vista de todos." (79)

La Miseria es una causa criminógena extraordina-
ria. Ya comprobaremos este aserto. Pero si en ello basta-
ra para comprenderlo, el saber que por sí misma le quita al
hombre la fuerza más impulsora hacia el bien: La esperanza
la llena también de inseguridad y dificultades su camino. -
Al pobre se le cierran casi siempre en todas las puertas. -
No tener dinero es por sí sospechoso.

La pobreza es una continua instigación al mal, no
sólo porque hace más intensa la necesidad nutritiva, sino -
por los duros contrastes que contempla.

Los sociólogos y antropólogos han hecho algunas -
observaciones y dicen: "que resulta una inferioridad cons-
tante entre las clases acomodadas y los pobres, que debe -
atribuirse a la diferencia de nutrición" (80). Al tener -
que intervenir en algunas ocasiones para prevenir situacio-

nes jurídicas, pensamos sin temor a equivocarnos que en — iguales circunstancias a las que atraviesa un interrogado, — un número no pequeño de la sociedad rozaría las leyes penales. Jóvenes delincuentes que no hacen al día más que una comida, las más de las veces frugal y sin preparación alguna, tienen y deben estar propensos a la desesperación y comisión de delitos.

Sin trabajo y sin dinero, con escasas ocupaciones y jornales exiguos, jóvenes sin lugar habitación, sin paz — ni bienestar de ninguna clase, sin querer marcar con esto — el epicentro alrededor del cual se desarrolla la Delincuencia. Pero es cierto que estas miserias causan igualmente — heridas morales, contradicen con violencia la necesidad de seguridad que lleva en sí el menor y pueden despertar en el joven que las sufre, la agresividad, el deseo de evasión, — el fatalismo y el sentimiento de injusticia social. (81)

Al recorrer determinados barrios, al oír las declaraciones de muchos detenidos, aparece casi siempre la declaración trágica, la etiología del delito: ¡La Miseria!, — aunque de ésta dice Sánchez Tejerina: "casi siempre consecuencia del vicio (alcoholismo, vagancia, mendicidad), es fuente de criminalidad, no se pueda afirmar lo mismo de la

pobreza en general. De ahí, la necesidad de acabar con la miseria y dar a la pobreza lo que en justicia le corresponde, para hacer más llevadera la vida del hogar, evitando su dispersión. No hay que olvidar, teniendo siempre presente, que el delito, el vicio y la degeneración se incuban y proliferan muy favorablemente en la miseria y en el abandono.

Cuando el padre y la madre necesitan emplear el día en su trabajo, cuando ésta es soltera o viuda y se ve compelida a asistir a las fábricas, al comercio, a la oficina y, en una palabra al sitio en que gana su jornal, su salario o sueldo, dedica poca atención a los hijos, aunque sean grandes sus deseos y su interés en educarlos. Sin que esto quiera decir, ni mucho menos que proporcionalmente declinan en menor número los miembros de la familia de las clases media y alta. (82)

No nos hemos alejado mucho de los ideales de los griegos, quienes pensaban que el Estado tenía que combatir contra dos enemigos: La Pobreza y la Riqueza. (83) Ellos tenían un término especial para el triunfo embriagador, embecedor y degradador, Koros, (84), que significa el recargo del estómago en la esfera moral, en el empalagamiento, una condición traumática... La mayor lesión se creía -

hecha por un triunfo repentino e inesperado, riqueza, fama, poder o victoria. Pareció un descubrimiento científico revolucionario y que sobrecogió a todo el mundo cuando? Georg, von Mayer, un joven estadístico bávaro declaró: en 1.867 - (85) "Cada níquel de aumento del precio del trigo durante el período de 1.833-1.861... produjo un robo más por cada 100.000 habitantes en Baviera... mientras la misma disminución de un níquel, previno un caso de hurto en la misma proporción.

El P. Gerónimo Montes decía: "que en la clase obrera, que es la más propensa a la criminalidad de menores, pero hay familias en la miseria que son no obstante honradas y conducen a sus descendientes por el camino de la integridad".

Sánchez Tejerina, en su obra de "Derecho Penal Español" dice: Hubo en Asturias abundancia económica y lo que hacían los obreros era, lavarse las manos con champagne, se abrieron cabarets y se edificaron muy pocas casas, en cambio hubo pobres que mantuvieron la espiritualidad en medio de aquel ambiente social.

El tratadista Fouille de 1.900 dice: "Tan lejos

está el triunfo en Francia de hallarse ligado a la pobreza, que ocurre todo lo contrario. Es menos frecuente en las regiones pobres. Herault y Normandía, las regiones más ricas de nuestro territorio son también delictuosas, y nos presenta una juventud que no hace honor alguno. (86)

Julían Juderías, en cambio dice: "que las estadísticas se encuentran relatando la miseria y la pobreza, unida a la inmoralidad, irreligiosidad y desequilibrio económico, factores que según también Bonge, influyen casi siempre simultáneamente.

En Francia, en el Departamento del Sena en los años de carestía de 1.940 a 1.947 hubo un aumento de crímenes contra las personas y contra la propiedad y la criminalidad fué proporcional al aumento de los pobres. (87)

En Suecia, en dichos años en que hubo aumento general de miseria, subió igualmente el número de presos repentinamente de 12.799 a 18.357. En esta misma Nación Española, después de la guerra de Liberación, hubo un notable aumento de la delincuencia a consecuencia de las malas condiciones económicas.

Podemos concluir diciendo: "que la pobreza además

de ser un factor y un estímulo directo de la delincuencia - en los crímenes contra la propiedad, es factor indirecto de otras clases de delitos por carecer en general de medios para lograr una educación sana y estar sujetos a la triste ley del abandono, y aplicando aquel gran principio lógico: "Primero es que exista la cosa, para que después se le puedan poder cualidades positivas o negativas a esa misma cosa", primero es que pueda y viva la persona, para que después sea buena o ajuste sus actos a una ley.

Si la razón no la encontramos en los extremos, en cambio si decimos que la pobreza es una de las causas directas e inmediatas de la Criminalidad Juvenil. Es la pobreza, causa del tremendo hacinamiento tan frecuentes en las viviendas miserables de las grandes ciudades del mundo, en cuyos barrios pobres tienen gran número de viviendas, en las que reina la promiscuidad más inmoral. (88)

Pero como consecuencia concomitante de la pobreza, viene el ambiente, la necesidad que induce directamente al hurto y cuando no es tan extrema se manifiesta por vías más útiles como los casos citados por Burt, de niños que poseyendo lo necesario, son sometidos por sus padres a un régimen de rigurosa economía, buscando por ese motivo el niño -

por caminos ilícitos la satisfacción de sus deseos no satisfechos. Por ese motivo el juez de Bruselas Wets, recordando la frase de Mirabeau dice: "El amontonamiento de los pobres, como el de las manzanas, engendra la podredumbre".

Delinquentes en hogares de buena economía.

Antes de dar por terminado el estudio del ambiente familiar: escribiremos algunas líneas sobre los hogares que llamamos económicamente acomodados. Ya que de los hogares pobres en los que reina la promiscuidad, el vicio y la miseria, hemos hablado un poco, delinquentes entonces que nacen de éstos no son del todo los únicos responsables de sus vicios y de sus miserias, que siguen ese camino del delito, porque no pudieron conocer el bien, y de sus tendencias perversas y antisociales no les corresponde del todo a ellos la imputabilidad, ya que vinieron al mundo con taras físicas y mentales legadas por herencias inexorables y el desarrollo de sus vidas en ambientes corrompidos. Son culpables sus padres, que les abandonaron y descuidaron sus obligaciones paternas, y de la Sociedad que los tiene abandonados. Pero ¿cuál es la disculpa en los hogares económicamente privilegiados? insistimos en la culpabilidad de los padres que se dejan llevar del excesivo cariño para sus hi-

y no tienen una palabra de censura o un acto de autoridad - para frenar las veleidades del carácter. De éstos que crecen en la tolerancia y el libertinaje. La idolatría paternal, que es la peor de las idolatrías no entiende de castigos, ni quiere ver en el futuro próximo las funestas consecuencias de su mala educación y autoridad. (89)

Estas criminales tolerancias, combinando simultáneamente con el ambiente, les dan las mejores disposiciones para llegar a la delincuencia, constituyéndose antes en verdaderos parásitos de la sociedad. Este caso es el prototipo en que sólo existe un hijo, cuando por eso los padres - quieren pensar y sentir por él: su reflexión intelectual - no alcanza un debido crecimiento, se quebranta su sistema nervioso y se acostumbra a un cándido sentimiento infantil, eximido de experimentar las sensaciones siempre agradables, de la ilusión y del ideal logrados a cambio de la sangre, - que el corazón va dejando en las piedras del camino. Si - por desgracia el hijo que describimos pierde a sus padres, queda desorientado en la vida, quizá se entregue al vicio y al delito, o bien trate de llevar una vida pasiva, mientras que pierde la fortuna heredada. (90)

En estas clases vemos esta situación; pero los -

padres han creado otro modelo de hijo con tendencias delictivas. Aquel que se forma con las enseñanzas de la "Niñera o nodriza" ya que la madre no sólo lo atiende en escasos minutos, porque los múltiples compromisos sociales le impiden prodigarle más vigilancia en la crianza y educación. Tan malo un extremo como el otro, naciendo de éstos los ascos de la sociedad "Los Rebeldes sin causa e Inadaptados en México, los blousons noirs de París, teddy-boys de Inglaterra, etc., etc., escudados bajo el aboengo económico o político de los padres. Este es otro problema de los grandes que los padres le han creado a la Sociedad y al Estado.

Ambiente en las Escuelas.

En estas Instituciones el tiempo se dedica a la instrucción y difusión de conocimientos intelectuales, pero olvidando los maestros la cátedra de la vida social, educación higiénica, natural y mental, educación patriótica y respeto a sus semejantes y a sus bienes.

Para el desarrollo del niño se requiere: el físico y natural y paralelamente el desarrollo intelectual y moral del mismo, y cuando se da más importancia al primero, viene la inadaptación del menor en la escuela, trayendo como consecuencia el abandono de ésta y una vez en esta situación, queda expuesto a los variados peligros de la calle. Desde luego la inadaptación puede deberse a varios factores;

ya sea a la torpeza o retraso mental, muchachos vivaces se metidos a una rígida disciplina, cerebros obtusos, a quienes se les obliga a estudiar; como decimos todos estos factores internos del menor pueden desembocar en la inadaptación, lo que puede producir la deserción y hasta el complejo, estudiado por Adler.

No dejaremos de reconocer que en su mayoría estos son factores del menor no corregidos por los encargados de cultivarlos y educarlos, pero, ¿qué pensaríamos cuando a estas taras propias del menor, agregamos el factor escolar externo o sea cuando los maestros en vez de educar los corrompen con sus enseñanzas y los atrastran con el ejemplo?, por eso Klänner von Karman dice: que las causas de la delincuencia deben buscarse en las fallas y los defectos de la educación, para evitar que se produzcan profundas modificaciones en el carácter del menor y en perjuicio de ejecución de actos antisociales y delictuosas. (91)

Es común la crítica de que es objeto la escuela, en cuanto a su influencia para despertar el interés del niño e impartirle el género de educación que más necesita, de acuerdo con sus condiciones individuales.

Las investigaciones han demostrado que la disatisfacción con la escuela, incluyendo en ella algunos casos de dificultad o imposibilidad, por parte del alumno para realizar el trabajo escolar, es la principal o única razón, en gran número de casos para abandonar la escuela, siendo en otro grupo de casos una causa contributiva. En un estudio de 620 niños en Rhode Island Georgia, Alabama, Carolina del Sur, el 49 por ciento de los niños estudiados, no estaban satisfechos en la escuela, su actitud variaba entre el mero desapego hasta el más positivo odio contra la actividad escolar.

En un caso de 365 niños que asistieron a las escuelas de continuación de Iowa, el 50 por ciento dió una causa de abandono de la escuela primaria, su falta de interés o la dificultad encontrada en los estudios. (92)

Una causa importante de la disatisfacción de la escuela reside en el hecho de que no obstante el progreso, muchos sistemas escolares no imparten todavía la educación más adecuada, adaptadas a la necesidad de una educación industrial. La enseñanza en los cursos superiores carece de atractivo práctico, privando así al niño de un incentivo para continuar su educación y sembrando el pesimismo en sus

hogares.

El retardo escolar no implica necesariamente retardo mental. Puede resultar de enfermedades o condiciones adversas en el hogar y muchas otras causas, aparte de la incapacidad para realizar la tarea escolar. Y ni aún cuando resulta de esta incapacidad, ello no implica necesariamente un defecto mental. Puede proceder de una inadecuación de la tarea escolar a las condiciones individuales del alumno.

(93)

Influencia de la Calle en la Delincuencia de los Menores.

La Calle, es la exhibición, el anuncio ambiguo, - todo ello a través de las sollicitaciones al sexo, que se despiertan por el poder de la imitación, y que adquieren una difusibilidad y una fuerza de fijación extraordinarias con respecto al menor espectador. El ambiente de la calle, las malas compañías, la inmoralidad pública, (94) las novelas baratas y revistas pornográficas, así como la carencia de recursos, llevan al cerebro del niño imágenes que deforman su psiquis, destruyen el ambiente de la familia, de la escuela y terminan por desequilibrarle por completo, bien indirectamente a través de las condiciones sociales en que viven y a la clase que pertenece, o bien directamente con -

el trato que con sus amigos tienen. He aquí la fuente más fecunda de la inmoralidad, la causa ordinaria y principal de los vicios y los crímenes de nuestra juventud actual. Sin una dirección que les haga discernir entre lo bueno y lo malo, entre lo bello y lo deforme, será difícil acabar con esas bandadas de niños y jóvenes de la calle, que se hacen progresivamente asociables, dando siempre una impresión de vigor a cuantas personas en esos conjuntos se engloban, ya que por instinto natural encuentran más fácil y asequible lo prohibido y lo nocivo que lo ético, por lo mismo, que este último supone espíritu de sacrificio y rigor de disciplina. Idénticos factores nos llevan a resultados análogos en lo que se refiere a niños y menores que por falta de medios económicos o por negligencias de los padres deambulan por las calles y plazas sin el menor control, son pobres que se pasan el día fuera de su hogar, para obtener escasos salarios con que atender a las necesidades de su casa, trayendo como consecuencia, rebeldía prematuras e insensatos deseos al amparo del ambiente callejero.

La calle, tiene un cierto valor criminógeno apreciado. Burt (95) dice: "que un 18 por ciento de delinquentes menores llegaron al crimen por la influencia del ambiente

te callejero. Healy encontró ese factor criminógeno preponderante en un 62 por ciento de 3.000 casos. La calle, con su influencia corruptora es señalada también como causa eficiente de la Delincuencia Infantil por Leroy, en su obra - "Les droits l'enfant". Además el peligro de la calle es común a todas las grandes ciudades y poblaciones. Lenta, pero efectiva es la destrucción ética y moral de la juventud en las grandes capitales del mundo, ahí aprenden a pedir limosna y a rogar, allí contraen el horror al trabajo y a la disciplina, allí las niñas conocen la prostitución y ahí se depravan las costumbres de todos y hasta se oscurece la inteligencia para distinguir lo bueno y lo que no conviene. - (96).

De aquí, que para los que tratan de rehabilitar a la juventud deben en primer lugar, retirarles de la acción nociva de la calle. Porque el niño que pasa sus días en la calle en el abandono es un candidato a la delincuencia. — Gros y Jaspard, han señalado la preponderancia de este factor criminógeno en los delitos de aquellos menores nacidos y formados en medios rurales, que emigran a la ciudad y se sienten aislados, con fría soledad moral y sentimental, entre el tráfico y la actividad de la vida ciudadana. Por efecto de un curioso fenómeno de psicología social, las familias obligadas por la escasez de sus recursos a una vida

miserable, en promiscuidad de personas de conducta dudosa,--
en donde la existencia se desliza en público, teniendo que_
alternar forzosamente en auténticas zonas delictuosas, has-
ta llegar a tener sus ideas Sui Géneris con relación a su -
concepto magnífico, para con los criminales, cuyo poder cri-
minógeno para los menores es invencible cuando de continuo_
han escuchado de aquellos sus proezas en el crimen y de su_
valentía en la resistencia al defenderse contra la fuerza -
pública, son necesariamente candidatos a la delincuencia. --
(97)

En relación con los menores delincuentes mexica--
nos "El Doctor Solís Quiroga, ha señalado la acción especí-
ficamente criminógena de ciertos barrios de nuestra capital
mexicana, donde existen mercados y se acumula una intensa -
vida comercial y fabril, cambiando con la supervivencia de_
las viviendas pobres, en los que se da la promiscuidad. (98)

Monsieur Lepine, prefecto de la Policía de París,
decía en una circular dirigida a los Comisarios de Distrito.
"Es atentamente si fuere posible, debe atender vuestra ac-
ción al cuidado de los menores que desde la primera edad es_
colar hasta la de la mayoría penal, se ven pululando por -
las calles o estacionados en ellas, aislados^o/en grupos, en es-
tado de ociosidad, abandonados por la debilidad o por la in_

diferencia de sus padres a todas las tentaciones malsanas y de quienes la ociosidad y la frecuentación de la calle -
formarán los delincuentes y a los criminales del mañana.

Relación entre los Barrios y la Delincuencia
Juvenil.

Esta relación la podemos apreciar principalmente en las grandes ciudades del mundo, de las más fuertes industrialmente. Estos estudios se han logrado principalmente - en los Estados Unidos. Barrios a los que llaman Areas Delinquentes o Sharps. Estas regiones están formadas por emigrantes (Portorriqueños, Italianos, Polacos, etc.) los hijos de estos emigrantes, es natural se encuentran en inferioridad de circunstancias con los jóvenes del lugar, siendo esta una causa de su delincuencia. A estos barrios llaman los ingleses slum y lo definen: "Como zonas de viejas viviendas superpobladas, desprovistas de organismos sociales, caracterizados por la decadencia de sus habitantes en gran número sujetos inadaptados enfermos mentales, débiles, individuos que viven en la beneficencia pública alcoholizados, analfabetos y delincuentes." (99)

Es natural que en estas aglomeraciones humanas, a

la miseria de los moradores corresponde la decadencia física, mental y moral de sus habitantes. Estos Slums no son únicos en Inglaterra, los hay en Estados Unidos, en México y en la misma España, concretamente en Madrid, la Delincuencia Juvenil florece en los barrios más pobres: en Cuatro Caminos, Tetuán, Vallecas, Carabanchel y otros barrios pobres.

Pero a pesar de las zonas o barrios delinquentes, seguimos creyendo que la influencia de la familia es más fuerte que la calle y vecindario; tanto así, que en los mismos barrios se encuentran niños buenos, que viven aislados al ambiente criminal, por causa de la madre que con su afecto y moralidad le da estabilidad al hogar.

Diversiones.

La New York Crime Commission, en estudios que realizó desde 1.928 ante la ola de la Delincuencia Juvenil de la época, encontró que es de capital importancia proporcionar recreos y diversiones adecuadas a la edad y tendencias del niño. Lo que parece curioso es que la falta de espacios verdes, abiertos y lugares de juego infantil y juvenil, parece coincidir con un desarrollo más vigoroso en la delincuencia precoz; así se encontró que el 20 o 40 por ciento -

es más elevada en aquellos lugares donde los niños carecen de facilidades para su recreo, comprobando lo positivo aquella famosa frase "Dadme más jóvenes deportistas y os daré menos delincuentes."

A este principio se debió la disminución de la criminalidad en la ciudad de Bluefield, en donde no sólo fomentaron los deportes sino que formaron un club de niños. -
(100)

Clark Hall juez de Londres, considera la falta de campos y lugares de diversión como un frecuente incentivo del delito juvenil, opinión que más tarde el célebre doctor Burt completa, diciendo: "El crimen juvenil es más frecuente en los barrios alejados de espacios verdes y abiertos donde no existen parques ni campos de juego y añade que un máximun de recreos baratos cerrados, como salas de bailes y cinematógrafos, y un mínimun de distracciones al aire libre, como campos de foot-ball o parques públicos, caracterizan las regiones del Delito Juvenil". (101)

Cinematógrafo.

Es fácil pensar que las escenas criminales o inmorales que frecuentemente se proyectan en la pantalla, no sólo

lo arrastran al niño a actos imitativos de carácter delin—
cuente, para que a temprana edad venga su corrupción, cosa_
que sucede en los menores varones como en las mujeres. -
Tanta importancia le han dado a este problema que en la ma—
yoría de los países se ha establecido la censura cinemato—
gráfica, estableciendo en ella la prohibición para los meno—
res de asistir a los espectáculos, a no ser función expresa—
mente permitidos para nuestra infancia. Cuan grande no se—
rá esta preocupación, que desde el año 1.925 se adoptaron -
estas medidas en el Congreso Internacional de Londres, dan—
do un voto favorable a la creación de organismos de censura
cinematográfica, a la organización de representaciones ofi—
ciales para la juventud y a la reglamentación de las cues—
tiones relativas al cinematógrafo, mediante Acuerdos Inter—
nacionales.

La Sociedad de las Naciones se interesa desde ha—
ce años, en la cuestión de la protección de la infancia con—
tra los peligros del cinematógrafo. (102)

Existen múltiples factores para tomar estas medi—
das o control de este espectáculo, Como por provocar enfer—
medades de la vista, etc., etc. Muchos estudiosos de la ma—
teria opinan que el cine sólo tiene una influencia relativa
en la Delincuencia de los Menores y hasta se atreven a de—
cir que esta influencia puede ser en un 7 por ciento, en -
cambio autores no solamente de años ya pasados, como el Bel—

ga M. Roubroy del año 1.931, sino pedagogos como el norteamericano Jeguins, y otros más, lo consideran como uno de los factores positivos predominantes de la Delincuencia Infantil Juvenil y hasta consideran que un 37 o 39 por ciento de los casos según sean muchachos o muchachas.

Telma Roca, se atrevió a opinar que un 50 por ---
oiento de los niños detenidos en Buenos Aires (Argentina),-
asistían a las salas de cine y llegó a la conclusión de que
las películas de tipo policiaco, pornográficas o semipornográficas, ejercen sobre los jóvenes una acción que aunque -
lenta, es destructora y muy eficaz. Nosotros consideramos -
que en igual o más intensidad influyen las escenas de tipo -
sexual, despertando o estimulando a los jóvenes para practicar en la vida real, por imitación, lo que en el cine han visto. (103)

El doctor Torres Torija, presentó en el Congreso -
Nacional de Ciencias Sociales, de México, las siguientes -
conclusiones, en relación con los resultados perniciosos -
que las películas Estadounidenses han producido en la juven-
tud:

1º Desarrollo de un gran apetito sexual no indicado -

para el carácter y sensualidad latinos.

- 2º Nacimiento de un Instinto de Matonería y pístole--
rismo, impropio para los temperamentos nacionales__
de suyo violentos.
- 3º Incremento de una desmedida ambición de lujos y co--
modidades, no adecuadas a las características eco--
nómicas del país.
- 4º Catalogación y apreciación de nuestros semejantes__
no por sus condiciones morales, sino por sus apa--
riencias materiales y, particularmente, por sus -
condiciones económicas.
- 5º Inclinación al alcoholismo y vagancia, en virtud -
de que frecuentemente aparecen escenas en los que__
el uso de bebidas se señala como un acto natural y
de buen gusto.
- 6º Falta de responsabilidad en los padres.
- 7º Incomprensión de los deberes de los hijos para con
los padres.
- 8º Tendencia en la mujer a obtener una mayor libertad
de costumbres.
- 9º Disminución por falta del hombre de la estimación__
de la honra de la mujer.
- 10º En el aspecto patriótico, ridiculización del tipo__
racial hispano.

- 11: Formación de una psicosis bélica, para beneficios__
de otras naciones.
- 12: Creación de un complejo colectivo de inferioridad__
física, cultural, económica y militar. (104)

La Patria exige una misión educadora de los espe__
táculos, ya que en esas circunstancias los pueblos corrompi__
dos, lejos de conquistar imperios, los pierden. Sea nues__
tro mejor testigo, "todos los tiempos en la historia".

El trabajo en Circunstancias desfavorables.

Causa de la Delincuencia Juvenil.

Este puede también influir en la conducta antisoc__
cial del niño: la moralidad de los compañeros de empleo de__
berá influir inclusive sobre su ambiente escolar y de traba__
jo, y muchas veces con tal fuerza que en ciertas ocasiones__
sus compañeros de labores llegan a decidir su conducta futu__
ra.

Ahora si el trabajo le es desagradable, ó se dedi__
ca a una profesión igualmente repugnante para él o por mil__
tiples razones no se adapta al oficio y ocupación a que ha__
sido dedicado, es con frecuencia causa de que el menor aban__
done su empleo, se dedica a la vagancia y al delito.

Los trabajos insalubres pueden además ser causa -
de enfermedad y degeneración física del adolescente, espe--

cialmente los que originan enfermedades profesionales; debe
mos insistir que no opinamos que el trabajo sea malo en sí
para el menor, sino más bien inadecuado; por las horas, es-
tado en que se llevan a efecto, además de que son inconve-
nientes para el natural desarrollo físico del menor, cir-
cunstancias que traen aparejadas tristes consecuencias bio-
lógicas, morales y sociales todas bien conocidas.

- 1.- Karmen Elmer Von. Delincuencia Infantil. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Imán. 1.937. pág. 48.
- 2.- Ferri Enrico, Studi Sulla Criminalità da Nido. Turin, 1.926, pág. 62.
- 3.- Karmen Elmer. Obra cit. pág. 73.
- 4.- " " " " " 75.
- 5.- " " " " " 76.
- 6.- Opiniones Citadas por Franco Sodi Carlos. El Derecho Penal en México, 1.942, pág. 28.
- 7.- Franco Sodi, Carlos. Obra cit. pág. 29.
- 8.- " " " " " 31.
- 9.- " " " " " 32.
- 10.- " " " " " 32.
- 11.- Opinión Citada por López Rosado, Felipe. Ob. Cit. pág. 150
- 12.- " " " " " " " " 152
- 13.- Opinión Citada por Cuello Calón, Eugenio. La Criminalidad Infantil y Juvenil, Barcelona 1.934. pág. 2.
- 14.- L' Uomo Delinquente, 5ª Edición, vol. I, páginas 98 y siguientes.
- 15.- López Rosado, Felipe. Sociología Jurídica, México 1.946. pág. 163.
- 16.- López Rosado, Felipe. Sociología Jurídica, México 1.946, pág. 164.

- 17.- López Rosado, Felipe. Sociología Jurídica, México - 1.946, pág. 164.
- 18.- López Rosado, Felipe. Sociología Jurídica, México - 1.946, pág. 165.
- 19.- López Rosado, Felipe. Sociología Jurídica, México - 1.946, pág. 173.
- 20.- Opinión Citada por Pérez Luis Carlos. Nuevas Bases del Derecho Criminal. Bogotá. Editorial A.B.C. 1947. Pág. 92.
- 21.- Pérez Luis Carlos. Obra citada, pág. 93.
- 22.- " " " " " " " 99.
- 23.- López Rosado, Felipe. Obra cit. pág. 92.
- 24.- " " " " " " " 95.
- 25.- Doctor Collín y H. Rollet. Traité de Médecine légale Infantile, Paris, 1.920, pág. 23 y siguientes.
- 26.- Doctor Collín y H. Rollet. Obra cit. pág. 11 y sig.
- 27.- " " " " " " " 23 y "
- 28.- " " " " " " " 25 "
- 29.- The Young Delinquent, pág. 99.
- 30.- " " " obra cit. pág. 99.
- 31.- " " " " " " " 101.
- 32.- Opinión citada por Pérez Luis Carlos. Nuevas Bases del Derecho Criminal. Bogotá. Editorial A.B.C. 1947. Pág. 103.

- 33.- Citado por López Riecereso José María P. La Delin-
cuencia Juvenil. Tome II, pág. 436.
- 34.- Notes cliniques sur 192 Jeunes criminels.
- 35.- Cuello Calón, Eugenio. La Criminalidad Infantil y -
Juvenil. Barcelona 1.934, pág. 7.
- 36.- Grubbe, página 36, Hurt, citados por Cuello Calón, E.
Página 99.
- 37.- Vid Collín, Traité de Médecine légale Infantile, -
pág. 20.
- 38.- Vid Collín, obra citada, página 27.
- 39.- " " " " " 35.
- 40.- Bermúdez Hernández, Ventura. El Niño Delincuente en
Colombia. Imprenta el Departamento, 1.950, pág. 33.
- 41.- Bermúdez Hernández, Ventura, obra cit. pág. 45.
- 42.- Cuello Calón, Eugenio. La Criminalidad Infantil. -
Página 15.
- 43.- Cuello Calón, Eugenio, obra cit. pág. 19.
- 44.- Bermúdez Hernández, Ventura, obra cit. pág. 49.
- 45.- López Rosado, Felipe. Sociología Jurídica. México,
1.946. Pág. 115.
- 46.- López Rosado, Felipe. Obra citada, pág. 148.
- 47.- Karmen Elemer Von. Delincuencia Infantil. Buenos -
Aires, (Argentina). Ediciones Imán, pág. 17.
- 48.- Karmen Elemer von. Obra citada, pág. 21.

- 49.- León Ray, José Antonio. "Los Menores ante el Código Penal Colombiano". Bogotá, imprenta el Departamento, 1.939. pág. 35.
- 50.- León Ray, Antonio. Obra citada, pág. 41.
- 51.- Palacios Hircán Dr. Las Anormalidades Sexuales. Puebla, México, pág. 1943, pág. 34.
- 52.- Juderías, Problema de la Infancia Delincuente. Biblioteca pro Infancia. Pág. 35.
- 53.- Juderías. Obra citada, pág. 37.
- 54.- López Rioserazo, José María P. La Delincuencia Juvenil, 1.960. Tomo I, pág. 86.
- 55.- Estudios Penales et Sociales Lyon, 1.892, pág. 96.
- 56.- Citado por López Rioserazo, Tomo I, pág. 87.
- 57.- Ruiz Funesq Mariano. La Criminalidad de los Menores, México, 1.953, pág. 45.
- 58.- Studi Sulla Criminalità en Francia del 1.826 al 1.878 (Roma) 1.881.
- 59.- Alberola Rodríguez Ginez "Pseudocultura y Analfabetismo. Rev. de la Escuela de Estudios Penitenciarios, Mayo, 1.953, núm. 43, pág. 72.
- 60.- López Rioserazo, José María P. La Delincuencia Juvenil 1.960, Tomo I, pág. 89.
- 61.- López Rioserazo. Obra citada, pág. 90.

- 62.- Bastrugo Gallo, Pedro. Delincuencia Infantil. Bogotá, tipografía Aurora, 1.935, pág. 67.
- 63.- Citado por López Rosado, Felipe. Sociología Jurídica, 1.946. México, pág. 115.
- 64.- López Rincón, José María. Obra cit. pág. 72.
- 65.- López Rincón, José María. Obra cit. pág. 74.
- 66.- Citado por López Rincón. La Delincuencia Infantil, Tomo II, pág. 66, 1.956. Madrid.
- 67.- López Rincón, José María. Obra cit. pág. 68.
- 68.- López Rincón, José María. Obra cit. pág. 69.
- 69.- López Rincón, José María. Obra cit. pág. 70, Tomo II
- 70.- López Rincón, José María. Obra cit. Tomo I, — pág. 68.
- 71.- Cuello Calén, Eugenio, obra cit. pág. 32.
- 72.- Cuello Calén, Eugenio, Obra cit. pág. 25.
- 73.- Citado por McKlos y Smith. Juvenile Delinquency. Páginas 117 y siguientes.
- 74.- Sobre el influjo familiar, Albanel, la crima Dans la famille, París 1.900, págs. 20 y siguientes.
- 75.- Citados por León Rey, José Antonio. Los Menores ante el Código Penal Colombiano. Bogotá Imprenta Departamental, 1.930, pág. 18.
- 76.- León José Antonio, Obra cit. pág. 21.
- 77.- Citado por Lemano Godofredo, Obra cit. pág. 65.

- 78.- López Rioserens, *Obra cit.* pág. 65.
- 79.- López Rioserens, *Obra cit.* pág. 69.
- 80.- Carrera Fructuoso: *Antropología Criminal*; prólogo de Rafael Salinas; II edición, 1.922, págs. 142 y 143.
- 81.- López Rioserens, José María, *La Delincuencia Infantil*, Tomo I, 1.934, página 281, Madrid.
- 82.- Catalano. *Instituciones penitenciarias en los Estados Unidos*. Madrid. 1.934.
- 83.- Platón: *Leyes XI*, pág. 919.
- 84.- Leopoldo Smith: *Die Ethik der Griechen*, vol I, página 267 y siguientes, Berlín 1.882.
- 85.- Von Mayr: *Statistik der Verlichthicken Polizei in Königreiche Bayern*, página 42, *Beitrage zur Statistik in Königreiche Bayern* München, 1.867.
- 86.- Sánchez Tejerina, Isaias. *Derecho Penal Español*.- Vol I, 5ª edición, 1.950; páginas 106 y 107.
- 87.- Juderías, Julián. *Problemas de la Infancia Delincuente*. Biblioteca pro infancia. Madrid, 1.910. - Página 3.
- 88.- López Rosado, Felipe. *Sociología Jurídica*. México, 1.946, página 176.
- 89.- López Rosado, Felipe. *Obra cit.* página 193.
- 90.- López Rosado, Felipe. *Obra cit.* página 199.

- 91.- Karman Elemer Ven. Delincuencia Infantil, Buenos Aires, 1.937, pág. 58.
- 92.- Goenaga Maroti Marina. El Menor y la Delincuencia. Bogotá, Biblioteca de la Universidad Nacional, 1948, Página, 35.
- 93.- Goenaga Maroti Marina. Obra cit. pág. 88.
- 94.- Cuello Calón, Eugenio. La Criminalidad Infantil y Juvenil. Barcelona 1.934, página 32.
- 95.- Cuello Calón, Eugenio, Obra cit. pág. 32.
- 96.- Obra citada por Lozano Godofredo. Régimen jurídico social de la menor edad. Buenos Aires. Editorial El Ateneo, 1.944. Página 75.
- 97.- Lozano Godofredo. Obra cit. página 88.
- 98.- Ruiz Punes, Mariano. La Criminalidad de los Menores. México, 1.953, página 49.
- 99.- L'Enfant 1.912. Obra cit. página 49.
- 100.- Cuello Calón, Eugenio. La Criminalidad Infantil y Juvenil. Barcelona 1.934. Página 36.
- 101.- The Young Delinquent, páginas 156 y siguientes.
- 102.- El Congreso Penitenciario Internacional de Londres (1.925) dió un voto favorable a la creación de los organismos de censura cinematográficos. La Sociedad de las Naciones, desde hace años se interesa en la cuestión de la protección de la infancia, -

contra el peligro del cinematógrafo.

103.- Citado por la Revista Surgen: septiembre 1.953.

104.- Datos sacados de la Revista Surgen.

C A P I T U L O I I I .

PROCEDIMIENTO Y SENTENCIA EN CASOS DE
JOVENES DELINCUENTES.

Podemos anotar que las características universa--
les en estas jurisdicciones son en primer lugar: La Espe-
cialización de los lugares de audiencia y la Restricción de
la Publicidad de los juicios. Entonces decimos, Especiali-
zación de locales, y Restricción de Publicidad (1).

Por la finalidad misma de estos tribunales, de -
Educar y reformar al menor, hace el que la comparecencia -
del menor en éstos, sea inadmisibles y sólo admitimos que esas
Cámaras o Salas de justicia juzguen a los criminales adul--
tos.

En esas Salas de Justicia emana un denso ambiente
de degradación moral, del que es necesario apartar al menor,
procurando que comparezca en locales completamente separa--
dos e independientes de los tribunales comunes de justicia.
Y como antes habíamos dicho , es necesario evitar que el as--
pecto imponente e intimidador de los tribunales de Crimina--
les, ya que, "válganos la expresión ante ese boato Judicial

sentirá rebeldes y desconfianza, lógicos entonces que ante un tribunal que intimide, nunca abrirá su corazón y su mente - infantil, sólo los admitirá como un poder hostil del que - forzosamente debe defenderse (2).

Actualmente casi todas las legislaciones del mundo están de acuerdo en suprimir la publicidad, ya que la - comparecencia del menor ante el público habitual de los Tri- bunales Penales, donde abundan vagos, malvivientes y criminales, daría como consecuencia la corrupción de su moralidad, y como decíamos, el público que profesionalmente simpatiza con el acusado; éste entonces se sentirá héroe, con peligro de que hiciera ostentación de su cinismo y desvergüenza, para ganar la simpatía del auditorio y quizá, que por lo mismo adopte actitudes que no son propias a su modo de ser. La exhibición pública de los niños y adolescentes en las salas de justicia debe prescribirse en absoluto, pues - constituye una causa de depravación y puede dejar en ellos - huellas casi siempre indelebles.

En estas audiencias de menores como decimos debe prohibirse la entrada a toda persona ajena y sólo permitirse a las personas interesadas por estos Menores de: sus pa- dres, maestros y los miembros de Sociedades Protectoras de

la Infancia. Esta restricción debe acentuarse más cuando - se trate de delitos Sexuales, sobre todo de mujeres niñas;- en semejantes circunstancias debe hasta seguirse el Sistema de los Tribunales de los Estados Unidos, en donde la audiencia reviste un tono familiar. (3)

Pero esta Restricción de publicidad de la audiencia, pensemos se haga extensiva a toda publicidad, que se - refiera a la conducta delictuosa del menor. (4)

El Menor no presenciara los debates, que puedan - ser perjudiciales a su educación, también pueden ser momentáneamente excluidos de la audiencia: los representantes - legales del menor y encargados de su educación, cuando su - presencia suscite reparos. (5)

En Holanda,- La audiencia se celebra a puerta cerrada pero la sentencia se pronuncia en público.

En Italia,- Las sesiones del tribunal se celebran a puerta cerrada, se permite la asistencia del menor acusado, del perjudicado por el delito, de los testigos, defensor, parientes próximos del acusado y de los representantes de las Sociedades de Asistencia y Protección

rección de menores. El presidente podrá disponer la ausencia del inculpado durante la práctica de la prueba y la discusión del asunto.

En Suiza, el sistema seguido, varía de unos cantones a otros, pero en la mayoría, las causas de menores se juzgan separadamente de las de los adultos y en locales y a horas diferentes. Sólo tiene acceso a la audiencia los próximos parientes y los representantes legales y los delegados de caso. Así pensamos que debe prohibirse la publicación en la prensa no solamente de los debates ante el tribunal, sino de todo género de relatos y noticias, comunicados por cualquier medio y lo de retratos y dibujos relativos al menor y a sus delitos. (6)

Estas opiniones han sido acogidas en múltiples países del mundo, así en Francia los asuntos de menores se juzgan por separado; a los debates solo pueden asistir los testigos, parientes más próximos, los miembros del Colegio de Abogados, las representaciones de las Sociedades de Patronatos y de los servicios e instituciones que se ocupan de los niños y los delegados de Libertad Vigilada. El menor está invitado a retirarse después del interrogatorio y del de los testigos, se prohíbe la publicación de los debates,-

en el libro, la prensa, la radio, el cinematógrafo o por cualquier otro medio. La retención se pronunciará en audiencia pública, en presencia del menor, puede ser publicado, pero sin que se indique el nombre del menor, a no ser por una inicial.

En Alemania la audiencia no es pública, se permite la presencia de los encargados de la educación y de los representantes legales del menor, al perjudicado por el delito y a su representante legal, a los representantes de asociaciones de la protección de la juventud ya las personas que el juez acuerde. (7) El acusado no estará presente, sólo los encargados de protección de la infancia y de la adolescencia.

En Portugal, el menor no asiste al juicio, que tiene lugar en las tutorías, es oído en audiencia privada, en el despacho del juez presidente. (7)

En Estados Unidos, se considera en doctrina que la audiencia debe estar desprovista del carácter intimidador de los Tribunales Criminales. Pero en algunos Estados, los menores son juzgados en las Salas de los Tribunales Comunes. La restricción de la publicidad no se observa en todas partes con el mismo rigor, mientras en algunos tribunales las audiencias son absolutamente privadas, en otros son admitidos los padres, testigos y otras personas; en ciertos estados los menores son juzgados conforme a las reglas

del Procedimiento Penal Común. (8)

En España, las Sesiones de los Tribunales Tutelares, no son públicas, sólo podrán asistir los delegados y las personas autorizadas para ello; no se permite publicar las Reseñas de las sesiones, sólo cuando es lícito publicar los acuerdos del Tribunal, anotando el nombre y apellido del menor y cualquiera otra circunstancia que permita identificar al menor. Se prohíbe también la publicación en periódicos y hojas sueltas, de los nombres y retratos de los menores, así como de estrofas o grabados alusivos a los hechos que se les atribuyan. (9)

Además de estas peculiares normas del procedimiento (comparecencia del menor y comparecencia, restricción de la publicidad), el que se aplica a los menores en la mayoría de los países europeos, difiere más o menos del procedimiento Penal Común. Alemania, Francia, Inglaterra, Suiza, e Italia, poseen un procedimiento especial. En los países donde las funciones de los tribunales de menores están confiadas a las Comisiones y Organizaciones de Tutela y de Protección de la Infancia, Suecia, Noruega y Dinamarca el procedimiento seguido está desprovisto por completo del sentido penal. (10)

En Holanda, el procedimiento difiere en ciertos -
aspectos del común, existe para ciertos
casos un procedimiento simplificado ante un juez único,
aplicable ante el juez de niños; En España los Tribunales
Tutelares no se sujetan a las reglas procesales vigentes en
las demás jurisdicciones; en Bélgica, no obstante la exis-
tencia del juez único, se aplican a las reglas comunes del
procedimiento Penal. (11)

Inglaterra, las audiencias del Tribunal Juvenil -
no son públicas, tienen acceso a ellas
los padres o tutores del menor, los colaboradores que se in-
teresan por él, los delegados de Libertad Vigilada, el re-
presentante de la autoridad escolar. No se excluye a los -
representantes de la prensa, pero se prohíbe la publicación
de los nombres y deducciones de los acusados. (12)

Detención del Menor.

Antes de llevarse a efecto el tratamiento de los
niños y adolescentes delinquentes hay que ver las caracte-
rísticas que presenta en el momento actual. Antes, los meno-
res eran detenidos por la policía y encerrados preventiva-
mente en Prisiones Comunes, internados ahí como criminales

mayores. Ahora para evitar esos contactos corruptores y - realizándose la actuación preventiva del menor, mientras se realiza la investigación sobre su forma y condiciones de vida, tiene lugar por regla general, en locales especiales reservados para estos delinquentes. En Inglaterra son detenidos en lugares de detención (Hostels o "Regnand homes") en donde los menores son atendidos y reciben instrucción o se les permite permanecer en su familia, a menos que esta medida no sea conveniente. (13)

En Italia, son internados en Institutos de Observación, destinados a recoger y alojar a los menores de 18 años, en espera de acuerdo judicial.

En Alemania, la Detención Privativa sólo podrá decretarse cuando su finalidad no puede ser alcanzada por una medida provisional de educación o por otra medida; para evitar los perjuicios de la prevención en prisión, los menores son internados en Instituciones de tipo familiar ("HEIM"). (14)

En Francia no pueden ser detenidos en una "maison d'arret" ordinaria, a menos que esta medida sea necesaria, pero los menores serán colocados en un departamento especial. (15)

En Estados Unidos, en algunos estados, las leyes prohiben la detención en prisiones y en puestos de policía; sin embargo con no poca frecuencia son detenidos en cárceles, a veces por falta de locales especiales, otras, cuando se trata de delincuentes peligrosos, que solo se reputan seguros en la prisión. Sin embargo, corto número de tribunales internan a los menores en establecimientos especiales de detención o acuden, en particular en el campo y en las pequeñas localidades, al internado familiar. Los métodos de detención empleados son objeto de censura por los especialistas. (16)

En España, puede acordarse la detención del menor si se considera absolutamente necesario, pero nunca tendrá lugar en cárcel o prisión preventiva; con tal fin será puesto a disposición del presidente del Tribunal Tutelar.

Examen del Menor.

Una vez que se ha detenido al menor en un lugar de detención ó bien que se haya dejado al cuidado de su familia, hasta que el Tribunal tome las medidas adecuadas a su tratamiento, antes de que estas sean adoptadas, debe procederse al estudio de su persona y del medio ambiente en donde ha vivido, cuanto más eficiente sea el conocimiento -

que del menor tengan en cuanto a su personalidad psíquica y psíquica así como del medio familiar y social, serán mayores las posibilidades de que la medida escogida sea la más conveniente.

De capital importancia es el examen físico, ya que los trastornos físicos pueden ser causa indirecta de su delincuencia; sabemos que inclusive los defectos físicos son con frecuencia causa de inquietud psíquica y de conducta anormal.

Por lo que se refiere al examen mental del menor, es igualmente importante ya que contribuye al conocimiento de la vida mental del menor, contribuye en gran escala a explicar las causas de su conducta inmoral o delictiva y servirá de guía eficaz para la selección de medios de tratamiento.

Su estudio psíquico descubrirá si se trata de un anormal, de un psicópata, de un deficiente mental o tan sólo de un retraso pedagógico, o de un niño normal. Si se tiene en cuenta la considerable proporción de anormales psíquicos, entre los menores delinquentes se comprenderá la trascendencia del estudio de sus mecanismos mentales y de toda su vida mental.

Sabemos que este género de investigaciones nació y se desarrollaron en los Estados Unidos 1.909 fué el año en que se creó el Tribunal Juvenil de Chicago "El Juvenile Psychopathic Institute" para el estudio de los menores delincuentes que comparecían ante aquel tribunal (17), más tarde, en otros tribunales se crearon instituciones análogas. En la actualidad las llamadas "Clínicas de Orientación Juvenil ("Child Guidance Clinics") ó "Clínicas de Conducta ("Behavior clinics"). Son éstas dice Augusta Bremer, clínicas para el estudio experimental y tratamiento de los niños, antes llamados "niños problemas de conductas". Behavior Clinics en V.C. Branham y J.B. Kutash: enciclopedia of Criminology Nueva York, 1.949, págs. 30 y siguientes.

Estas Clínicas (18) no limitan sus investigaciones a los niños y adolescentes delincuentes, sino a todos aquellos cuya conducta anormal aconseje su examen mental y requieran un tratamiento especial; son instituciones de higiene mental al servicio de todos los menores.

En Alemania, la ley de Tribunales Juveniles, autoriza al juez para disponer, después de oír a un perito o técnico, el internamiento de los inculpaados con el fin de observación en una institución adecuada para su examen bio-

lógico-criminal.

En Italia, la ley de Criminales de Menores dispone se realicen investigaciones sobre la personalidad física, psíquica y moral del inculpado; para ello existen instituciones de observación destinados al examen científico de los menores. (19)

En Inglaterra, cuando la defectuosidad física o mental del menor parece haber contribuido a la conducta delincente, tiene lugar su examen médico. El examen se realiza con los médicos de las casas de detención o se recurre al personal médico-escolar o al de los hospitales o clínicas; los tribunales de las grandes ciudades utilizan los servicios de psicólogos. En las instituciones que residen menores de 10 a 17 años ("Approved Schools") existe una cuidadosa organización médica, donde, aparte del examen médico, los internados son objeto de un examen psicológico.

En España de acuerdo con el artículo 73 del Reglamento para la aplicación de la Ley de Tribunales Tutelares, el Presidente del Tribunal podrá disponer el examen y reconocimiento del menor por los técnicos especialistas, que darán su fallo sobre la constitución psicofisiológica y sobre

la probable influencia de ésta sobre el desarrollo del entendimiento y grado de voluntariedad consciente del hecho ejecutado.

En Suiza el Código Penal artículos 83 y 90 disponen, cuando sea necesario el examen psíquico y mental de los niños y adolescentes; todas las legislaciones europeas están de acuerdo en el examen.

Estudio del ambiente del Menor.

Es igualmente necesario conocer la vida familiar y social del menor, su ambiente familiar y escolar, su ambiente de trabajo, el ambiente de la calle, sus amistades y relaciones. Con no escasa frecuencia el examen biológico y psicológico, no da luz alguna sobre las causas de su delito. Cuando los inculpados que comparecen ante el tribunal son normales física y mentalmente, es preciso buscar los motivos del delincuente, los influjos de origen social y del carácter ambiental; aunque existen niños cuya anomalía física o psíquica no podrían conducirlos a la vida delincuente, sin las maléficas influencias del ambiente en que viven. Es el motivo por el que siempre se deben investigar las condiciones en que el niño desarrolla su vida, para conocer las causas de su conducta criminal y aplicarle el tratamiento reformador más indicado. (20)

La investigación de los factores sociales se practica actualmente en casi todos los países.

En Estados Unidos, cuando la policía recibe directamente la denuncia de un caso, realiza una información sobre las condiciones del medio en que vive el menor, pero esta investigación tiene como fin principal, comprobar la veracidad de la denuncia. Si es cierta, los "Probation Officers" y otros funcionarios del tribunal, realizan una información de carácter social. También los Tribunales de Familia (Family Courts) realizan estas investigaciones. (21)

En Italia, la Ley de Tribunales de Menores, dispone que se realizarán investigaciones para determinar los antecedentes personales y familiares del inculcado, desde el punto de vista personal y de su ambiente.

En Francia, la ordenanza de 1.945 preceptúa que se practique una información social sobre la situación moral y material del niño, sus antecedentes, su asistencia y actitud en la escuela y sobre las condiciones en que ha vivido y ha sido educado.

En Suiza, se practican también estas investigaciones, en unos Cantones por los abogados de menores, en otros por los órganos de la protección de menores.

En Inglaterra, se recogen todos los datos sobre -

su familia y autoridades escolares les suministran sobre su nivel intelectual, su conducta y su estado de salud; encargados de la recolección de estos informes suelen ser los delegados de Libertad Vigilada o "Probation officers". (22)

En Alemania la Ley de Tribunales Juveniles dispone, que en cuanto se incoe el procedimiento deberán ser investigadas, tan pronto como sea posible, las condiciones de vida y de familia del menor, la historia de su vida, su conducta y todas las demás circunstancias que pueden servir, - para el juicio de sus peculiaridades anímicas, espirituales y corporales.

En Bélgica, por lo común los delegados de protección de la infancia son los encargados de obtener todos los informes relativos a la vida social y familiar del menor, y lo mismo pueden decirse de Dinamarca y Noruega. (23)

En Barcelona, la información se lleva a cabo no solamente por el único funcionario de vigilancia que presta sus servicios, sino por los delegados encargados de la inspección de la Libertad vigilada. La información que practica este tribunal es muy semejante en sus extremos, a la - practicada en los Tribunales Norteamericanos y comprende - los siguientes puntos:

- 1º Razón de la intervención del tribunal.
- 2º Vida anterior del niño, sus hábitos, conducta y delincuencia.
- 3º Condiciones del hogar:
 - a) Composición de las familias, ocupación, -cuánta y clase de ingresos; características de sus miembros. Si perciben socorros de asociaciones benéficas.
 - b) Clase y condiciones de la vivienda, número y condiciones de los hechos, forma de dormir en el hogar.
 - c) Otras condiciones de la vivienda, que puedan influir en la conducta del niño.
 - d) Posibilidades de la organización de la vida familiar.
- 4º El niño y la escuela.
- 5º Situación actual del niño. Conducta escolar:
 - b) Historia escolar.
- 6º Si el niño trabaja, condiciones, ambiente del taller y conducta del menor.
- 7º Distracciones del niño (sports, cines, espectáculos, lecturas, etc. (24)

Audiencia del Tribunal.

Diferentes criterios en cuanto a sistemas.

Después de haber realizado las investigaciones relativas a la persona del menor, su examen físico y mental y los referentes al ambiente en que se ha desarrollado su vida, ya con todos estos datos en su poder, el juez, ya está en condiciones de elegir el tratamiento que ha de ser aplicado, entonces tiene lugar la comparecencia del menor ante el Tribunal.

Respecto a la actitud que debe guardar en este instante el juez ante el menor, es el punto en donde no se ponen de acuerdo los estudiosos juristas y no juristas, ya que mientras unos opinan que, como dijimos anteriormente, la postura del juez respecto al menor debe ser paternal y afectuosa según unos y sólo en casos especialísimos deberá mostrarse rígido y severo. Toda esta vestidura de carife y familiaridad del juez, debe tomarse para ganar la confianza del menor; esta es pues la característica de los Tribunales de tipo tutelar y amparador que pugna también por evitar que el menor comparezca en el mismo local y en la misma sala o cámara de justicia.

En cambio otros juzgan, como al iniciar esta Te--

sis expusimos, se inclinan por los tribunales de tipo represivo, diciendo que la audiencia del menor ha de someterse a la regla del procedimiento penal, no siendo posible adoptar una postura hasta familiar y caritosa con el menor delincuente, postura propia del Tribunal Infantil. (25)

Aunque debemos advertir que en esta materia de la audiencia del menor, las legislaciones y la práctica han aceptado y consagrado casi universalmente, dos principios característicos del Tribunal de Menores: Especialización del local de la audiencia y la restricción de la publicidad durante ella. (26)

Sólo debemos hacer notar que siguen existiendo adversarios al sistema de restricción de publicidad, invocando ante todo la Garantía de los derechos Individuales del acusado, puesta en peligro por estos procedimientos secretos o casi secretos.

Cuando hablamos de este punto con anterioridad, digimos que la comparecencia del menor ante el juez, sólo se justifica por el conocimiento que de él debe tener el mismo juez, además de su presencia y de su presencia procederá al estudio que de él haga el juez, de acuerdo con los

técnicos y peritos que lo auxilian, pero si la presencia - del menor es necesaria para conocerlo y elegir el tratamiento de acuerdo con el estado del menor, entonces no es necesario que el menor comparezca públicamente a la audiencia. Colocado en el lugar donde se ha sentado o comparecido el delinquente profesional. Basta que el juez visite al menor en la casa de detención o de familia, en el centro de observación y si se halla con su propia familia, puede muy bien el juez hacerlo ir a su despacho las veces que lo estime pertinente; con las conversaciones sostenidas con el menor y con los informes que se le proporcionen, se formará un criterio definido, desde luego ayudado por los psiquiatras y psicólogos.

Sobre el desarrollo de la comparecencia del menor ante el tribunal según diversas legislaciones, ya las anotamos con anterioridad.

En el Procedimiento Penal, el proceso del acusado termina con la resolución del tribunal denominada "Sentencia" en los tribunales menores, cuando ya son conocidos los antecedentes personales y sociales del menor y oído éste, los testigos del hecho y las demás personas que puedan aportar datos de interés sobre la persona, el ambiente y la conducta de aquel, el juez o los jueces adoptan una deci--

sión, acuerdan la medida o el tratamiento más adecuado a la adaptación social del menor, también éstos pronuncian su "Sentencia", aunque debemos advertir que esta palabra "Sentencia", está aún saturada del Derecho Represivo, que repugna a la esencia o finalidad de las magníficas instituciones. Pensemos pues con Henderson que está muy mal emplear esta palabra "sentencia". No hay sentencia ni debe haberla en un tribunal juvenil, el juez es el maestro y el médico, da órdenes y receta, esto es todo. Por este motivo en los tribunales de menores cuando se ha cambiado su espíritu por sistemas atrasados represivos sólo debe hablarse de "Acuerdos o Decisiones" del Tribunal y jamás de sentencia. (27)

Bajo el antiguo régimen penal, el tribunal, antes de pronunciar la Sentencia, estaba obligado por la ley a examinar el grado de discernimiento del menor acusado. Si en el instante de ejecutar el hecho delictuoso imputado, poseía el discernimiento de sus actos, era declarado imputable y punible, con mayor o menor atenuación y si no poseía tal discernimiento se le declaraba exento de responsabilidad criminal y sólo susceptible de medidas correccionales. Pero hoy esta cuestión del discernimiento del menor, va perdiendo cada día más importancia, hasta atrevernos a decir - que son raras las legislaciones que aún lo conservan. (28)

Nacida esta indagación bajo el imperio del Derecho Penal expiatorio y retributivo que tomaba como base fundamental la determinación de la pena y de su grado la mayor o menor dosis de libertad del agente en el momento de la comisión del delito, y proclamada como dogma fundamental la estricta proporcionalidad entre el delito y la pena. Se justificaba entonces dicho examen que no tenía más fin que imponer al delincuente la cantidad de pena, de sufrimiento, que justamente mereciera. Pero como hay tratándose de menores no es posible aplicar penas, ni castigos, ni sufrimientos, no es temer que se abuse de estos y se imponga el mayor grado que el que la justicia retributiva proclama.

Aunque dicho sea de pase, los penalistas tampoco están de acuerdo acerca de la significación de la voz "discernimiento" y no falta quien pone en duda, que entre los menores existan un discernimiento real y efectivo (29), pero insisto esta es una situación desprovista de interés si se concibe el tribunal de menores, como institución estrictamente tutelar, pero allí donde estas jurisdicciones poseen un doble carácter, tutelar para unos menores y represivos para otros, se exige el examen del discernimiento del menor acusado, como tiene lugar en Italia, Checoslovaquia, Francia, Alemania y algunos países más.

Hechos determinados en los acuerdos (Sentencia).

En los acuerdos o sentencias, creemos que el juez de menores debe establecer, para ello los formalismos legales y ordinarios, y en forma muy breve, las siguientes cuestiones:

- 1.- Los hechos que han quedado probados.
- 2.- Las cuestiones de derecho que considere necesarias al caso en especial lo referente a la calificación del delito.
- 3.- Las conclusiones sacadas de los estudios, hechos sobre la personalidad del menor.
- 4.- Las medidas pronunciadas contra los mayores, cuando éstos sean los padres o personas de quienes el menor dependa y no le hayan dado la protección debida; son medidas que consisten en multas o en la pérdida de la patria potestad.
- 5.- La orden de pasar al juez ordinario lo que resulte contra menores. y
- 6.- Las medidas que se adopten para la salvación del menor. (30)

En cuanto a la característica del procedimiento -

dicho sea de paso deberá ser: Breve y Sumario; fácil es -
captar la unánime legislación en ese sentido: El que no se
quiere perjudicar al menor por las demoras que regularmente
se sufren en la justicia ordinaria: se trata de conocer la
responsabilidad del menor en el más corto tiempo posible, -
para no dañar sus sentimientos, su honor y su moralidad: -
(31) Así mismo se busca que, al ser necesario el menor re-
ciba el tratamiento médico educativo a la mayor brevedad po-
sible, porque las circunstancias de permanecer largo tiempo,
un menor detenido preventivamente y pendiente del fallo del
juez de Menores, puede perjudicarlo notablemente. (32)

El secretario del juzgado llevará por escrito una
relación sucinta de todo lo actuado: De la declaración de
los testigos dejarán acta, la cual se concretará a la iden-
tificación de las personas y respuestas sintéticas dadas -
por ellos, también en acta se considerarán las respuestas -
del menor inculcado. Dichas actas deberán ser firmadas por
el juez, por el secretario y por las personas que intervie-
gan en la diligencia.

Las actuaciones realizadas, deberán ser concretas
y debe igualmente prohibirse la información al público so-
bre tales actos.

Apelación contra las Resoluciones de los Tribunales de Menores.

En sin número de países, las legislaciones establecen la apelación contra las resoluciones de los Tribunales de Menores. En Francia, las decisiones de los jueces y de los tribunales para niños son apelables por el Ministerio Fiscal y por el menor, con arreglo a Derecho Común. En Bélgica son apelables por el menor, sus padres, sus tutores o guardadores del niño; en los casos referentes a la separación de éste, también lo son por el Ministerio Fiscal. En Holanda, el menor puede apelar del fallo del juez de niños, pero si es menor de 16 años, este derecho queda reservado a su consejo. En Inglaterra siempre es posible, con excepción en los casos de colocación en régimen de prueba o de Libertad Condicional. En Suiza existe una segunda instancia para todos los casos o para los de mayor gravedad, el recurso tiene lugar ante la sección penal del Tribunal Cantonal o ante una Sala Penal para Menores, de este mismo Tribunal.

En España son apelables los acuerdos en que se decreta el internamiento del menor, se le confíe a una Persona, Sociedad, Familia, Sociedad Tutelar, o se le coloque en

situación de Libertad Vigilada. La apelación tiene lugar - ante el Tribunal de Apelación Especial, de Menores, constituido por un presidente y dos vocales.

La existencia de un recurso de apelación es aconsejable como garantía de los Derechos de los padres y del niño y como medio de subsanar posibles infracciones a la ley. (33)

¿Acaso debe ser Mantenido el Tribunal de Carácter Judicial o Substituido por Organismos de Carácter Administrativo?

Existen múltiples opiniones adversas al Tribunal de Menores y una de ellas fué la que tuvo lugar en Europa, en el Congreso de Higiene Mental reunido en Londres en Agosto de 1.948. El doctor Heuyer (Francia) en una de sus sesiones, después de manifestar que los delincuentes menores son víctimas de su herencia, del medio familiar o del pauperismo, y que no deben ser sometidos a un tratamiento repressivo, sino educativo, alegaba contra las jurisdicciones infantiles, que el encargado en ellas de disponer de las medidas de educación es un magistrado, desprovisto de preparación médico-pedagógica, que pone en movimiento todo el aparato judicial nocivo en grado sumo para el menor. Para evi

tar esos males proponía la supresión de los Tribunales de Menores y su substitución por Comisiones de Expertos en materia educativa, adecuada a la infancia inadaptada y delin-
cuente, análogas a las que funcionan en los Países Escandi-
navos. (34)

Esta cuestión se llevó al programa del XII Congre-
so Internacional y Penitenciario (La Haya 1.950) en el que
quedó así redactada: "La protección de la infancia moral
y materialmente abandonada, debe ser encomendada a un Tribu-
nal o a un Procedimiento de carácter no judicial?" "Deben
conservarse los tribunales encargados de juzgar a los niños
y a los adolescentes? (35)

El problema aquí planteado era en esencia, si el
tratamiento de los Menores delinquentes debía ser substraí-
do totalmente a las normas de Derecho Penal común, e inspi-
rarse de modo exclusivo en el sentido tutelar y educativo,-
característico del tratamiento de los menores no delinquen-
tes, del necesitado de asistencia (en peligro moral, moral-
mente abandonados, etc.), o si, por el contrario, conven-
dría conservar en parte el tono penal y las normas de proce-
dimiento de carácter judicial. El acuerdo tomado estimó -
que por el momento no existía razón alguna para preferir el

sistema Judicial al Administrativo, y que la elección entre el ambos dependía de la legislación interna de cada país de acuerdo con sus tradiciones. (36)

El voto adoptado señalaba, entre otras, como principios que deberían ser observados: La constitución de los Tribunales por personas expertas en materias jurídicas sociales, médicas y pedagógicas, que el derecho penal de los menores no debe ser idéntico al de los adultos, sino un derecho especial adecuado a los jóvenes delinquentes y a la - necesidad de comprometer su adaptación a la vida social de los menores debe garantizar a los padres su derecho sobre el niño y debe proteger a éste, contra todo ataque a su libertad individual. El carácter judicial debe ser conservado en los Tribunales de Menores; por una parte estos Tribunales deben estar capacitados, para imponer medidas represivas o para colaborar con otros tribunales para su imposición. Por otra parte, es necesaria la presencia en el Tribunal de un magistrado o, al menos la de un experto jurista, con la misión de velar por los derechos del menor y de sus padres. La adopción de medidas de colocación del menor fuera de su familia, en especial su internamiento en instituciones de tipo correctivo o curativo, pueden ser objeto de

abuses motivados quizá por un exceso de celo de las autoridades o funcionarios del Tribunal y causar perjuicios a los intereses del menor y a los padres; contra semejantes arbitrariedades, el procedimiento judicial y la intervención de un magistrado o de un experto jurista, constituyen una eficaz garantía. Los derechos de los padres sobre todo en los casos de suspensión de sus derechos, a la guarda y educación del menor deben asimismo ser garantizados, y como esta medida sólo puede ser adoptada por causas legales, su apreciación habrá de ser confiada a un magistrado jurista. (37)

La opinión favorable al carácter judicial de los tribunales de menores gana terreno. En el "Siglo de Estudios Sociales europeos de París" (Diciembre de 1.940), en el estudio de los problemas referentes a la Delincuencia juvenil, se adoptó una conclusión que "El procedimiento garantizará los derechos del menor, de su familia y del perjudicado" (38) y en el referido XII Congreso Internacional Penal y Penitenciario se acordó un voto que señala como uno de los principios que deben ser observados en la actuación de estos tribunales, "garantizar a los padres el examen imparcial de sus derechos relativos a la educación del menor, contra todo ataque arbitrario a su libertad individual. (39)

El tribunal de Menores debe conservar un sentido judicial. Debe actuar sobre la base de carácter legal de la Delincuencia de los Menores y mantener en la Ley, la definición del delito, lo que permite distinguir entre los delinquentes, entre los que se aplican las leyes más severas y los demás menores no criminales (abandonados moralmente, vagos, etc.), si bien están sometidos a su competencia; debe poseer normas de procedimiento semejantes a los del procedimiento común, para los casos criminales, y proteger los derechos de los niños y de sus padres.

Por el contrario tratándose de menores no delinquentes su tratamiento debe estar desprovisto de carácter judicial.

Una vez que hemos visto que debe ser mantenido al Tribunal con carácter judicial, según la opinión de técnicos o juristas y hasta pedagogos, admitida, examinemos la existencia y cual debe ser el espíritu del tribunal de menores, si está o no en pugna con la imposición de verdaderas penas. (40)

¿Debe el Tribunal imponer penas?

Come punto de partida decimos que la idea inspira

dada del Tribunal de Menores, repugna la imposición de penas propiamente dichas. Sin embargo hace años se protestaba contra esa idea, reclamando para los niños y jóvenes, en nombre de la defensa y tranquilidad social la aplicación de sanciones rigurosas y ejemplares.

Gergeon, famoso penalista francés, escribía contra los defensores del sistema tutelar y amparador en las jurisdicciones infantiles: "La Criminalidad Juvenil aumenta, las causas de la Delincuencia social se multiplican, las antiguas fuerzas morales se descomponen, las religiones pierden sus fuerzas, los dioses se van ¿no deberá ser hoy más que nanea el miedo al gendarme el principio de la prudencia? Hemos visto niños de 14 años convertidos en asesinos ¿admitiremos para estos precoces criminales una Justicia Paternal y a modo de castigo, nos contentaremos con tirarles de las orejas?. Los pequeños malvados, castigados levemente, están dispuestos a repetir sus hazañas... ¿quién no ve que esta dulzura, que esta piedad, no son en realidad más que una sensiblería ridícula, y que la yaga odiosa, de la Criminalidad Juvenil debe ser curada por hombres enérgicos que no duden en cauterizarla? (41)

El sociólogo francés Duprat, igualmente pedía me-

nes indulgencia y mayor severidad; pero con ello no hacía -
más que cometer a nuestro particular modo de observar las -
cosas, el error de querer separar en la Delincuencia Juve-
nil lo que es inseparable: La Persona del Niño en primer -
plano y en segundo el Acto por él realizado y decía: que -
la persona debe ser corregida mediante un régimen de educa-
ción, en cambio su acto debe originar medidas de represión,
de precaución, de vigilancia o de intimidación. (42)

Hay existen múltiples autores más partidarios de
a los menores;
la imposición de Verdaderas penas; / las mismas que se em-
plean para combatir la criminalidad de los adultos.

Desde luego las grandes penas, la muerte, la pri-
sión perpétua y la de prisión de larga duración, es opi-
nión que nunca deben imponerse. Sin embargo, en algunos -
países dentro de la misma Europa como en Austria y en Ale-
mania pueden imponerse a los menores de 14 a 18 años, pe-
nas de prisión hasta un máximo de 10 años; aunque por re-
gla general, las penas de prisión se rechazan para los me-
nores de 16 años, que suele constituir el límite fijado en
las legislaciones para excluirle de la imposición de aque-
llas. Tratándose de muchachos que hayan superado esta --
edad la legislación de países permite la imposición de pe-

nas de prisión, pero eso sí, con una finalidad educadora. -- Pero estos jóvenes como ya he manifestado anteriormente, no deben estar sometidos a la jurisdicción de los Tribunales -- Tutelares sino a Tribunales especiales. (43)

Si nos referimos a niños y adolescentes se rechaza decididamente la prisión. Aunque Duprat y algunos más -- opinan que puede aceptarse la prisión de Corta Duración, en Prisiones especiales en ocasiones el perjudicial contacto -- con los delinquentes adultos, pero es opinión casi general la no aceptación de la prisión para los niños y adolescen-- tes, por la huella indeleble que deja en el porvenir del me-- nor. (44)

Así las legislaciones de algunos países expresa-- mente la condenan o prohíben en sus códigos. Así dice el -- Children Act inglés de 1.908 (sec. 192) para los niños (Chil-- dren menores de 14 años); los jóvenes (Young persons, de -- 14 a 17 años), según la reciente modificación del Children -- Act, pueden ser condenados a esta pena, solamente en el ca-- so del que el tribunal declare que se trate de un carácter -- tan indómito que no puede ser detenido en una Place of de-- tention.

Aunque parezca curioso, en los Estados Unidos la

mayoría de los menores condenados a internamiento son re-
cluidos en instituciones de tipo correccional y todavía has-
ta hace unos años las penas de prisión de los menores eran
cumplidas en instituciones penales, en compañía de crimina-
les semiadultos, aunque esta tara se va exterminando rapidí-
simamente.

En Alemania, los mayores de 14 años y los menores
de 18 que cometieren delitos penados con penas de muerte o
reclusión perpétua, pueden ser condenados a pena de prisión
de uno al 10 años. En Austria, la prisión perpétua de me-
nores se transforma en prisión temporal de un máximo de 10
años.

En Italia los menores imputables pueden serlo a -
penas de prisión (pene detentive), que cumplirán según el -
artículo 142 del Código Penal, en establecimientos separa-
dos de los destinados a adultos.

Pueden ser sometidos en Hungría, a penas de Fri-
sión cuyo máximo llega a 15 años. Esto nos da una idea de
no a pesar de la casi reprobación mundial, hay en cambio -
países donde legalmente existen la pena de prisión contra -
los menores.

La Multa, Como la pena anterior tiene defensores

e impugnadores, sólo se aplica en sustitución de penas cortas de prisión. Pero no la aceptamos, en virtud de que los menores delincuentes no tienen medios económicos, entonces el castigo no sería para ellos, sino para los padres, lo que redundaría en perjuicio de la economía del hogar, y si no se paga, la ley se exponería al ridículo por ser letra muerta. (45)

Por lo que se refiere a la Reprensión.

Tampoco es muy aconsejable, porque el menor no tiene un desarrollo intelectual para comprender su sentido. Ahora que si a la reprensión se le despoja del carácter de pena, del aparato solemne de los juicios criminales, si se practica con un sentido de amonestación y censura paternal, y en condiciones que no despierten en el niño la idea de que es juzgado por un tribunal de justicia, entonces es una medida sumamente aprovechable. Concluyo opinando en la misma forma que el doctor Cuello Calón: La Reprensión, Pena, debe prescribirse, la reprensión medida debe admitirse ampliamente. (46)

La reprensión se admitió en algunas legislaciones, como en la Alemania de 1.923, en la Belga y en la Francesa, y aún en la misma española.

AZOTES.

En cambio hay otros países que admiten los azotes, aunque parece que el único que aún la tiene en vigor es la legislación inglesa (Madras Children Act 1.920). Así los menores de 14 años pueden ser azotados por orden de una Court of Summary Jurisdiction, por todos los indicables, con excepción del homicidio. Pero en la práctica no se acostumbra aplicar más que en casos de hurtos y por dos o más infracciones de carácter estatutario. (47)

El empleo de los azotes por considerarse esta medida inhumana y anticientífica ha venido quedando abolida, así en los Estados Unidos tiene aplicación en algunos estados, pero sin estar legalmente autorizada, por lo tanto, son únicamente los padres y los encargados por el tribunal de la imposición de esta drástica medida.

No faltan quienes ven en esta medida la adecuada para el menor delincuente, y hasta opinan diciendo: "que cuando se aplican a niños desprovistos de sentido moral, nada tiene de denigrante y humillante, pues el niño los ha merecido según la frase de Hallack: "Ya se ha defraudado a defraudado a sí mismo todo lo posible". (48)

Mi criterio es decir que esta medida humilla y denigra la dignidad y moralidad y en casos extremos de niños

se trata de enfermos que más que azotes es necesaria su eu-
ración psiquiátrica, y que lo contrario sería fortificar -
sus tendencias brutales y violentas. Además debemos exami-
nar que el castigo debe venir de personas adecuadas y con -
un alto espíritu, ya que la severidad está contraindicada -
contra todos y en especial contra los temperamentos nervie-
sos, hasta tal extremo que es inútil señalar una vez más -
sus peligros sobre todo ante tales caracteres. Existen edu-
cadores, a quienes obsesiona el deseo de castigar, en este -
caso no tienen nada que hacer, por otra parte, podría acom-
sejárselos que a su vez psicoanalizaran esta inclinación. -
Castigar en muchas ocasiones es necesario, aunque con res-
pecto a otros caracteres distintos a éstos que enumeramos -
especialmente; para el castigo debe ser objeto de una deci-
sión, no la consecuencia de una inclinación algo turbia. -
Si al recibir la azetaina de la vigorosa mano de Lillo Lam-
bercier, Jean Jacques, experimentó un placer que debía de -
decidir sus inclinaciones eróticas "para el resto de su vi-
da". No es inverosímil hubiese experimentado también una -
seria satisfacción del mismo orden. Igualmente no es inve-
rosímil que las sanciones humillantes los sarcasmos, las ve-
jaciones y las frases desalentadoras usadas por algunos ju-
ristas y pedagogos encargados de la vigilancia de los memo-

res están siempre inspirados por el sólo deseo de corregir, en detrimento de la resocialización del menor. (49)

Si no admitimos tratamientos inadecuados y nos revelamos contra estas medidas inhumanas, entonces ¿qué sistemas proponemos?. Esto será objeto del capítulo siguiente.

- 1.- Cuello Calón, Eugenio. El Tratamiento de la Criminalidad Infantil y Juvenil . Instituto Nacional de Estudios Jurídicos. Madrid 1.952, página 37.
- 2.- Cuello Calón, Eugenio, Obra cit. página 37.
- 3.- Law Juvenile Courts in the United States, pág. 133.
- 4.- Law Juvenile. Obra cit. pág. 38.
- 5.- Law Juvenile. Obra cit. pág. 38.
- 6.- Law Juvenile, Obra cit. pág. 134.
- 7.- Law Juvenile, Obra cit. pág. 134.
- 8.- Law Juvenile, Obra cit. pág. 134.
- 9.- Cuello Calón, Eugenio. El tratamiento de la Criminalidad Infantil y Juvenil, Madrid 1.952. pág. 43.
- 10.- Cuello Calón, Eugenio. Obra cit. pág. 48.
- 11.- Cuello Calón, Eugenio, Obra cit. pág. 48.
- 12.- Cuello Calón, Eugenio, Obra cit. pág. 48.
- 13.- Ruiz Funes, Mariano. La Criminalidad de los Menores. México 1.953. pág. 36.
- 14.- Cuello Calón, Eugenio. El Tratamiento de la Criminalidad infantil y Juvenil. 1.952, pág. 50.
- 15.- Cuello Calón, Eugenio. Obra cit. pág. 51.
- 16.- Vid Tappan: Juvenile Delinquency, páginas 380 y siguientes.
- 17.- Sobre el desarrollo de estos centros de este estudio véase J.H. Hunter. History and development of Institi

tates for the Study of Children. Nueva York 1.925.
Página 204 y siguientes.

- 18.- Son estas dice Augusta Brunner, clínicas para el estudio experimental. Enciclopedia of Criminology. - Nueva York 1.949. Páginas 30 y siguientes.
- 19.- C. R. Rogers: The Clinical Treatment of the Problem Child. Boston, 1.939.
- 20.- López Rosado, Felipe. Sociología Jurídica. México, 1.946, página 203.
- 21.- Cuello Calón, Eugenio. El Tratamiento de la Criminalidad Infantil y Juvenil, 1.952. Página 53.
- 22.- Cuello Calón, Eugenio. Obra cit. pág. 53.
- 23.- Cuello Calón, Eugenio. Obra cit. pág. 53.
- 24.- Cuello Calón, Eugenio. La Criminalidad Infantil y Juvenil. Barcelona, 1.934, página 66.
- 25.- Cuello Calón, Eugenio, Obra. cit. pág. 167.
- 26.- Cuello Calón, Eugenio, Obra cit. pág. 167.
- 27.- Pérez, Luis Carlos. Nuevas Bases del Derecho Criminal. Bogotá. Editorial A.B.C. pág. 72.
- 28.- Pérez, Luis Carlos. Obra cit. pág. 79.
- 29.- Según Berner Lehr buch des deutschen Strafrecht, - Leipzig, 1.886, página 76. Garraud Précis de - Droit criminel, Paris 1.907, pág. 179.

- 30.- Carraneda y Trajillo, Raúl. Derecho Penal Mexicano. México, 1.950. pág. 246.
- 31.- Carraneda y Trajillo, Raúl. Obra cit. pág. 245.
- 32.- Carraneda y Trajillo, Raúl. Obra cit. pág. 245.
- 33.- Coniceres, José Angel y Garrido, Luis. El Derecho Mexicano 1.950. pág. 193.
- 34.- Véase la ponencia del relator general Travaux préparatoires IV rapport general présenté par françois, professeur de droit penal a l'université del Neuchatel (suisse).
- 35.- Misma ponencia de droit penal de l'Universite de -- Neuchatel.
- 36.- Cuello Galón, Eugenio. El Tratamiento de la Criminalidad Infantil y Juvenil, Madrid, 1.952, pág. 57.
- 37.- Carraneda y Trajillo, Raúl. Derecho Penal Mexicano, Tomo II. México 1.950, página 243.
- 38.- Vid. Revue de Droit Penal et de Criminologie, Paris 1.950. página 639 y ss.
- 39.- Favorables al Tribunal de carácter Judicial, Además de la del Relator General Porf. Clere, las del Prof. Barbara Wootton (Inglaterra) Chazal, Francia, Nawowski (Austria) Indig (Holanda) Prof. Vidoni (Italia).

- 40.- León Ray, José Antonio. Revelaciones de un Juez.
Bogotá 1.939, pág. 72.
- 41.- Cuello Calón, Eugenio. La Criminalidad Infantil
y Juvenil. Barcelona 1.934, pág. 180.
- 42.- Cuello Calón, Eugenio. Obra cit. pág. 181.
- 43, 44, 45 y 46.- Cuello Calón, Obra cit. págs. 182 y ss.
- 47.- Clark Hall, Children's, Courts, pág. 75.
- 48.- Citado por Buitrago Gallo, Pedro F. Delincuencia
Infantil. Bogotá 1.934. pág. 92.
- 49.- Citado por Buitrago. Obra cit. pág. 95.

C A P I T U L O I V .
- * - - - - - - - -

Principales Medidas para el Tratamiento de
los Delinquentes Menores.

13.- Libertad Vigilada o Régimen de Prueba ("Probation").

La Libertad Vigilada o Régimen de Prueba, consiste en dejar al menor en su propio hogar, bajo la vigilancia de un funcionario encargado de esta misión. Charles L. Chute, secretario de la "National Probation Association" de América, describe así esta medida: El sistema de prueba puede definirse, en lo relativo a los menores: "como un sistema de tratamiento del niño delincente o, en su caso, de los niños descuidados o abandonados por sus padres, o por medio del cual los niños y sus padres permanecen en su ambiente ordinario y en amplia libertad, pero sometidos durante un período de prueba, al vigilante cuidado y a la influencia personal del oficial del Tribunal, denominado oficial de Prueba "Probation Officers". El Régimen de Prueba

dice Watson, no consiste únicamente en despertar confianza en el delincuente, sino en conducirlo, guiarle y educarlo sin quebrantar la base normal de su vida familiar (1).

La Libertad Vigilada, como medida usada por el juez, hizo su aparición en los Estados Unidos. Es indudable que la legislación Norteamericana se ha preocupado con verdadero afán, por la situación del menor delincuente y por los estados que le predisponen a la comisión de delitos. Aunque ya desde 1.861 a 1.862 existió en Chicago un funcionario autorizado para someter a los menores al Régimen de Prueba. Sin embargo en Suffolk County Boston (Massachusetts) fué aplicada por vez primera la Libertad vigilada en el año de 1.878; en vista de los resultados que fué demostrando la práctica de esta medida,, se le dió una mayor organización; los efectos de mejorar en eficiencia y por ello pasó a los Países Europeos. Inglaterra la estableció en 1.887 y para su debida aplicación se valió de los delegados de Vigilancia Remunerados, a quienes se les exigía una preparación suficiente para su oficio y para cualquier trabajo que en ella se necesitara (2).

Su origen de carácter jurídico, nació de la práctica de suspender las Sentencias en casos de condena a pe-

nas de prisión, cuando de esta se esperaba escasa o ninguna eficacia, los tribunales en vez de aplazar indefinidamente su ejecución y dejar al condenado en libertad con la condición de observar buena conducta, sometiéndole a la inspección y vigilancia de un funcionario (3). "Esto es lo que se llama Suspensión Condicional de la pena o Condena Condicional". Fred R. Johnson, jefe del servicio de prueba de Detroit, identifica la suspensión de la pena con la "Probation", que define: "Como la suspensión de la sentencia definitiva en un caso concreto, donde el delincuente tiene ocasión para mejorar su conducta como miembro de la comunidad y sometiéndole a las disposiciones que el tribunal impone y bajo la vigilancia y guía amistosa de un oficial de prueba. (4)

Pero a pesar de las semejanzas entre Condena Condicional y Sistema de Prueba hay entre ellas importantes diferencias. Aquellas presuponen una sentencia que queda en suspenso y en el Sistema de Libertad Vigilada tal y como se aplica a los menores, no se pronuncia condena, el menor queda en libertad, aunque vigilado. En la condena condicional, si durante el período de prueba el culpable de

linque de nuevo o tiene mala conducta, se aplica la pena -
que ha quedado en suspenso; mientras que en la Libertad Vig
ilada en caso de mal comportamiento del menor, se le apli
drá la pena o la medida educativa que el juez determina. -

La Condena Condicional existe con o sin "Probation". Puede imponerse con la condición de quedar sometido a la vigilancia de una persona designada por el Tribunal o sin esta con
dición. (5)

Este mismo Régimen de Prueba del que hablamos, -- tiene gran semejanza con la "Recognizance" del Derecho In--
glés. Esta es una medida consistente en el compromiso con--
traído con ó sin caución ante el juez, por el culpable de --
un hecho punible, que se compromete por un período de tien--
po a tener buena conducta y a comparecer ante aquel magis--
trado, cuando se ha requerido para imponerle la pena debida
en caso de incumplimiento del compromiso. (6)

Conforme al "Probation Offenders Act" 1.907, el --
sometido a esta medida, queda durante un período de prueba --
bajo la vigilancia de una persona que vela por el cumpli--
miento de las condiciones impuestas al culpable por el Tri--
bunal.

Como decimos, este sistema nació en los Estados -

Unidos y aunque funcionaba desde 1.861 a 1.867, un funciona
rio para someter a su régimen a los menores, no fué sino en
1.878, en Massachusetts regulado por una ley, cuando tuvo
aplicación. (7)

Pasó este sistema inmediatamente a Europa y así -
en Francia se aplicaba en la forma siguiente:

La Libertad Vigilada está regulada por la ordenan
za del 2 de Febrero de 1.945, modificada por la ley del 24
de Mayo de 1.951. Puede aplicarse por el juez de niños o -
por el tribunal para niños, para la instrucción o como medi
da definitiva, su duración no puede pasar de la época en -
que el menor cumpla 21 años. El menor queda en libertad -
confiado a sus padres, a una persona caritativa o a una --
obra privada; queda sometido al control del delegado y debe
observar la conducta que éste le señala; no puede cambiar -
de residencia ni ausentarse sin su autorización. Si que--
branta estas reglas o tiene mala conducta, podrá ser someti
do a otra medida. Los delegados son nombrados por el juez
de niños y no perciben remuneración, pero si existen delega
dos permanentes retribuidos, nombrados por el Ministerio de
Justicia, que debe reunir ciertas condiciones exigidas por
Decreto de 15 de Octubre de 1.951.

En Inglaterra está regulado por el Probation of -
offenders act 1.907, reformado por "el Criminal Justice ad-
ministration act" 1.914, el "Criminal Justice Act" 1.925 y
el Criminal Justice Act. 1.948. Este se aplica a los delin-
cuentes cualquiera que sea su edad. Los tribunales para me-
nores ("Juvenile Courts") poseen servicios de prueba y en -
las grandes ciudades funcionarios de prueba "(Probation Of-
ficers", son nombrados por los jueces o por los Comités de__
prueba; en Londres, por "el Home Office" conforme al artí-
culo 33 de los Probations Rules de 4 de Junio de 1.933, pa-
ra su designación se tendrá en cuenta el carácter y persona-
lidad del candidato, su preparación especial, su experien-
cia y aptitud física. Algunos otros profesionales (Full- -
time Probation officers) y perciben una retribución. Los -
Tribunales utilizan también, los servicios de agentes de se-
ñalidades particulares, que son en todo o en parte pagados -
por éstos.

Según lo ordenado en el "Criminal justice act" -
1.948, sec. 4, acordado el régimen de prueba se designará -
la "petty sessional division" (8) a que quedó asignado el__
culpable. Este tribunal le notificará las condiciones de -
vida que se le impone y los requisitos a cuyo cumplimiento__
viene obligado. Si el sometido a prueba cumple las condi-

ciones impuestas, el hecho delictivo se considerará como no ejecutado, en caso contrario es continuado por el "Probation Officers, ante el tribunal que le impone la pena o la medida adecuada. El plazo de prueba es de 3 años como máximo.

Debemos advertir que el "Criminal Justice act" sujeta al criminal a someter a este régimen a los delincuentes, (no locos) sobre cuyo estado mental haya recaído dictamen médico. (9)

En Portugal.- Esta Libertad Vigilada está regulada por los decretos de 27 de mayo de 1.911 y 11 de Mayo de 1.925. La sumisión a la Libertad Vigilada es acordada por la "Tutoría de Infancia". También los Delegados y Agentes de Vigilancia son de dos clases: Los que son funcionarios públicos y están pagados por el Estado, y los particulares, que desempeñan sus funciones a título gratuito. (10)

En el caso de España.- Esta materia se rige por la Ley de los Tribunales Tutelares de Menores de 13 de Diciembre de 1.940, texto refundido por decreto de 11 de Junio de 1.948, artículos 17 a 19, por el Reglamento de 22 de Julio de 1.942, texto refundido por decreto de 11 de Junio de 1.948, artículo 11. La

sumisión del menor a la Libertad Vigilada es ordenado por el Tribunal Tutelar, el cual ordenará, que un delegado se encargue de la vigilancia del menor y de la persona, familia, sociedad o establecimiento a cuya custodia haya sido confiado. La Ley no determina plazo de duración de la Libertad Vigilada, por lo que quedará al arbitrio del Tribunal, pero nunca podrá durar más allá del momento en que el menor cumpla los 21 años. Los delegados serán personas de uno u otro sexo, mayores de 23 años y de reconocida moralidad. Existen tres clases:

Profesionales, que son funcionarios técnicos retribuidos y especializados por haber seguido curso de especialización o por otros medios; los llamados de "Vocación Social", que pueden ser técnicos o no y ser gratificados o prestar sus servicios gratuitamente, y los denominados "Cooperadores", que no poseen especialización y son gratuitos.-

(11)

Es muy importante decir, que en casi todos los países las condiciones impuestas a los menores por los delegados encargados de la Libertad Vigilada son, que el menor observe buena conducta, que trabaje o asista a la escuela, que no frecuente diversiones donde peligre su moralidad; -

abstenerse de bebidas alcohólicas y del tabaco; también sue
le imponerse la obligación de asistir en los días festivos a
a determinados espectáculos sanos o deportes organizados -
por las sociedades protectoras de la infancia, los delega--
dos deben vigilar los espectáculos y diversiones. La forma
más eficiente y provechosa de la vigilancia encomendada a -
los delegados, es la visita del niño a su propio hogar. En
los Estados Unidos se aplica un procedimiento, consiste en en
el encuentro periódico del oficial de prueba con el menor,--
en un lugar determinado para conocer su vida y conducta, in-
formación que completa con las noticias suministradas per -
sus padres, maestros, patrono, ministro religioso, médico,--
sistema que se emplea en las localidades donde los oficia--
les de prueba tienen muchos menores a su cargo (12). Pero sin
duda, es preferible la visita del menor en su misma ca-
sa, sistema que favorece un íntimo contacto con él, crea en entre
ambos familiaridad y confianza, pone al delegado en re-
lación con su familia, dándole así ocasión de conocer su g
ambiente^y familiar, lo que le permite ejercer un benéfi-
co influjo sobre sus padres y familiares y elevar su morali-
dad y hasta dadas instrucciones encaminadas a proteger su salud.

Si el menor asiste a la escuela debe pensarse el -

delegado en contacto con sus maestros. Además la Libertad Vigilada tiene un aspecto terapéutico higiénico. Ya que en multitud de ocasiones los menores delinquentes tienen anomalías físicas y psíquicas que en ocasiones son causas directas e inmediatas de su conducta antisocial, si el delegado descubre éste debe procurar, se someta a un examen médico. Otros en cambio necesitan ser tratados a causa de enfermedades sexuales, enfermedades de la vista, del oído, etc., lo que el delegado debe también procurar se les de un tratamiento. (13)

Advertimos que no todos los niños pueden ser sometidos a la Libertad Vigilada, se les debe seleccionar, pero no por la gravedad de los hechos delictuosos, sino valorando su personalidad y moralidad de su ambiente familiar. - Además no se puede permitir que el menor continúe en su hogar, si no es éste moral, de donde se deduce a contrario sensu que si es inmoral, si no tiene recursos económicos, o cuando su ambiente extrafamiliar no es recomendable jamás debe dejarse en esos ambientes.

Este régimen es adecuado para los Delinquentes Menores Primarios no depravados. (14)

Como advertimos fácilmente el eje del sistema de

prueba son los funcionarios encargados de su aplicación: --
Sus resultados, su valor y utilidad social, depende principalmente de las cualidades de aquellos, los que deben tener además de las dotes de prudencia, simpatía, comprensión, --
etc., una preparación sólida en psicología, pedagogía correctiva y legislación relativa a la infancia. (15)

Se le reconoce extraordinario valor a este sistema de prueba, ya que evita que a los menores se les impongan verdaderas penas de prisión y evita principalmente la ruptura del vínculo familiar, en cambio trae otro tipo de beneficios: como el de que el funcionario encargado de la vigilancia oriente en asuntos de su propia vida y capacítalos para cooperar en la reforma del niño. La importancia es puesta de relieve por los autores. El Régimen de Prueba de Lou, constituye una parte integral y vital de la labor del Tribunal Juvenil, "Es la clave del arco que soporta su edificio" "El establecimiento del Régimen de Libertad Vigilada en las diversas Leyes Orgánicas de los Tribunales para niños escribe Wets, constituye el eje de las legislaciones y la iniciativa más original de su concepción. (16)

Tratamiento fuera del Hogar.

Colocación en Familia.

Dijimos que cuando la inmoralidad o delincuencia del

del hogar era perjudicial al menor sujeto a la Libertad Vigilada, jamás había de permanecer el menor en su propio hogar, entonces hay que colocarlo fuera de él, así lo propone el método "colocación familiar". Consiste en colocar al menor en una familia como miembro de ella, en donde halla una vida doméstica sana y normal manteniendo así al niño en el ambiente familiar natural y benéfico, evitando el internado con su ambiente artificial y alejado de la vida real. De este nos dice Wets: el internamiento, por excelente que sea, jamás, nunca podrá reunir las condiciones familiares que un medio sano y honorable puede proporcionar al niño desafortunado... La Colocación familiar promete al niño delincuente lo que le falta, generalmente un ambiente normal. (17)

La Colocación en Familia "The Foster Family Home care" dice Lou: es el mejor tratamiento para el niño cuyo propio hogar es inadecuado, le da la posibilidad de vivir una vida normal, le salva de la vida artificial de las Instituciones y le aleja de las influencias corruptoras de su anterior ambiente. (18)

A estas ventajas se unen la facilidad que se le da al menor de aprender un oficio y ganar un pequeño pecu--

lio que le ayudará a organizar su vida. (19)

El IX Congreso Internacional de Londres en 1.925, estudió en colocar en familias a los menores delinquentes, acordó un voto favorable a su adopción y estableció normas para la aplicación de esta importante medida de tratamiento. (20)

Como la anterior medida decimos que no es aplicable a todos los menores, quedan excluidos los profundamente depravados y pervertidos y los atacados de enfermedades contagiosas, pues todos ellos pueden ser causa de graves perturbaciones en sus nuevos hogares, sobre todo si hay niños en ellos. También los anormales físicos o psíquicos necesitan de un tratamiento en instituciones especiales (21). Sin embargo existen países como Holanda y Escocia donde se practica la colocación en familia de los defectuosos mentales (22). En caso de anomalía este tratamiento no puede presentar inconvenientes, pues es posible dar a las familias normas para su trato y vigilancia. Debe seleccionarse este tipo de familias. Primero se creyó mejor la colocación en Familias campesinas, creyendo que la vida, sus trabajos y su ambiente son más sanos ahí que el de las Ciudades, las tentaciones y excitaciones del delito, son igualmente menos frecuentes. Aunque en ciertos casos, cuando el

menor gane su vida con una profesión difícilmente practicable en el campo, es aconsejable su colocación en la ciudad, pero entonces será preciso contrarrestar el mayor peligro - del ambiente con vigilancia más extrema.

Pero estas familias deben prestar todo género de garantías en cuanto a su moralidad, quedando desde luego - eliminadas aquellas en las que se ingiere alcohol, inmoralidad sexual o familias inclinadas a la vagancia. Debe exigirse igualmente salud física normal, evitando colocar menores en familias en donde haya tuberculosos, sífilíticos o - atacados de otras enfermedades contagiosas. Deben evitar - lugares pobres en los que las condiciones de vida higiénica y alimenticia son deficientes y en los que por necesidades económicas de la familia, impulsen a explotar al menor. (23)

Uno de los elementos básicos del tratamiento familiar, es la vigilancia de los menores, y el Tribunal u organismo que haya efectuado la colocación, debe mantenerse en contacto con los menores, por medio de los mismos encargados de la Libertad Vigilada. Es necesario todo esto para - evitar que la familia pudiese abusar del cuidado del menor; por este motivo, en algunos países se celebra contrato ante el Tribunal, la Obra u organismo que haga la colocación y -

el jefe de la familia en el que es colocado el menor. En estos contratos suele garantizarse la obligación de dar al niño una educación moral y profesional, y la cantidad a la que asciende el jornal o gratificación que perciba por su trabajo.

Este tratamiento familiar se practica en muchos países como Inglaterra, autorizado por la sección 57 del "Children and Young persons act" 1.933 y puede ser acompañado por la sumisión o Régimen de Prueba; en Francia por la ordenanza de 2 de Febrero de 1.945 y por decreto del 16 de Abril de 1.946; en Bélgica, por la Ley del 15 de Mayo de 1.912 para la protección de la infancia.

En Suiza, por los artículos 84 y 91, 2º del Código Penal; en España la colocación en familia se haya regulada por la Ley de Tribunales Tutelares de Menores de 13 de Diciembre de 1.940, artículo 15 y en el Reglamento para la aplicación de esta Ley, artículos 122 y siguientes. Debemos decir que en donde más perfectamente funciona esta institución es en los Estados Unidos (24), en forma especial en Boston ha alcanzado este sistema (Foster-Homes) reputación extraordinaria. Las colocaciones se efectúan por Agencias Privadas por la "State Division of Children Guardianship", y en menor número por los "Proba-

tions officers" Tribunal Juvenil de Boston. El Tribunal de las Agencias Privadas cuenta con un personal desde hace más de un siglo con una preparación adecuada, científica y larga práctica. (25)

Podemos citar otras formas de colocación Extra Familiar.

Además de las anteriores enunciadas, existen otras que se caracterizan por su breve duración. Consisten en el internamiento en los llamados "approved hostels", especies de casas de familias de hogares de semilibertad, autorizados por el Estado, donde los niños internados viven como miembros de una familia, trabajan fuera, y terminando su trabajo, vuelven al "hostel" en donde duermen y toman sus comidas.

Al comienzo de la última guerra existían doce hogares de esta clase en Inglaterra, lugar donde se desarrolló mucho este sistema. Existen los "Probations Homes", donde pueden ser internados los niños sometidos a vigilancia. En 1.939 había 20 de estas instituciones en Inglaterra, en su mayoría para muchachos, conforme al "Children and Young Persons act" 1.933, sección 54, los menores cuyo

delito, en caso de ser cometido por un delito, sería castigado con servidumbre penal o con prisión (26), si el tribunal considera que no existe otro medio legal de tratamiento, permanecen reclusos sin salir al exterior; el período de detención no puede exceder de un mes (27). Esta medida dispone el "Criminal Justice act" 1.940, sección 18, no podrá ser aplicada a los muchachos que tengan 14 años cumplidos, que serán internados en un centro de Detención "Detention Centre". La misma ley de 1.949, sección 19 ha creado los Centros de Retención "Attendance Centre". A éstos pueden ser enviados por los Tribunales de Jurisdicción Sumaria, los muchachos de 12 a 21 años, y su permanencia en ellos no podrá exceder de doce horas en conjunto, a razón de una vez por día y por un máximo de 3 horas cada vez.

Estos centros están abiertos los sábados por la tarde; durante las horas de esparcimiento y de los grandes acontecimientos deportivos, allí los menores pasan trabajando 12 o 13 horas en silencio. En teoría dice Miss M. Tsey, "Es admirable, en la práctica presenta muchas dificultades y los magistrados no muestran un gran entusiasmo por esta nueva invención". (28)

Internamiento de los Menores en Instituciones,
o reformatorios.

En infinidad de ocasiones sucede que la perversión e indisciplina de los menores delincuentes es tal, que hace materialmente imposible que estos sistemas antes enunciados sean adecuados para estos menores más peligrosos, - por lo que se hace necesario un tratamiento más enérgico en Instituciones Reformadoras. Pero con el único fin de educar y moralizar a niños y jóvenes de donde se deduce que el envío a un reformatorio público no se hace, por lo general, sin que se haya sometido previamente al menor a un período de Libertad Vigilada y sin que el informe psicofisiológico lo recomiende como un tratamiento conveniente. Es corriente considerar que el envío a una institución es como último recurso en la serie de medios de modificar la conducta de un menor.

El antecedente más remoto de estas instituciones se encuentra como primero en existencia, "El Hospicio de San Miguel en Roma, creado por el Papa Clemente XI en 1704. (29), obra de la que Howard Wins dijo: "que ella representó el límite de dos civilizaciones, de dos épocas históricas. En 1.725 se encuentra en Sevilla (España) una Institución parecida, destinada al amparo de niños abandonados (30)

y delinquentes, y ya finalizando el siglo XVIII y principios del XIX. En Alemania e Inglaterra se crearon las Instituciones Correccionales.

En el célebre presidio de Valencia, creado por el Coronel Montesinos, funcionaba la sección de jóvenes penados, con base en una correccional que tuvo gran prestigio. -
(21)

En esta misma época en los Estados Unidos aparecen Instituciones Correccionales de tipo privado, la más antigua "Casa de Refugio" de New York creada en 1.925, siguen otras como la de Boston y Filadelfia, siendo la primera de carácter Oficial en 1.847 en Massachusetts, llamada después "Escuela Lyman" para muchachos. En Inglaterra se crearon las "Industries Schools" para niños delinquentes y vagabundos, que comenzaron a funcionar en 1.850.

En la actualidad en casi todos los países existen instituciones correccionales, creyendo que todas han llegado a cierta perfección y con etapas más o menos iguales.

El Reformatorio del siglo XX presenta una variante radical con respecto a los métodos penológicos que prevalecían hace un siglo, la más significativa evolución en la organización de estas Instituciones tuvo lugar en 1.854 --

cuando la "Ohio Reform School" abandonó los métodos carcelarios de disciplina y alteró profundamente la arquitectura - que hasta entonces habían adoptado las prisiones para adolescentes, que eran, en realidad cárceles en su disciplina y actividades, con celdas, rejas e indumentaria propia de cárceles.

Viendo lo inconveniente de estas medidas, se organizó desde entonces sobre bases más sólidas y diferentes. - Abandonó la idea de castigo retributivo. Su propósito fué crear y establecer el carácter moral entre los jóvenes delinquentes, cuando todos los otros factores de reforma hubieran fallado. De ahí el nombre de Reformatorio que recibieron.

Pero con el advenimiento del Tribunal de Menores, con sus sistema de Libertad Vigilada, con su reconocimiento de que el hogar es el mejor Reformatorio del mundo, el clásico Reformatorio ha perdido mucho de su significado primitivo, y en vez de ser una avanzada en el proceso de reforma, se ha convertido en el último recurso, a estos lugares van entonces los jóvenes que ahí mismo se recluyen hace un cuarto de siglo, teniendo así aplicación la opinión que de Reformatorio daba Hartes: "Por buena que una institución sea; por benévolo su espíritu, a traviesa su atmósfera; por mucho

que sus cottages parezcan un hogar y sus diligentes padres y madres, no hay duda entre los que entienden algo acerca - de las necesidades del niño y del adolescente, que la vida institucional es en el mejor de los casos artificial y fría, y que el niño debe ser devuelto cuanto antes al más natural ambiente: su propio hogar, si este es adecuado, o a un hogar de adopción, si puede hallarse uno donde su personalidad se respeta y la simpatía le estimule.

Con estos antecedentes podemos definir el reformatorio diciendo que es: Una Institución de Corrección para jóvenes varones o mujeres de 16 años y que no padezcan anomalía psíquica evidente, que hayan cometido serias contravenciones o delitos.

Estas instituciones abundan en los Estados Unidos y muchos de estos reformatorios, aceptan menores hasta la edad de 18 años y luego segregan los grupos del modo más conveniente para prevenir los efectos de la promiscuidad.

Las etapas por las que éstos han pasado son:

1º.- Sistema de acuartelamiento. En su arquitectura y régimen; para cuidar de su custodia y disciplina y separarlos de los -

criminales adultos.

3^a.- Instituciones de tipo familiar. Pequeños grupos de niños que forma una unidad familiar. Prefiriendo las instituciones campesinas, tipo granja como la "Sleighton Farms" cerca de Filadelfia; la "Whitber State Schools" de California y - quizá la más conocida "George Junior Republic, de TREVILLE New York.

3^a.- De educación rutinaria de los primeros Reformatorios.

4^a.- Predominio del espíritu científico en el tratamiento; lo que indica que se estudia al menor para conseguir una adecuada individuación.

El tratamiento de los menores y adolescentes debe desarrollarse en la forma siguiente:

1.- Total ausencia del sentido Penal. Supresión - del Régimen Disciplinario y substitución por la de tipo Familiar más Severo.

2.- Educación Moral.- Los penitenciaros Tallack, Wines Krehne, afirman que bajo la forma de enseñanza religiosa es como los niños asimilan mejor la educación moral, deben recibir éstos una eficaz educación reli--

giosa. "Por firmes que sean nuestras convicciones sobre la Libertad Religiosa y la separación de la Iglesia y el Estado, dice Hastings H. Hart", tenemos que admitir que una prudente educación religiosa, es un poderoso agente para la creación del carácter... Algunos creen que lo único necesario es crear el hábito de la rectitud del pensamiento y de la acción..., la enseñanza religiosa, precisamente, es necesaria para tener la rectitud del hábito. (32)

3.- Educación Intelectual.- En los Centros de Corrección de tipo común, el régimen educativo y correccional abarca una amplia extensión, pues consiste en la instrucción y desarrollo del menor, desde el triple punto de vista: moral, intelectual y físico, más el complemento de los tres mencionados cual es, "el profesional". La acción educativa sobre los menores reclusos en estos establecimientos de corrección, no se diferencian en esencia de la que se practica con los demás jóvenes, en las escuelas públicas y profesionales, pues si bien aquellos pueden presentar las taras de un abandono prematuro o de haber vivido en un ambiente pernicioso, en cambio sus profesores y maestros disponen de todas las horas de vida para ejercer su misión.

4. Enseñanza Profesional.- En todos los países civilizados, se pone de relieve la enseñanza de oficio a los menores reclusos en instituciones, al fin de que al quedar en libertad, les sea posible encontrar empleo. La enseñanza profesional constituye un segundo aspecto de la reclusión en las instituciones; generalmente se les atribuye importancia como factor preventivo de delincuencia, y su práctica es dirigida a que el menor, en su ulterior vida social y de trabajo, y no tropiece con dificultades, causadas por graves deficiencias educativas. Parece que los métodos más modernos de clasificación sobre la base de inteligencia, carácter, etc. y no de la gravedad de la infracción, aumentan las posibilidades de éxito del tratamiento en instituciones y, por ende, de la prevención de la reincidencia.

(33)

Otro aspecto importante de la reeducación, en estos establecimientos, es la necesidad de mantener el contacto con las personas y las organizaciones de la comunidad, con el objeto de que los menores no queden aislados de la vida social habitual.

Es obvia la importancia de la asistencia post-institucional y de la conveniencia de encontrar empleo adecuada-

de para el menor, al quedar este en libertad. (34)

5. Debe proporcionarse la educación física, necesaria para todos los menores, en especial para los débiles, ya que el mejoramiento físico traerá y producirá su mejoría moral. En casi todos los países justos no se concibe un plan de educación correccional sin una organización de deportes practicables.

6. Conocimiento de su Personalidad.

Muchos Tribunales para Menores ya realizan por medio de funcionarios técnicos su examen médico-psicológico, pero éste debe ser renovado en la institución como medio para conocer la mejoría mental, física y moral del internado, y si el tratamiento seguido es el conveniente para su reeducación.

El Internar a los Menores en instituciones se practica en todos los países (35). Así tenemos que en los reformatorios para adultos y jóvenes, los llamados Elmira y Borstal vemos que a pesar de que estos reformatorios de los Estados Unidos son para adolescentes, aunque los hay para adultos, ya tienen en cuenta las condiciones anteriormente enunciadas. Daremos una idea sobre estas instituciones Borstals, en las que se aplica mejor que en ninguna Institución

oión el Conocimiento de la Personalidad, es en las Instituciones Borstal.

INSTITUCIONES BORSTALS.

Estas son más que reformatorios destinados a hombres jóvenes no reincidentes que han cometido delitos graves. También ingresan menores de edad en estos. H.Z. Broekway, organizó en forma científica, un método de corrección basado en los principios modernos ya enunciados y desarrollados por la experiencia práctica de los países civilizados. Esta institución fué la avanzada en el movimiento de la Sentencia Indeterminada, reforma que sobrevino como una consecuencia lógica a la posibilidad de implantar métodos educativos, progresivos, bajo un régimen de sentencia, cuyo término era fijado de antemano y de imposible modificación, cualquiera que fuera la conducta del prisionero. (36)

Estas Instituciones Penales Norteamericanas cruzaron al Atlántico y vivificaron las instituciones inglesas de reforma. Como resultado, nacieron las instituciones Borstal creadas por la Comisión de Prisiones, en 1.909 se incorporó al sistema penal inglés, como lugares en los que los jóvenes delincuentes podrían ejercitarse en ciertas --

prácticas industriales y su correspondiente instrucción, a la vez que estarían sujetos a un método de vida disciplinada, conducente a su reeducación moral y a la prevención del delito. (37)

A las Instituciones Borstal van los jóvenes de 16 a 23 años, de modo que esas instituciones constituyen una 3ª etapa en la cadena que comienza con la "Industrial School" y continúa con el Reformatorio. Estas Instituciones existían en Borstal, en Celtham y en Portland. En una institución y en varias prisiones se ha puesto en práctica lo que se llama: "Métodos Borstal Modificados".

Van a estas instituciones, los delincuentes que son al efecto condenados por el Tribunal, o los reincidentes o los que han roto la condición de Libertad Vigilada. La sentencia no puede ser mayor de 3 años, ni menor de 2 y deben existir presunciones de que el delincuente recibirá beneficios del tratamiento a que va a sujetarse. (38)

Debemos advertir que el allí incluido va conteniendo premios, en el orden moral, económico y social para estimular su corrección y mejorar su comportamiento. Como en el Borstal está excluido el castigo corporal, salvo el caso de

asalto a un celador, el sistema y los excelentes resultados con él obtenidos, han sido invocados por los ya numerosos partidarios de la tradicional costumbre inglesa de birching (azotes con barras). Los castigos en el Borstal consisten en degradación gradual y pérdida de privilegios, celón a pan y agua, privación de ciertas golosinas y paseos y con estos en ocasiones hasta cierta obligación de trabajo de campo.

Cada muchacho recibe tres libras esterlinas, alcanza el grado especial, 10 chelines después de 3 meses, 15 después de 6 meses y 25 después de 9 meses y la misma suma de cada tres meses en adelante.

Existe en estas instituciones toda clase de talleres industriales, granjas lecherías, etc., pero la principal característica es que la institución busca al egresado un trabajo: La asociación Borstal, cuyos asociados en todo el país de Inglaterra están prontos a ayudar y vigilar a todo muchacho o muchacha egresado de las Instituciones Borsstals. Estos miembros toman a su cargo la vigilancia amistosa del egresado que llega a la localidad donde vive y actúa como delegado, siéndole reintegrado los pequeños gastos que en estos servicios hiciera. A este y otros efectos la asociación mantiene un fondo, producto de la cuota de los socios

voluntarios. (39)

Durante el tiempo que está detenido el menor, su hogar es visitado por un miembro de la Asociación Borstal, - el que está informado acerca de la condición y perspectivas de trabajo con el que contare cuando regrese, sin perjuicio de que los familiares del menor detenido comprueben personalmente los adelantos y proyectos del menor prisionero.

La Asociación igualmente arregla lo necesario para que a la salida del liberado encuentre un alojamiento apropiado, ya sea en su propio hogar o en una vivienda adecuada, queriendo así terminar su labor, las Instituciones - Borstal, proporcionando, al ex-detenido amigos, un hogar y un trabajo adecuado para él. Cada Institución de éstas está destinada a un tipo especial de internados, unos para - los muchachos más susceptibles de reformas, otras para muchachos más endurecidos y otras para casos intermedios. - Existen Instituciones para retrasados mentales. Actualmente en Inglaterra y en Gales existen 17 establecimientos para muchachos y 4 para muchachas que luchan por la reincorporación y corrección de los Menores Delincuentes. (40)

Prisión Escuela..- Teniendo en cuenta las cualidade

des antes enunciadas y que deben tener los reformatorios, -
continuamos con esta Institución igualmente extra-familiar.
Esta Institución Prisión-Escuela, es semejante al sistema -
Berstal. En Suiza fué creada por la ley de 15 de Julio de -
1.935; entrada en vigor el primero de Enero de 1.938; está
destinada a los jóvenes de 18 a 21 años condenados por in-
fracciones castigadas con pena de Prisión o de Reclusión, -
siempre que ésta no sea superior a 4 años. (32) Conforme -
a lo dispuesto en la ley se aplicará cuando el género de -
infracción y las condiciones personales del delincuente per-
miten esperar que aprovecharán la educación y la instruc-
ción que de ella recibe. A su ingreso en los internados son
colocados para su observación en un servicio especial de re-
cepción encargado de vigilar su desarrollo intelectual y -
estado mental, el de sus conocimientos, y la naturaleza de -
sus aptitudes. Su organización y régimen son de orienta-
ción marcadamente educativa. El trabajo, debe iniciar a -
los detenidos, teórica y prácticamente en una profesión que
les permita cuando llegue el momento de su liberación, sub-
venir a sus necesidades.

La duración del internamiento es indeterminada, -
pero no puede exceder de 4 años. El liberado es colocado -

bajo vigilancia y sometido a las reglas establecidas por una comisión especial. (41)

Este sistema de Prisión-Escuela lo tiene Dinamarca, ya que conforme a su Código Penal se recluyen allí, a los menores de 15 a 21 años, que hubieran incurrido en pena de Prisión por un delito susceptible de ser considerado como resultado de disposiciones criminales, de inclinación a vagabundear o de influjo de malas compañías. El internamiento tiene un sentido Correccional y no puede exceder de 3 años; si se estima que la pena ha conseguido el fin propuesto, puede acordarse la liberación, transcurridos uno o dos años. Desde luego en estas instituciones no pueden ser internados los jóvenes afectados de enfermedad o anomalía mentales, para los que el Código Penal tiene medidas especiales. (42)

Existe igualmente en Portugal la Prisión-Escuela creada por el Decreto Ley de 28 de Mayo de 1.936, que permite internar a los menores de edad superior a los 16 años, condenados a reclusión o a prisión superior a 3 meses, internándose en estos lugares los menores habituales o por tendencia, los mendigos y vagabundos, bebedores habituales, etc. El régimen es educativo, va precedido de examen de la

personalidad a fin de someterle al régimen más apropiado a sus condiciones personales, aislando así a los psicópatas y anormales que requieran un tratamiento especial. (43)

Existe igualmente en Finlandia, con arreglo a una ley de 31 de Mayo de 1.940, entrada en vigor en primero de Enero de 1.943, pudiéndose internar los menores de 15 años, (45). En general en todos los países de cultura Occidental.

- 1.- The Child and the Magistrate, Londres, 1.942, pág.112.
- 2.- Lozano Godofredo, E. Régimen Jurídico-Social de la Menor Edad, B.A. 1.944. pág. 103.
- 3.- Lozano Godofredo, E. Obra cit. pág. 109.
- 4.- Probation For Juvenile and Adults, Nueva York, 1.948. página, 3.
- 5.- Cuello Calón, Eugenio, La Criminalidad Infantil y Juvenil. Barcelona 1.934, pág. 197.
- 6.- Tappan Juvenile Delinquency. Nueva York, Toronto - Londres - 1.949, págs. 311 y ss.
- 7.- Medida consistente en el compromiso contraído, con o sin caución, ante el Juez por el culpable de un hecho punible, que se compromete por un período de tiempo a tener buena conducta y a comparecer ante aquel Magistrado cuando sea requerido para imponerle la pena debida, en caso de incumplimiento del compromiso.
- 8.- Tribunal de Jurisdicción Sumaria, integrado por dos o más Jueces de Paz que generalmente celebran una Sesión semanal.
- 9.- Sobre el Régimen de Probación en Inglaterra, véase - Elkin, English Juvenile Courts, Londres 1.938, páginas 162 y ss.
- 10.- Sobre el sistema de prueba en Europa, T. W. Trought,

- Probation in Europe, Oxford, 1.927, pág. 7.
- 11.- Tomás de A. García y García. Comentarios a la Ley y Reglamento de Tribunales Tutelares de Menores. - Bogotá, 1.947, págs. 159 y ss.
- 12.- Lea: Juvenile Courts In The United States, Chapel Hill, 1.927, pág. 153.
- 13.- El Dr. Siatti, Porf. de Psiquiatría de la Universidad de Nápoles en el Primer Congreso Internacional de Tribunal para Menores, declaraba inaplicable la Libertad Vigilada para Amorales y enfermos mentales.
- 14.- Juvenile Courts In the United States, pág. 147.
- 15.- En los Estados Unidos en 1.923, el Children's Bureau y la National Probation Association, pág. 49.
- 16.- L'Enfant de Justice, Bruselas, 1.938, pág. 55.
- 17.- Obra citada, pág. 251.
- 18.- Lea Juvenile Courts In The United States, pág. 168.
- 19.- En Inglaterra se valoraba en setenta libras el costo anual de un niño en una Escuela Industrial, mientras la colocación en familia, comprendidos los gastos administrativos cuarenta libras (Actes Du Congrès Penitentiare International de Londres. Volumen IV, Groninga 1.925, pág. 465).
- 20.- Actes de Congres, Vol. I. Berna 1.937, pág. 57.

- 21.- Vid. Taft: Criminology, Nueva York, 1.947, pág. 660
- 22.- Healy. Study of Problem Children In Foster Families, Nueva York, 1.931, pág. 11.
- 23.- J. P. Starrock al citado Congreso, Actes, Volumen IV, página 445.
- 24.- Sobre este régimen en Inglaterra, Watson, the Child and the Magistrate, págs. 128 y ss.
- 25.- Healy, Reconstructing Behavior In Youth, páginas - 244 y ss.
- 26.- Esta pena ha sido suprimida por el Criminal Justice Act, 1.948.
- 27.- Clark Hall. Children Courts, Londres, 1.926, páginas 95 y ss.
- 28.- La Reforma Penal Anglaise de 1.948. París 1.951 - página 629.
- 29.- Quintano Repollés, Antonio. Modernos Aspectos de las Instituciones Penales, Tomo V, Fascículo II, - Mayo-Agosto, 1.952.
- 30.- Citado por López Rincero, José María P. Delincuencia Juvenil, Tomo II, pág. 41.
- 31.- Salillas, El Coronel Montesinos, Madrid, 1.906, - página 36.
- 32.- The Spirit and Method Of The Juvenile Reformatory, Nueva York, 1.910, págs. 15 y ss.

- 33.- López Riosero, José María P. La Delincuencia Juvenil, Tomo II. Madrid, 1.956, pág. 97.
- 34.- López Riosero, José María, Obra citada, pág. 98.
- 35.- Pérez, Luis Carlos, Nuevas Bases del Derecho Criminal. Bogotá 1.947, pág. 171.
- 36.- Cuello Calón, Eugenio. El Tratamiento de la Delincuencia Infantil y Juvenil, Madrid, 1.952. pág. 63.
- 37.- Cuello Calón, Eugenio, Obra cit. pág. 63.
- 38.- Cuello Calón, Eugenio, Obra cit. pág. 64.
- 39.- Goenaga Maroti, Marina. El Menor y la Delincuencia. Bogotá, 1.948, pág. 72.
- 40.- Goenaga Maroti, Marina, Obra cit. pág. 83.
- 41.- Le Régime Suedois de la Prison-Ecole 1.942. páginas 167 y ss.
- 42.- Le Régime Penitentiare en Danemark, 1.933-1.937, páginas 275 y ss.
- 43.- M. A. Arévalo, Finlande, Nouvelles Disposition Legislatives Penales, 1.943, págs. 237 y ss.
- 44.- Portugal. La Nouvelle Organisation Des Prisons. En Recueil, 1.940, pág. 136.

C A P I T L O V .

DERECHO COMPARADO SOBRE EL REGIMEN JURIDICO

PENAL DE LOS MENORES EN LAS PRINCIPALES LE

GISLACIONES.

En las legislaciones modernas, la minoría penal oscila entre dieciséis y dieciocho años. Estos menores son generalmente sometidos a medidas educativas o a penas especiales inspiradas solamente en sentido reformador. Pero no obstante este criterio general, entre las diversas legislaciones existen diferencias importantes.

En Inglaterra se presupone que los menores de ocho años no pueden ser culpables de delitos ("Children and Young Persons Act", 1.933. Sec. 50); de ocho a catorce años se les presume incapaces de ánimo criminal, presunción que puede ser rebatida si prueba que tienen capacidad para conocer que el acto ejecutado es malo (1). De los catorce en adelante se les presume doli capax. Conforme al "Children and Young Persons Act", 1.933, los delitos cometidos por los menores de catorce a diecisiete años son juzgados por los tribunales para muchachos ("Children Courts"), con excepción del homicidio (2). El "Criminal Justice Act", dis-

(1.948) pone que no se pronunciará condena de muerte contra menores de dieciocho años, restringe la aplicación de la pena de prisión y establece que el Rey, mediante orden dada en consejo puede prohibir se dicte esta pena contra menores de veintidós años. (3)

Francia. El régimen jurídico de los menores delinquentes está contenido en la Ordenanza de 2 de Febrero de 1.945, modificada por la Ley de 25 de Mayo de 1.951. (4) Conforme al artículo 66 del Código Penal reformado por aquella ordenanza, la minoría penal llega hasta los dieciocho años. Los menores de trece a dieciocho años son sometidos a medidas de carácter educativo, y de acuerdo con el artículo 1º de la ordenanza citada, no serán juzgados por los Tribunales de Derecho común, sino por los Tribunales para niños ("Tribunaux pour enfants"). Pero estos menores, según establece el artículo 67 del Código Penal, también modificado por la ordenanza de 1.945, pueden ser objeto de condena penal, en cuyo caso las penas correspondientes son atenuadas, siendo posible en caso de incurrir en las penas graves la imposición de la pena de prisión de diez a veinte años. Sin embargo, esta atenuante puede no ser estimada de acuerdo con el artículo 2º, párrafo tercero de la referida ordenanza.

Bélgica. La mayoría penal comienza a los diecisiete años. Los menores, cualesquiera que sea la infracción cometida (crimen, delito o contravención), conforme a lo dispuesto en la ley de 15 de Mayo de 1.912, son juzgados por el Juez de niños ("Juge des enfants"), que adopta medidas de guardia, de educación o preservación. Si hubieren cometido una infracción calificada de crimen pueden ser — puestos a disposición del Gobierno hasta los veinticinco años y si el crimen fuera punible con muerte o trabajos forzados hasta los cuarenta y un años. En virtud del artículo 77 del Código Penal, la pena de muerte no puede imponerse — contra ningún menor de dieciocho años y será sustituida — por la de trabajos forzados a perpetuidad (5). Los jóvenes de dieciséis a veintidós años, según decreto real de 28 de — Junio de 1.921, pueden cumplir sus condenas en un establecimiento especial, la prisión-escuela.

Holanda. Son menores, según lo dispuesto en el artículo 9º, párrafo segundo del Código Penal, las personas — que no han alcanzado la edad de dieciocho años en el momento de ser pronunciada la sentencia de primera instancia. — Estos serán juzgados con arreglo a la ley de Tribunales menores de 5 de Julio de 1.921 y el artículo 478 del Código — de procedimiento penal entrado en vigor el 1º de Enero de —

1.926. Pero conforme al artículo 397 del Código penal es - posible juzgar a los menores entre dieciséis y dieciocho - años con arreglo a las disposiciones aplicables a los mayores de esta edad, aunque no se les impondrá la pena de prisión. Los jóvenes delinquentes de dieciocho a veintidós - años puedan cumplir sus penas en una prisión especial. (6)

Italia. El menor de catorce años es inimputable_ (artículo 97 del Código penal). Es imputable el menor de - catorce a dieciocho años, si posee capacidad de entender y de querer, la pena se atenúa (artículo 98 del Código penal). Los delitos cometidos por los menores de dieciocho años son juzgados por los Tribunales de menores regulados por decreto-ley de 20 de julio de 1.934. (7)

Suiza. La Mayoría penal comienza a los dieciocho años. Hasta los seis años el menor queda por completo fuera del Derecho penal, según lo dispuesto en el artículo 82_ del Código Penal. Desde los seis a los catorce años (niños) conforme al párrafo segundo de su artículo 82 le serán apli cables las disposiciones contenidas en los artículos 83 y_ siguientes del mismo Código, que establecen medidas de educación, de vigilancia o de curación en casos de niños enfer mos mentales, débiles mentales, sordomudos o epilépticos. -

Los menores de catorce a dieciocho años (adolescentes), si están abandonados moralmente, o pervertidos o en peligro de serlo, son internados en una casa de educación para los adolescentes o confiados a una familia digna de confianza y, - en todo caso, su educación que será sometida a la vigilancia de la autoridad competente (artículos 90 y 91 del Código penal); si fueren enfermos mentales, débiles mentales, - sordomudos, epilépticos o dados a la bebida, serán sometidos a un tratamiento especial (artículo 92). Los adolescentes, cuando no son moralmente abandonados, ni pervertidos, - ni han cometido un crimen o delito grave que denote su peligrosidad, ni su estado exija un tratamiento especial, son - objeto de castigo penal si la autoridad competente los considera culpables (artículo 95). Los menores de dieciocho a veinte años quedan sometidos a las normas penales comunes, - pero su pena se atenúa. (art. 100) (8)

Las autoridades competentes para el tratamiento - de los niños y adolescentes son designadas por los cantones (artículo 369 del Código Penal).

Alemania. El tratamiento de los menores delincuentes está regulado por la ley de 6 de noviembre de 1.943. Los menores de catorce años no están se-

metidos a sus preceptos, sino a las medidas educativas dictadas por el Juez de Tutelas. Las medidas establecidas en esta ley se aplican a los jóvenes cuando son "penalmente responsables". Per "joven" se entiende el menor de catorce a dieciocho años, y se le considera responsable "cuando en el momento del hecho posea la madurez de desarrollo moral y espiritual suficiente para comprender su injusticia y obrar conforme a dicha comprensión (3,1). Los mayores de doce años quedan equiparados a los jóvenes cuando a causa de la gravedad del hecho la protección del pueblo exija un castigo penal (3,2). Si el joven no fuere responsable por falta de madurez, podrá ser puesto a disposición del Juez de Tutelas.

Sin embargo, tratándose de jóvenes delincuentes - peligrosos se aplicarán las disposiciones del Código penal común, lo que tiene lugar en dos casos: a), cuando el joven, en el momento del hecho, hubiera alcanzado tal desarrollo moral y espiritual que pueda ser equiparado a un mayor de dieciocho años (20,1); b), cuando el joven, aunque por su desarrollo moral y espiritual no pueda ser equiparado a un adulto, la valoración total de su personalidad y de su hecho muestran que es un degenerado delincuente peligroso y que la protección del pueblo exige este tratamiento. En am

Los podrán imponerse las penas y las medidas de seguridad y de corrección establecidas en el Código penal.

Las medidas aplicables a los jóvenes: educativas, medidas disciplinarias y penas. La prisión para jóvenes - ("Jugendgefängnis") es la única pena establecida por la Ley (10).

En la zona de ocupación soviética, en la República democrática alemana, también está vigente la ley de 6 de noviembre de 1.943, pero para los casos políticos no se aplica. (11)

Rusia. El artículo 12 del vigente Código penal establecía que las medidas de defensa social de carácter judicial correccional no eran aplicables a los menores de dieciséis años y que éstos sólo podrán ser sometidos a medidas de carácter médico-pedagógicas impuestas por las Comisiones para menores. Esta disposición fue derogada por disposición del Comité Ejecutivo Central de la U.R.S.S. de 7 de abril de 1.935, conforme a la cual los menores a partir de los doce años que hubieren cometido graves delitos (homicidios, mutilaciones, lesiones robos, etc.) serán juzgados por los Tribunales penales, que aplicarán las medidas de castigo penal. Por decreto de la Presidencia del Soviet Supremo de la U.R.S.S. de 10 de diciembre de

1.940, quedarán también sometidos a las medidas penales comunes los menores de más de doce años que hayan ejecutado hechos que puedan originar accidentes ferroviarios. Posteriormente, un decreto del Presidente del Soviet Supremo de 31 de Mayo de 1.941, dispuso que para los delitos no previstos en las dos disposiciones anteriores los menores serán responsables a partir de catorce años. Así, pues, la mayoría penal comienza a los catorce años, con excepción de los delitos antes mencionados, en cuyo caso dicha mayoría se retrotrae a los doce años. (12)

Suecia. Los menores de quince años no están sometidos a la ley penal (capítulo V, artículo 1º del Código Penal). Con arreglo a una ley de 1.902, serán entregados al Consejo de Protección de la Infancia. Si el culpable tiene más de quince años y menos de dieciocho, puede el Consejo de Protección de la Infancia disponer su internamiento en un establecimiento de educación o aplicar otra medida educativa. Conforme a la ley de 15 de Junio de 1.935, entrada en vigor el 1º de Enero de 1.938, los menores de dieciocho a veintiún años podrán cumplir sus condenas en prisiones especiales reservadas para jóvenes, pero éstos pueden también ser tratados por el Consejo de Protección de la Infancia (13).

Noruega. Los menores de catorce años no son punibles (artículo 46 del Código Penal), y son confiados a los Consejos de Tutela, que los someten a medidas educativas. Desde los catorce años son punibles, pero hasta los dieciséis la pena puede ser acompañada de medidas educativas o reemplazada por ellas. Tratándose de los menores comprendidos entre estas edades, el Ministerio público, de acuerdo con la Sec. 85 del Código de Procedimiento criminal de 1.887, puede desistir de su persecución penal, en cuyo caso son confiados al Consejo de Tutela. Los menores de dieciocho años son punibles, pero conforme al artículo 45 del Código Penal, la pena se atenúa considerablemente. (14)

Dinamarca. Los menores de quince años no son punibles (artículo 15 del Código Penal) y quedan sometidos a los Consejos de Protección de la Infancia. Desde los quince a los veintiún años los menores cuyo delito deba considerarse como resultante de tendencias criminales, de inclinación a la vagancia o del influjo de malas compañías, serán condenados a internamiento en una prisión-escuela (artículo 41 y siguientes del Código Penal). Tratándose de muchachos de quince a dieciocho años culpables de leves delitos, el Ministerio público puede abstenerse

se de perseguir el hecho y confiar el menor a los Consejos de Protección de la Infancia. Los de quince a veintidós años, en ciertas circunstancias pueden también quedar sometidos a estas autoridades. (15)

Finlandia. Los menores de siete años no son punibles. A los quince años comienza la mayoría penal. Desde los siete a los quince años los menores pueden ser internados en establecimientos públicos de educación. De los quince a los dieciocho años se les aplican las penas establecidas en el Código penal con una considerable atenuación (Capítulo III, artículo I del Código penal). La ley de 31 de mayo de 1.940 ha restringido la aplicación de las penas de prisión para los jóvenes delincuentes, sustituyéndolas por medidas educativas. Conforme a la ley entrada en vigor en 1º de Enero de 1.943, el Ministerio público puede desistir de la persecución de los delincuentes menores y el Tribunal puede suspender condicionalmente la condena. (16)

Portugal. El régimen de los menores delincuentes se halla regulado principalmente por el Decreto de 15 de Mayo de 1.925 y de 5 de Marzo de 1.928. La mayoría penal comienza a los dieciséis años, y hasta esta edad los menores están sometidos a la competencia de las

Tutorías de Infancia, que les aplican medidas educativas - desprevistas de sentido penal (17). Los mayores de dieciséis años son responsables penalmente y reclusos en prisiones-escuelas creadas por decreto-ley de 28 de Mayo de 1.936 sobre la organización de los servicios de prisiones (artículos 74 y siguientes) (18). Para los menores de dieciocho años y veintiuno, el Código penal señala penas atenuadas - artículos 106 y 107, respectivamente).

España. Los menores de dieciséis años no son imputables (artículo, 8º, 2º del Código penal). Los delinquentes de esta edad son entregados a los - Tribunales Tutelares de Menores (ley de 13 de Diciembre de 1.940, texto refundido por decreto de 11 de junio de 1.948), que les aplican medidas puramente reformativas. Los de dieciséis años a dieciocho quedan sometidos a las normas comunes del Código penal, pero la pena aplicable es objeto de - gran atenuación; el Tribunal, conforme a lo dispuesto en el artículo 65 del Código penal, podrá sustituir la pena im- puesta por el internamiento en institución especial de reforma (19).

México. La mayoría penal está fijada en los dieciocho años. A los menores de dieciocho años no se les aplican las medidas penales comunes, sino me-

didas de educación, de reforma o de curación (artículos 119 y siguientes del Código penal). Estas medidas son aplicadas por los Tribunales de menores (Su ley orgánica de 22 de Abril de 1.942; los procedimientos seguidos por estos Tribunales están determinados por el Código de Procedimientos penales para el Distrito y Territorios federales, artículo 389 y siguientes) (20).

Argentina. El menor de catorce años no es punible. Si resultare peligroso dejarle a cargo de sus padres, tutores o guardadores será internado en un establecimiento destinado a corrección de menores (artículo 36 del Código Penal). Los menores de catorce a dieciocho años podrán serlo en establecimiento de corrección o castigado con las penas comunes, que serán penas atenuadas libremente por el Tribunal (artículo 37). La Ley del Patronato de Menores de 21 de Octubre de 1.919 da amplias facultades a los jueces criminales y correccionales para tomar las medidas más adecuadas a la reforma del menor (21).

De la anterior exposición del régimen jurídico de los menores delinquentes en cierto número de países aparece claramente su diversidad, entre otras podrían señalarse las siguientes normas características:

Ciertos países establecen una minoría penal absoluta, durante la que el menor queda sustraído a todo género de represión penal (Inglaterra, hasta los ocho años; Italia hasta los catorce años; Suiza, hasta los seis años; Alemania, hasta los catorce años; Suecia, hasta los quince años; Noruega hasta los catorce años; Dinamarca, hasta los dieciséis; Finlandia, hasta los siete; España, hasta los dieciséis años; Argentina, hasta los catorce años). Algunas legislaciones mantienen el criterio del examen-discernimiento del menor como base de la punibilidad del menor (Alemania, Inglaterra, Italia), mientras que la mayoría prescindan de su investigación e imponen medidas educativas o penas especiales (22).

Ciertas Legislaciones, hasta los dieciséis años, imponen solamente medidas de educación y de reforma (Bélgica, Portugal, España); otras, además de las medidas educativas prevén medidas penales especiales diferentes de las aplicables a los adultos (Alemania, Suiza, Suecia, Dinamarca). En determinados países, además de las medidas educativas, tratándose de menores peligrosos o culpables de delitos graves, es posible la imposición de las penas comunes (Holanda, Bélgica), incluso las de mayor gravedad (Alemania, desde los catorce años; Francia desde los trece años, y des

de los dieciséis la pena de muerte; en Inglaterra la pena de muerte puede imponerse a los mayores de dieciocho años), en algún país el régimen penal aplicable a la mayor parte de los menores es el régimen penal común (en Rusia se aplica a los mayores de doce y de catorce años).

La regla general es la aplicación de medidas de educación; la excepción, sólo aplicable a ciertos delincuentes, es la imposición de penas de Derecho penal común, aunque ampliamente atenuadas. Quedan pues, todavía los menores, si bien en casos excepcionales sometidos al Derecho Penal con pleno sentido represivo. Por esta razón no es justo proclamar, como lo han hecho no pocos autores, y entre ellos célebres penalistas (Dorado Montero, Garçon Garrand), sin contar otros de menor reputación (23), que el niño ha salido del Derecho penal, que el Derecho penal ha desaparecido para los niños y jóvenes delincuentes; no, los adolescentes no han salido por completo del campo represivo y menos aún los jóvenes delincuentes, ni creo deseable por altas razones de justicia y de protección social semejante liberación absoluta de las normas penales. Ciertos adolescentes y jóvenes criminales peligrosos deben continuar dentro del ámbito penal, sometidos a un Derecho Penal especial.

- 1.- Russell A. Treatise on Felonies and misdemeanors, Lon
dres, 1.936. Página 13.
- 2.- Clarkand Morrison. Law relating to Children and Young
Persons. Londres, 1.942.
- 3.- Morrison y Hughes. The Criminal Justice Act., 1.948.
Londres, 1.949, páginas 38 y 39.
- 4.- Rev. de Science criminelle, et de Droit Pénal comparé,
1.951, número julio-septiembre.
- 5.- Wets. Infance coupable et tribunaux pour enfants. Le
vaine, 1.937.
- 6.- Publicación de la Sociedad de Naciones, págs. 93 y ss.
- 7.- Riv. di Diritto penitenziario, 1.934, págs. 783 y ss.
- 8.- Lagas. Commentaire du Code Pénal suisse. Neuchatel-
Paris, 1.939, páginas 329 y ss.
- 9.- Se determinó aceptar el elemento educativo y restrin-
gir el represivo.
- 10.- Cuello Calón, Eugenio. El Nuevo Derecho Penal Juve-
nil en Alemania, en Rev. de la Facultad de Derecho de
Madrid, 1.943, págs. 25 y ss.
- 11.- Die derzeitige situation der Justiz en der Sowjetis-
che Besatzungszone, Bonn, 1.951, pág. 22.
- 12.- Mauraoh. Kriminal-psychologie, 1.936, págs. 215 y ss.
- 13.- Recent penal Legislation en Schweden. Estocolmo 1.947,
págs. 9 y ss.

- 14.- Comunicación Harber al XII Congreso Internacional y Penitenciario, La Haya, 1.950.
- 15.- Comunicación de Aage Hanser al mismo Congreso sobre el tema progresos realizados en el tratamiento penitenciario de los Adolescentes Delinquentes.
- 16.- Recueil de documents en matiere penale et penitentiaire,. Berna, 1.943, páginas 237 y ss.
- 17.- Prof. Belezza Dos Santos. Regimen Jurídico dos meneres delinquentes en Portugal. Coimbra, 1.926.
- 18.- Belezza Dos Santos. Nova Organizaçao prisional portuguesa, Coimbra, 1.947. págs. 13 y ss.
- 19.- T. De A. Garcia y Garcia. Comentario a la ley y reglamento de Tribunales Tutelares de Menores, Madrid, 1.943.
- 20.- Carrancá y Trujillo, Raúl. Derecho Penal Mexicano. Parte General. Tomo II. México 1.950. págs. 243 y ss.
- 21.- Soler, Sebastián. Derecho Penal Argentino. Tome - II, B. A., 1.945. págs. 48 y ss.
- 22.- Sobre esta cuestión véase Pérez Vitoria. La Minoría Penal. Barcelona, 1.940, págs. 63 y ss.
- 23.- Cuello Calón, Eugenio. La Criminalidad Infantil y Juvenil. Barcelona, 1.934, págs. 69 y ss.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO I:

MI objeto al exponer los orígenes y situación actual de las legislaciones: Española y Mexicana, en materia de menores, fué apreciar el alcance jurídico. Y he recibido una magnífica impresión al ver el espíritu de estas legislaciones tratando de abolir las penas corporales para los menores. Espíritu de abolición en todo lo que tenga un sabor de vejación y desprecio a la persona humana.

Así en el siglo XVI impugnó el gran Vives la Institución Universal del Tormento, casi 200 años antes que el Marqués de Beccaria, en el siglo XVIII, pero algunos años antes que el italiano el Padre Feijóe y sobre todo Alfonso de Acevedo, mantuvieron claras tesis abolicionistas, anticipándose, a la vez, al autor de DEI DELITTI e delle pene y a Lardizábal.

Considero de interés subrayar como en el siglo XVIII el Marqués de Beccaria y el inglés Juan Howard, lanzaron sus famosos libros sobre la finalidad y sobre el estado de las prisiones, pero ya dos siglos antes los españoles Bernardino de Sandoval (1.585), Tomás Cerdán de Tallada (1.574) y Cristóbal Chaves (1.583), precursores insignes -

de los Beccaria, y Howard, habían ya publicado otras obras_ de similar contenido y análoga significación.

En general los principios que dominan el sistema_ penitenciario español coinciden con los demás Europeos. - Así el Reglamento de Prisiones de (1.948) fué elogiado por_ criminalistas tan destacados como Luis Hungeny, D. Donnedieu de Vabres, Marc Angel, Profesor de Derecho de la Uni-- versidad de París, en su obra Les Grands Systèmes Penitenti-- aires... Pero que a mi juicio opino, urge desde hace tiempo legislar con más rigidez el uso del tabaco, al igual que la práctica de bebidas alcohólicas, tratándose de menores Espa-- ñoles.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO II.

La principal cuestión que se plantea al hablar de anormales, es la de la herencia, habiendo llegado algunos, - como Feré, a afirmar que la criminalidad es una enfermedad_ de la familia, fenómeno que en muchos países no creo llegue a tener auténtica realidad.

Entendiendo por herencia: la ley biológica, se-- gún la cual se transmite a un ser procreado los caracteres_

e atributos de sus ascendientes; cabe decir que exceptuado el sexo peculiar de cada forma orgánica superior y los caracteres individualmente adquiridos, se llegan de padres a hijos todas las restantes cualidades, aunque en el estado actual de la ciencia no pueden formularse leyes generales y seguras.

La influencia hereditaria es enorme: "Heredamos de nuestros padres, madres o antepasados ha dicho Claude Piat (1.854-(1.918): una disposición a inclinarnos en un sentido más bien que en otros. Pero al mismo tiempo recibimos, generalmente de los progenitores, la facultad de favorecer las buenas tendencias y de resistir más o menos a las malas.

Las escuelas materialistas y espiritualistas están de acuerdo en reconocer la evidencia de la herencia moral. Por eso opinamos, que no solamente se transmiten por la herencia las formas sensoriales y las enfermedades crónicas adquiridas de la raza por un individuo, sino también las disposiciones del espíritu, muchas tendencias y el mismo carácter moral.

Del mismo modo que se heredan de los padres, la fisonomía física y una mayor propensión a determinadas en-

fermedades orgánicas, de manera parecida se heredan de -
ellos su fisonomía moral y hasta cierta propensión a deter-
minadas enfermedades morales.

¿Pero se transmiten de igual modo y en la misma -
intensidad, de padres a hijos la semejanza moral y el pare-
cido del rostro, las cualidades psíquicas y las formas orgá-
nicas?. Aquí admitimos como todos, las distinciones y a ca-
da distinción sus excepciones numerosas.

Algunos investigadores opinan que se heredan los -
surcos del cerebro. La influencia de estos surcos en nues-
tra psiquis es cierta, aún cuando no sea tan exagerada como
algunos criminalistas de la Escuela Positivista equivocada-
mente pretenden. Agregamos a ésto, lo tantas veces repeti-
do en el transcurso de este trabajo, sobre las huellas que
nuestros actos producen en los centros nerviosos, y se ded-
cirá que la transmisión de la fisonomía moral, con sus ac-
titudes y taras degenerativas, son una realidad. El menor -
que procede de padres que no reúnen las condiciones mínimas
exigidas por la antropología para un desarrollo normal, for-
zosamente ha de sufrir la terrible consecuencia y sobre él
dejará la herencia depositada en tara y fatídica huella.

El alcoholismo, como tal, no se hereda. Pero tan

to el alcoholismo agudo como el crónico de los padres, produce una lesión en el plasma seminal, un trastorno y quizá hasta una destrucción del elemento germinativo, que se manifiesta en el hijo como una disposición degenerativa.

Como podréis observar, en mi trabajo predominan - como las causas del delito de menores, el alcoholismo, sífilis y tuberculosis, factores a los que se va concediendo mayor importancia que a los demás, sobre todo en relación a la herencia. Por estas circunstancias estas son las taras hereditarias a las que les he dado mayor explicación. Por eso en la ponencia que se hiciera al congreso de Bruselas - en (1.921), se dijo en él, que a través de la herencia no sólo se transmiten los caracteres Exógenos, sino también - los endógenos y terminaba diciendo: que se transmite igualmente la debilidad. Por estas circunstancias, examinando - efectivamente, los antecedentes de la familia, encontramos dos hechos interesantes: 1º que la debilidad mental se - transmite por la herencia y, según Goddard, sometida las leyes de Mendel, 2º que en los árboles genealógicos de los - débiles mentales se hayan confundidas las diversas formas - de parasitismo social, sin que entre ello pueda establecerse de modo definitivo una filiación directa.

Además, las taras más frecuentes en los menores -

que delinquen, proceden del alcoholismo del padre y la defi
ciencia mental de la madre. Una y otra causa producen de--
fectos constitucionales profundos.

Como síntesis de los efectos del factor heredita--
rio en el menor, Collín avanza con reserva, las siguientes--
conclusiones: La herencia alcohólica produce al niño una -
irritabilidad especial; la tuberculosis le predispone a ac--
cidentes histéricos, a la fragilidad cerebro-espinal; la sí--
filis, junto a su acción específica y distrófica, crea fa--
cilmente agnesias más precisas que las otras causas del ori--
gen hereditario.

Hemos visto pues, que las causas del Delito Infan--
til y Juvenil son múltiples, y no es posible atribuir esta--
delincuencia a la influencia de dos o tres causas, sino ac--
túan y se convinan de modo diverso en cada caso.

Admitimos el influjo de la herencia y hasta me -
atrevería a pensar, que una tercera parte de los Delincu--
tes de Menores se deben a factores personales de carácter -
congénito. Pero no obstante esto pienso que la causa más -
importante está en el ambiente, en el familiar y en el so--
cial, pero principalmente, insisto en el Ambiente, ya que -
es el medio inmersal y conocido en donde se desarrolla la vi--

da del menor. Aunque para esperanza nuestra, la influencia del ambiente familiar y social puede ser anulado o reformarse mediante la mejora en las condiciones de vida social. - Pero para ello es necesario la colaboración de la sociedad mediante asistencia moral y muy principalmente del Estado, destinando para este fin sitios adecuados, personal especializado y sobre todo su legislación moral que siempre debe estar en vigor sin miramientos y contemplaciones que la enterpezcan.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO III.

Dijimos que las características universales en estas jurisdicciones son: La especialización de los lugares de la Audiencia y la Restricción de la Publicidad. Pero si en caso de los menores es todo especial, no debemos entonces hablar de sentencias, sino de Acuerdos, ya que hay que sentenciar a quien se va a aplicar una pena o castigo por haber cometido un delito o un acto ilícito.

Así considerado el caso de los menores dentro del derecho antiguo Retributivo y Represivo era imputable. Pero en cambio, siguiendo el sistema moderno, vemos que el - que el Tribunal es Tutelar y Amperador del menor, y hasta

es un medio de educar a estos menores, por consiguiente, debe ser igualmente especial todo el proceso. No hay pues -sentencia, el juez es médico y maestro simultáneamente, daórdenes y receta.

Soy igualmente partidario de la supresión de la publicidad, ya que la comparecencia del menor ante el público habitual de los tribunales penales, donde abundan vagos, malvivientes y criminales, da como consecuencia la corrup-ción de la moralidad del menor, además de las profundas hnellas que en él puede dejar la comparecencia ante el público, lo que muchas veces puede convertirlo en cínico, sentirse -un héroe, y hasta tomar actitudes que no le son propias. - Si se le coloca en el otro extremo puede crearle un emplejo que jamás le permita rehabilitarse. Creo pues, que debe abolirse todo aquello que insinúe ^{por} publicidad/útil que parezca.

En cuanto a la postura del juez ante el menor, según unos debe ser adusta y severa, puesto que se juzga a un delincuente, según otros debe ser paternal y familiar, yo -pienso al respecto que como siempre los extremos son visioses, la virtud está en medio; por consiguiente, la postura -de este señor funcionario, deberá ser según las circumstancias del caso, sin olvidar jamás que para esto debe tenerse

una gran preparación jurídica, sociológica pedagógica, para obtener los resultados deseados.

Si hablamos de los azotes, vemos que como medida de corrección no estamos de acuerdo con ellos, aunque RALPH BLACK diga que no perjudican al menor, puesto que ya se ha defraudado a sí mismo todo lo posible. Mi criterio es que debe quedar abolida esta medida porque lleva en sí la humillación a la dignidad y moralidad del menor delincuente. - Más que azotes ha de curarse psiquiátricamente, pues lo contrario sería fortificar sus tendencias brutales y violentas. Y en casos excepcionales y extremos podrá tolerarse después de oír a los psiquiatras, médicos, pedagogos, etc., siendo este castigo objeto de una decisión conjunta, no la consecuencia de una inclinación. Pero insisto en casos verdaderamente excepcionales.

CONCLUSIONES DEL CAPITULO IV.

Dijimos en su oportunidad, que al Reformatorio lo podríamos definir, diciendo que es: una institución de corrección para jóvenes varones y mujeres de 16 años, que no padezcan anomalía psíquica evidente, que hayan cometido

serias contravenciones o delitos.

De este concepto desprendemos que las características de las instituciones reformativas de menores deben ser:

- 1º Proporcionar educación moral. De acuerdo con el criterio de Tallack Wines Krohn: que bajo la enseñanza de forma religiosa es como los niños asimilan mejor la educación moral.

Ya que por firmes que sean nuestras convicciones sobre la libertad religiosa y la separación de la Iglesia y el Estado, dice Hastings H. Hart tenemos que admitir que una prudente educación religiosa, es un poderoso agente para la creación del carácter, evitando así la creación de instituciones Ateas que desorienten la formación de los menores.

- 2º Educación Intelectual. En todos los países civilizados tiene gran importancia como factor preventivo de la delincuencia. Su práctica es dirigida a que el menor en su ulterior vida social y de trabajo, no tropiece con dificultades, causadas por graves deficiencias

educativas, evitando con estas medidas la rein-
diencia, que de no proporcionarse esta forma-
ción, vendría lógicamente con la certeza de -
causa a efecto.

Aunque dicho sea de paso urge dar más importancia
a esta característica para que de estas instituciones sal-
gan verdaderos profesionistas, no personas improvisadas en
trabajos que distan muchos de ser profesionales. Porque co-
mo dice Mauve Zin: "Para lograr éxito en la vida es neces-
ario poseer cualidades y no muchos defectos. Es necesario,-
además, saber trabajar y, para ello, aprender a trabajar.

La Orientación es para proporcionar al menor la
información relativa y las experiencias exploratorias neces-
arias que le permitan escoger el oficio o profesión compa-
tible con sus intereses, aptitudes, condiciones de vida y -
el ambiente social.

B I B L I O G R A F I A .

- 1.- ALBEROLA RODRIGUEZ, Inés. "Pseudocultura y Analfabetismo" 1.953.
- 2.- ARENAL, Concepción. "Estudios Penitenciarios" Madrid, 1.895.
- 3.- ARENAZA, Dolores. "Abandonados y Delincuentes" 3 - Vols. Buenos Aires, 1.929-1.934.
- 4.- BERMUDEZ HERNANDEZ, Ventura. "El Niño Delincuente en Colombia". Bogotá, 1.937.
- 5.- BUITRAGO GAILLO, Pedro. "P. Delincuencia Infantil". Bogotá, 1.934.
- 6.- CARRANCA Y TRUJILLO, Raúl. "Derecho Penal Mexicano". 2 vols. México, 1.950.
- 7.- CARRARA, Mario. "Antropología Criminal". Milán. S.F.
- 8.- CENICEROS, José Angel. "La Ley Penal Mexicana". 1950.
- 9.- COLLIN Y ROLLET: "Traté de Médecine légale infantile". París, 1.920.
- 10.- CUELLO CALON, Eugenio. "La Criminalidad Infantil y Juvenil". Barcelona, 1.934.
- 11.- CUELLO CALON, Eugenio. "El Tratamiento de la Criminalidad Infantil y Juvenil". 1.952.

- 12.- CUELLO CALON, Eugenio. "La Moderna Penología".
Barcelona, 1.958.
- 13.- DI TULLIO: "Antropología Criminal". Roma 1.940.
- 14.- HERAS, José de las. "La Juventud Delincente en
España y su tratamiento Reformador". Alcalá de He-
nares, 1.927.
- 15.- JIMENEZ DE ASUA, Iñis. "El Criminalista". Vol.X.
Buenos Aires, 1.952.
- 16.- JUDERIAS, Julián. "La Protección de la Infancia
en el Extranjero". Madrid, 1.908.
- 17.- JUDERIAS, Julián. "Problemas de la Infancia De-
lincente". Madrid, 1.917.
- 18.- LARA MARTINEZ, César: "Ejercicio Físico y Deporte".
En Revista de la Escuela de estudios Penitenciarios,
XLIII, 1.948.
- 19.- LEON REY, José Antonio. "Revelaciones de un Juez".
Bogotá. Editorial Centro, 1.940.
- 20.- LEON REY, José Antonio. "Los Menores ante el Cód-
igo Penal Colombiano. 1.939.
- 21.- LOMBROSO: "Uomo Delinquente", 4ª Edic.
- 22.- LOPEZ RIOCEREZO F. José María. "O.S.A. La Humaniza-
ción del castigo en la Penología de la "Ciudad de -
Dios", en el número extraordinario de homenaje a Sn.

- 23.- Agustín en el XVI centenario de su nacimiento, Madrid, 1.954.
- 23.- LOPEZ RIGCEREZO P. José María. "La Delincuencia - Juvenil - Política Preventiva del Joven Delincuente". Tomo I. Madrid, 1.956.
- 24.- LOPEZ RIGCEREZO P. José María. "Delincuencia Juvenil - Política Recuperativa". Tomo II. Madrid, - 1.960s
- 25.- ROMANO GODOFREDO, E. "Régimen Jurídico - Social - de la Menor Edad". Buenos Aires, 1.944.
- 26.- MARTINEZ LEROUERO, Ramel. "La Delincuencia de Menores y su régimen tutelar, en Revista de la Escuela de Estudios Penitenciarios, 1.956.
- 27.- ALACOR Y MARRAS, Victor. "La Delincuencia en los - Niños". Barcelona, 1.910.
- 28.- MONTES, P. Jerónimo. "C.S.A.: El Factor Religioso como medida profiláctica contra la Delincuencia de los Menores. 1.932.
- 29.- NACIONES UNIDAS: "La Prevención de la Delincuencia de Menores en determinados países de Europa". ST/S.O.A./A.D./6.
- 30.- PEREZ VITORIA, O. "La Lexoria Penal". Barcelona - 1.940.

- 31.- PEREZ, Luis Carlos. "Nuevas Bases del Derecho Criminal". Bogotá, 1.947.
- 32.- PESSINA, Enrique. "Elementos de Derecho Penal". Traduc. por Hilarión González del Castillo, 2ª edic. -- Madrid, 1.913.
- 33.- ROSAL, Juan del. "Política Criminal". Barcelona - 1.944.
- 34.- ROSAL, Juan del. "Criminalidad en el Mundo Actual," 2ª edic., en Revista de Criminología y Ciencias Penales. Potosí, Mayo 1.947.
- 35.- ROSAL, Juan del. "La Personalidad del Delincuente en técnica penal". Valladolid, 1.949.
- 36.- ROSAL, Juan del. "Derecho Penal Español" Madrid - Lecciones 1.960.
- 37.- ROSAL, Juan del. "Derecho Penal Español", lecciones, Madrid, 1.960.
- 38.- RUIZ FUNEZ, Mariano. "Criminalidad de los Menores". México, 1.953.
- 39.- SANCHEZ TEJERINA, Isaias. "Derecho Penal Español". Madrid, 1.945.
- 40.- SOLANO, Susana. "El Estado Peligroso". Lima, 1.937.
- 41.- VOUIN. Manuel de droit Criminel. París, 1.949.
- 42.- WATSON, J.A.F. "The Child and the Magistrate". Londres, 1.942.
- 43.- WEINER. "El Camine al corazón del alumno". Munchen, 1.917.

I N D I C E .
#

INTRODUCCION. IMPORTANCIA DE LA TESIS

DESDE EL PUNTO DE VISTA DE:

- a) Del Orden Social.
- b) En el ambiente Científico o Penal.
- c) Desde el punto de vista Administrativo.

- - - - -

C A P I T U L O I.
- - - - -

(Página)

ANALISIS DESDE EL PUNTO DE VISTA PENAL O CIENTIFICO.

Antecedentes históricos.

Etapas antiguas del Régimen de Menores.

Sistema más Humano en el Siglo XIX.

Individuación y Especialización del Procedimiento.

Antecedentes Históricos en la Legislación Mexicana.

Antecedentes Histórico-Legales del Tratamiento de
los menores en España.

La Minoría Penal en el Siglo XIX.

1º Período de Completa irresponsabilidad

2º Período de Responsabilidad Dudosa.

3º Período de Responsabilidad Atenuada.

- - - - -

EL PROBLEMA DESDE EL PUNTO DE VISTA SOCIAL:

Protección al Niño.

**Disposiciones del Consejo Nacional de Protec
ción a la Infancia.**

Autoridad Paterna.

Prostitución y Vagancia.

- - - - -

C A P I T U L O II.

(Página 42)

CAUSAS DE LA DELINCUENCIA DE LOS MENORES:

La Herencia Psicológica o Patológica.

**Factor Endógeno o Interno y el factor Exógeno ó
Externo.**

División del factor Endógeno:

Factor Endógeno (Herencia
 (Anormalidades
o Interno, (Pubertad.

.

LA HERENCIA (Temperamento
 (Constitución Psíquica.
 (Hereditarios alcohólicos
 (Hereditarios sífilíticos
 (Toxicómanos.

.

ANORMALIDADES (Físicas.
 (Psíquicas
 (Psico-Físicas, y
 (Funcionales.

.

III La Pubertad con todos sus problemas en la crítica
edad de la transición.

.

FACTOR EXTERNO. EL MEDIO AMBIENTE.

División del Factor Exógeno:

	(Ambiente familiar
Factor Exógeno	(Educación
	(Medio Geográfico.
.	
	(Conducta de los Padres
	(Conducta de los Hermanos
AMBIENTE FAMILIAR	(Hogares Incompletos. Menciona
I	remos especialmente el <u>Divor</u>
	<u>cio.</u>
.	
	(En la Familia
LA EDUCACION	(La Enseñanza, ambiente y conse-
II	cuencias del mismo en la Es-
	cuela.
	(Niño analfabeto.
.	
III	El Medio geográfico.

CAUSAS CONGENITAS:

La Herencia

Temperamento

Constitución Psíquica.

Correlación entre el Alcohelismo y la
delincuencia.

Heredo Sifilíticos

Principal vehiculo de su propagación,
La prostitución.

Toxicómanos.

A n o r m a l i d a d e s :

Anormalidades Físicas.

id. Psíquicas.

id. Psico-Físicas.

id. Funcionales.

Pubertad.

CAUSAS EXTERNAS O EXÓGENAS:

El Medio Ambiente y Delincuencia.

El Ambiente Familiar.

Condúcta de los Padres.

Concepto de Divorcio y sus estadísticas.

La Pobreza y su influjo en la delincuen-
cia.

Delincuencia en Hogares de Buena Econo-
mía.

Ambiente en las Escuelas.

Influencia de la Calle en la Delincuen-
cia de los Menores.

Relación entre los Barrios y la Delin-
cuencia Juvenil.

D I V E R S I O N E S:

Cinematógrafo.

- Conclusiones presentadas por el Dr. Torres Torija sobre los resultados que el Cine de EE.UU. produce en la juventud de México.
- El trabajo en circunstancias desfavorables, Causa de la Delincuencia Juvenil.

.

C A P I T U L O I I I .

(Página)

Procedimiento y Sentencia, o Acuerdo, -
en casos de Jóvenes Delincuentes.

En Holanda.

En Suiza.

En EE.UU.- España-Inglaterra.

Detención del Menor.

Sistemas seguidos en: Italia, Alemania,
EE.UU. Francia, España.

Examen del Menor.

Sistema que siguen: Alemania, Italia, -
Inglaterra, España.

Estudio del Ambiente del Menor.

Forma de practicarse en: EE.UU., Italia,
Francia, Suiza, Inglaterra, Alemania,
Bilbao y Barcelona.

Audiencia del Tribunal.

Diferentes criterios en cuanto a sistemas.

Hechos determinados en los Acuerdos (sentencias).

Apelación contra las Resoluciones de los Tribunales de Menores.

¿Acaso debe ser mantenido el Tribunal de carácter judicial, o sustituido por Organismos de carácter administrativo?

¿Debe el Tribunal imponer penas?

Penas Mayores: Pena de Muerte, Prisión perpetua, o de larga duración descendidos.

La Multa.

La Represión.

Azotes.

.

C A P I T U L O IV.

(Página)

- - - - -

Principales medidas para el tratamiento de los Delincuentes Menores.

Libertad Vigilada o Régimen de Prueba (Probation).

Como está regulado en EE.UU., Inglaterra, Portugal, y España, etc.

Tratamiento fuera del hogar. Colocación en familia.

Podemos citar otras formas de Colocación extrafamiliar.

Los Probations Homes.

Internamiento de los Menores en Instituciones, o Reformatorios.

Etapas por los que estos han pasado:

- 1º Sistema de acuartelamiento.
- 2º Instituciones de tipo familiar.
- 3º De Educación Rutinaria de los primeros Reformatorios..
- 4º Predominio del espíritu científico en el Tratamiento.

Ahora esos se desarrollan con:

- 1º Total ausencia del sentido penal.
- 2º Educación Moral.
- 3º Educación Intelectual.
- 4º Enseñanza Profesional.
- 5º Debe proporcionarse la educación física.
- 6º Conocimiento de su Personalidad.

Prisión Escuela.

Sistema que han admitido en Dinamarca, Portugal, Finlandia.

.

C A P I T U L O V.

(Página 200)

DERECHO COMPARADO SOBRE EL REGIMEN JURIDICO-PENAL DE LOS
MEJORES EN LAS PRINCIPALES LEGISLACIONES:

- 1º En Inglaterra.
- 2º En Francia.
- 3º En Bélgica.
- 4º En Holanda.
- 5º En Italia.
- 6º En Suiza.
- 7º En Alemania.
- 8º En Rusia.
- 9º En Suecia.
- 10º En Noruega.
- 11º En Dinamarca.
- 12º En Finlandia.
- 13º En España.
- 14º En Portugal.
- 15º En México.
- 16º En Argentina.